

# REPRESENTACIONES SOCIALES Y FORMAS DE EXPRESIÓN DEL SER JOVEN EN LAS JUVENTUDES DE MONTERÍA, COLOMBIA



ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA  
DE ESTUDIOS DE JUVENTUD

MOISÉS JOEL ARCOS GUZMÁN • PAOLA ANDREA FORERO OSPINA  
GUSTAVO ADOLFO POZAS MÁRQUEZ • JULIÁN DAVID VÉLEZ CARVAJAL

REPRESENTACIONES SOCIALES Y FORMAS  
DE EXPRESIÓN DEL SER JOVEN EN LAS JUVENTUDES  
DE MONTERÍA, COLOMBIA

Moisés Joel Arcos Guzmán, Paola Andrea Forero Ospina,  
Gustavo Adolfo Pozas Marquez, Julián David Vélez Carvajal



*Representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Colombia.* Moisés Joel Arcos Guzmán, Paola Andrea Forero Ospina, Gustavo Adolfo Pozas Marquez, Julián David Vélez Carvajal. - - Primera edición. - - México : , 2024.  
104 páginas

ISBN 978-607-98513-9-2

1. Juventud 2.Colombia 3.Representaciones sociales

*Representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Colombia*

Primera edición, 2024

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego.

El presente estudio se realizó en Montería, Colombia en colaboración de la Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Autónoma del Estado de Morelos y la Corporación Construyendo Ciudadanía, en el marco del proyecto Ruta de la Ciudadanía, financiado por la Inter-American Foundation.

© D.R. 2024, Moisés Joel Arcos Guzmán, Paola Andrea Forero Ospina, Gustavo Adolfo Pozas Marquez, Julián David Vélez Carvajal.

© D.R. 2024 Asociación Iberoamericana de Filosofía Práctica

Diseño y formación: Ixshel Morales G.  
Foto de portada: Eugenio José Therán Caré  
ISBN 978-607-98513-9- 2

Hecho en México

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	5
INTRODUCCIÓN .....	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	17
Objetivo general .....	20
Objetivos específicos .....	20
Preguntas de investigación .....	20
Justificación.....	20
Exploración de las deficiencias en el conocimiento del problema .....	24
DEFINICIÓN INICIAL DEL CONTEXTO JURÍDICO .....	26
APUNTES SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES .....	30
APARTADO METODOLÓGICO .....	32
Metodología .....	32
Definición de los participantes .....	32
Consideraciones éticas .....	36
Categorías de análisis .....	36

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	41
Resultados: Organizaciones de la sociedad civil .....	41
Resultados: Espacio público .....	44
Resultados: Medios de comunicación .....	48
Resultados: TICS y virtualidad .....	51
Resultados: Estética Juvenil .....	56
Resultados: Actividades Culturales .....	59
Resultados: Política y participación ciudadana .....	63
Resultados: Significado ser joven .....	67
Identificación de líneas de acción para el fortalecimiento de la política pública en juventudes de la ciudad de Montería, Colombia .....	69
DISCUSIÓN .....	72
CONCLUSIONES .....	80
Limitaciones del estudio .....	84

# PRÓLOGO

## LA IMPORTANCIA DE LA JUVENTUD EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Dra. Sinay del Carmen Valentín Guevara  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

¿Qué implica hablar de juventud y transformación social en la actualidad y en un contexto como en el que vivimos? ¿De qué otros conceptos o teorías debemos echar mano para comprender esta relación? En primer lugar, la relación que se establece entre estos dos conceptos, entendidos también como procesos, en sí mismos contienen una diversidad de definiciones y enfoques teóricos. En segundo lugar, esta relación, bajo una concepción situada, nos obliga a incorporar en la reflexión conceptos tales como: ciudadanía, participación, compromiso, entre otros.

### SOBRE LA JUVENTUD EN EL MUNDO ACTUAL

La primera implicación al hablar de estos temas, es conocer cuál es la percepción sostenida en torno a la juventud, para Arias & Alvarado (2015) existen tres enfoques interpretativos respecto al ser joven. El enfoque bio-psicoevolutivo, categoriza la juventud en función de un criterio cronológico. Visto como un momento en el ciclo vital, la juventud abarca rangos de edad condicionados por criterios culturales. Se suman, además, cambios sucedidos a nivel psicológico y psicosocial, fruto de la interacción que sostienen los individuos con el medio social. En el enfoque socio-histórico, la juventud es considerada como un invento de la posguerra. Bajo esta mirada, no se limita el análisis del joven a nivel individual, sino que se les percibe como actores sociales producto de momentos históricos concretos. Finalmente, en la perspectiva, cultural-política, cobran sentido los análisis relacionados con las estructuras de poder, las desigualdades y los efectos en la juventud.

La juventud de acuerdo a Reguillo (2010) puede dividirse en dos tipos, el grupo mayoritario se caracteriza por estar en condiciones de precarización, marginación y sin posibilidades de elegir, en contraste, en el grupo minoritario están, los menos, aquellos pertenecientes a los “círculos de seguridad”, los que son beneficiados por el desarrollo y son participes de la dinámica económica y política. A estos últimos, Reguillo (2010) atribuye una capacidad de elección. En este sentido, es necesario evidenciar las múltiples variables que atraviesan la condición de ser joven, a saber, la clase social, el sexo, el género, la ocupación, el nivel de escolaridad, entre otros. Gran parte de las vivencias y actitudes mostradas por los jóvenes en la actualidad, tales como la apatía, la desesperanza o sus correlatos negativos como la violencia o impulsividad, se ha atribuido a problemas de motivación o problemas conductuales o actitudinales, en términos de Martín Baro (1990) la ausencia de variables de tipo histórico y estructural limitan las reflexiones impidiendo superar los reduccionismos psicológicos.

De acuerdo a Román y Sotomayor (2010) en el imaginario popular se piensa que la etapa de la adolescencia y la juventud se caracterizan por estados de despreocupación y alegría. Sin embargo, lo anterior no es del todo cierto, también se presentan pérdidas y tristezas. Sentimientos ambivalentes matizan dicha etapa, sumando aquellos cambios biológicos que impactan en el desarrollo psicológico. De acuerdo a Pérez (2005) estas aportaciones forman parte de la juventud vista como etapa de crisis, que incorporado al discurso institucional genera modelos de coacción y estigma hacia el joven voluble e impertinente.

Pensada la juventud como una construcción lineal, una sucesión de etapas, los jóvenes se verán obligados a seguir y cumplir con una serie de requisitos, dispuestos cronológicamente, deberán entrar a la escuela, obtener un trabajo y formar una familia (Pérez, 2005). Margulis y Urresti (2000) argumentan que la juventud, así como las demás etapas del desarrollo humano son categorías construidas socialmente. Por lo anterior se hace necesario al hablar de juventud, considerar la multiplicidad de situaciones sociales, así como los marcos históricos-culturales que acompañan a las diversas manifestaciones del ser joven.

Enfoques alternativos en contraposición con los ya existentes de corte biologicista, positivista y funcionalista proponen una visión de juventud en donde toda realidad juvenil es legítima en tanto expresa una lógica existencial, abriendo paso a conceptualizaciones de los jóvenes en términos socioculturales. Los jóvenes son grupos heterogéneos, en función de la raza, la clase, el género, entre otras. La juventud tiene además una dimen-

sión simbólica, con múltiples significados, que debe analizarse a la luz de aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos. El joven no sólo es, por los cambios biológicos, ni por su pertenencia a un sector social sino también al hecho generacional y sucesos que marcan sus particularidades (Margulis & Urresti, 2003).

La presencia de la juventud en la vida pública, actualmente ha sido asociada a eventos relacionados con la violencia, la marginación, exclusión, así como a procesos de participación ciudadana negativas. A decir de Reguillo (2003) en los últimos años la juventud en América Latina ha emergido en la escena pública al amparo de la llamada “leyenda negra”. Adams (2012) en una revisión amplia sobre el estado, causas y consecuencias de la violencia en América Latina, enuncia dos fenómenos padecidos por las juventudes, por un lado, tenemos la muerte social y por otro, la condición de ser “ceros sociales”. La muerte social, estaría explicada por procesos como la liberación económica, la globalización y las grandes migraciones urbano-rurales, entre otros factores. En este contexto los jóvenes pertenecientes a sectores vulnerables, ven negada la posibilidad de convertirse en “hombres completos” a decir de Orraca (2018) ellos son observadores del consenso deliberado sobre el ser joven en la actualidad, pero quedan excluidos de los privilegios, dejando su participación en un nivel simbólico. El fenómeno de ser “cero social” implica una consciencia de la posición que se ocupa en la estructura social y un reviraje hacia formas consideradas más justas y razonables, utilizando medios legítimos e ilegítimos. A decir de Adams (2012) “la humillación del ser un cero social provoca una contra-respuesta perversa que puede manifestarse como una búsqueda de respeto...” (p. 34).

#### SOBRE LOS JÓVENES, LA CIUDADANÍA Y LA PARTICIPACIÓN

El concepto de ciudadanía, está muy lejos de ser un término acabado. Una definición dominante consiste en considerar la ciudadanía como una situación civil, es un estatus alcanzado llegada la mayoría de edad, criterio cambiante en el mundo. Por tanto, al ser ciudadano, se reconocen los derechos y se enuncian las obligaciones. La ciudadanía desde esta mirada es una extensión, pero también una limitación proveniente del Estado (Gasaly, 2008). Para Bárcena (1997) el aspecto jurídico del concepto de ciudadanía, implica la capacidad individual del sujeto como habitante de un Estado y su participación en la esfera pública.

Históricamente, de acuerdo a Reguillo (2003) la ciudadanía se ha entendido en tres enfoques principales: ciudadanía civil, ciudadanía política y ciudadanía social. Para Gasaly (2008) la ciudadanía está enmarcada en corrientes políticas dominantes, la liberalista, la republicana y una tercera, entendida como la conjunción de las dos anteriores, la comunitarista. Aunque cada tipo de ciudadanía apunta a posibilidades de acción específica, hay coincidencia en insistir que en términos generales dicho concepto implica un tipo de relación entre la sociedad civil y el Estado (Baño, 1998).

Es posible resumir con lo anterior, que existen dos posibilidades generales de entender la ciudadanía, por un lado, se encuentra la mirada liberalista, en la cual, se es ciudadano en tanto se cumplen con los criterios normativos, a saber, la mayoría de edad. Y por otro lado, dicha ciudadanía no se logra con el cumplimiento de criterios, en cambio, se requiere un proceso formativo y por tanto educativo.

Es en esta última visión, embonan perfectamente las aportaciones de teóricos como Paulo Freire, pedagogo brasileño cuyas reflexiones en torno a la educación impactan directamente a la ciudadanía. Freire (2005) toma distancia de la educación bancaria, aquella que busca la acumulación infértil del conocimiento por parte de los educandos, que es prescriptiva y vertical, contraponiendo una educación problematizadora, en cuya esencia encontramos el diálogo y la praxis. Conviene mencionar que para Freire (2005) la educación es un acto de amor, un acto humanizador y en esencia un acto político. Derivado de condicionantes estructurales e históricos el sujeto latinoamericano se encuentra en la fase de consciencia denominada por él como “consciencia transitiva” en donde se responde mecánicamente a los estímulos del exterior. Lejos está el sujeto de pensarse como un agente, en esta consciencia son “cosas”. La meta consiste en lograr esta “movilización de la conciencia” para llegar a un estado de “conciencia transformadora”. Caracterizada por la praxis, la unión inquebrantable entre la acción y la reflexión, es decir, ni mero verbalismo, ni activismo sin sentido.

El diálogo como eje nodal de la educación popular, resulta ser la esencia y el medio para la concienciación “(...) el diálogo es este encuentro de los hombres mediatizado por el mundo, para pronunciarlo (...) el diálogo se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuanto tales (...) el diálogo es una exigencia existencial” (Freire, 2005, p. 107). Al considerar a la concientización como meta última, se estaría apostando a un tipo de ciudadanía emancipada. Freire (1996) afirma que la al-

fabetización tiene algo que ver con la ciudadanía, debido a que aborda la identidad y la clase social, sin embargo, no es la palanca de la ciudadanía, para ello se requieren otros elementos y ciertas condiciones (es posible que Freire se refiera a condicionantes de tipo estructural, así como la participación del Estado). No obstante, es claro al firmar que, al ejercer la educación desde la mirada del educador popular, se practique la educación como “un acto político, jamás como un quehacer neutro” (p. 65).

Como se advirtió al inicio, dos elementos centrales en el debate que se desarrolla en este escrito son la participación y el compromiso. Cabe decir que desde la psicología comunitaria se consideran como piezas claves para potenciar movimientos sociales y lograr el cambio social. La participación es entendida como un concepto polisémico (Montero, 2004). Existen diversas definiciones, algunas tienden a definiciones coloquiales, en tanto que otras adoptan un tinte academicista. Entonces, cuando hablamos de participación nos enfrentamos ante el predicamento de resolver de qué tipo de participación estamos hablando. Para Serrano (2015) por lo menos hay tres tipos de participación, por un lado, tenemos la participación comunitaria, en donde se gestan procesos autogestivos para lograr algún objetivo enunciado por la comunidad y que implica algún tipo de bienestar. En este tipo de participación, sin embargo, el papel del Estado será de mero ente asistencial.

Profundizando en la participación comunitaria, Montero (2004) afirma que es

un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales (p. 109).

La autora asegura que este tipo de participación tiene los siguientes beneficios (Montero, 2004, p. 109):

- La participación es una acción en conjunto y libre. En dicha acción se comparten intereses y objetivos.
- Un proceso que implica la producción y el intercambio de conocimiento.
- Acción socializadora y concientizadora que transmite, comparte y modifica patrones de conducta.
- Colaboración.

- Correlación (que incluye compartir ideas, recursos materiales o simbólicos).
- Organizar, dirigir, tomar decisiones, efectuar acciones a fin de alcanzar las metas establecidas conjuntamente.
- Existencia de patrones democráticos de comunicación entre los participantes.
- Reflexividad, es decir, la evaluación crítica del trabajo hecho.
- Solidaridad.
- Diversos grados de compromiso con los proyectos comunitarios y sus objetivos. No todas las personas de una comunidad tienen el mismo grado de compromiso.
- Generación y aceptación de una normatividad a fin de funcionar como grupo.
- Dar y recibir. Se aporta y a la vez se es beneficiario de los aportes hechos por otros y, además, de la suma de todas las participaciones.

Se tienen también una participación política, caracterizada por la incorporación de los sujetos a partidos políticos o bien asociaciones civiles u ONG que busquen incidir en la vida política de su localidad, estado o país. Aquí, resaltan las afiliaciones a partidos políticos o la ocupación de algún puesto de representación. Finalmente, encontramos la participación ciudadana, en esta forma de participación, los ciudadanos tienen una incidencia directa sobre la vida pública y política de su país. Colaboran o gestionan los recursos de la administración pública. Participar en plebiscitos, actos de referéndum, así como en la elaboración, implementación o evaluación de políticas públicas son formas de participación ciudadana.

De acuerdo a Cantó (2012, p. 28) la participación ciudadana es entendida como “mediaciones entre sociedad y gobierno para que los distintos sujetos sociales intervengan, con base en sus diversos intereses y valores, e influyan en las políticas públicas y en las estructuras de gobierno...”. No es un proceso total, contiene niveles y es posible que no todos los ciudadanos participen en todas. Los niveles son: información, consulta, decisión, delegación, asociación y control.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN DEL APARTADO

- a) La juventud es una construcción socio-cultural, pese a que el impacto de los cambios biológicos y psicosociales son importantes, un análisis situado y contextual

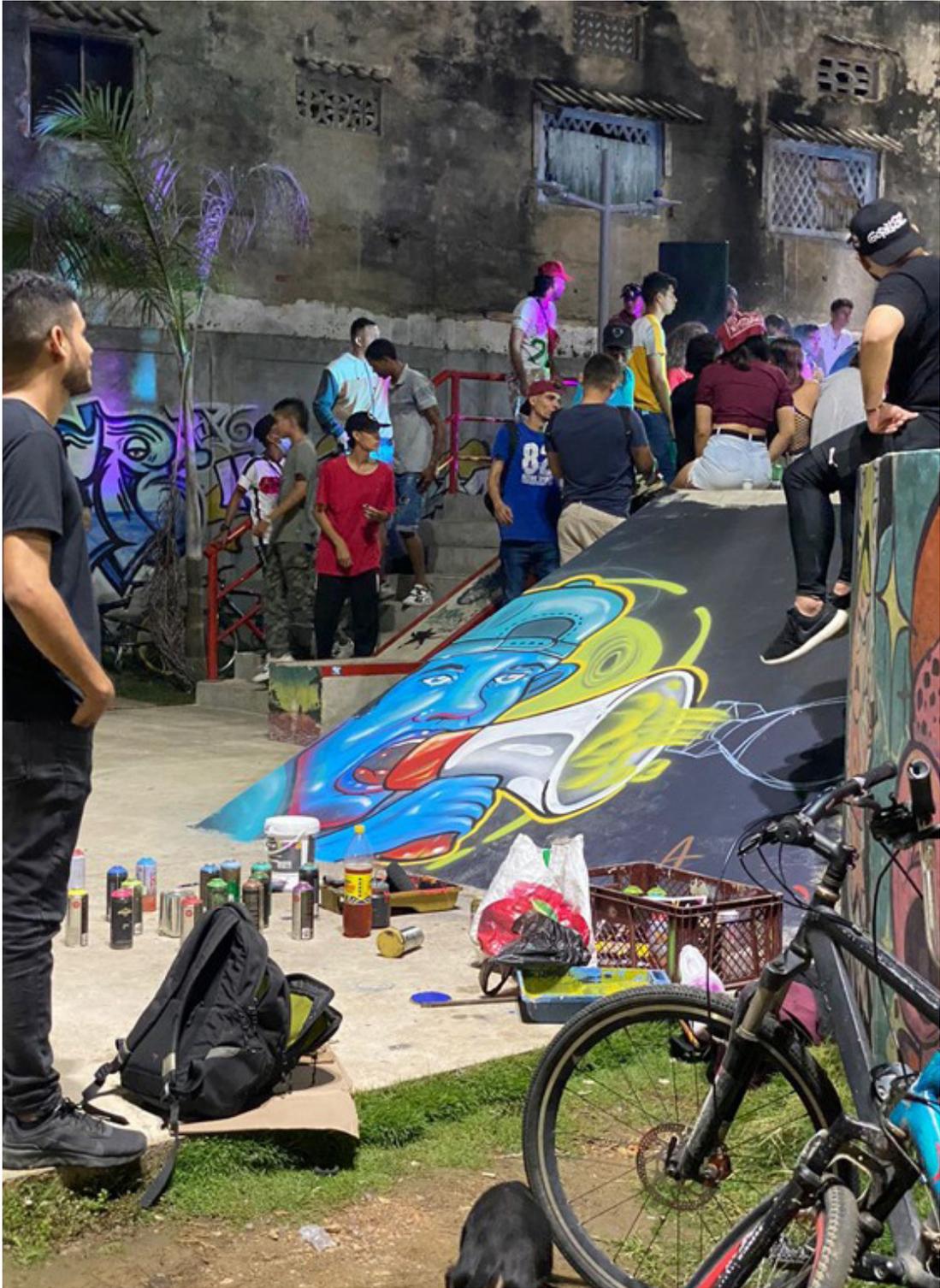
de la juventud y la transformación social deberá considerar variables de tipo, social, económico y político.

- b) Existe un estigma respecto a la juventud que se ha generalizado, al considerarlos como individuos apáticos, rebeldes, despreocupados, se omiten variables importantes como el sexo, género, clase social, escolaridad, etc. Al incorporar dichos elementos estaríamos apostando a enfoque e intervenciones interseccionales.
- c) El estigma comportamental atribuido a la juventud se observa así mismo en las formas de participación ciudadana de los jóvenes, dicha participación se ha reducido a la emisión del voto. Con el fracaso del Estado de Bienestar y la innegable consolidación de sistemas políticos democráticos, se ha buscado desde los gobiernos establecer lazos horizontales con la ciudadanía. Aunque esté en proceso, marca un nuevo punto de partida.
- d) La participación y el compromiso, son conceptos polisémicos, que se manifiestan en grados. Sin embargo, en el marco de esta diversidad de formas de participar es importante sumarnos a lo propuesto por Reguillo (2003) la movilización de recursos materiales y simbólicos servirán para fortalecer la agencia, ya que son esencia de la misma.
- e) La educación como acto político, está obligada a generar espacios de diálogo con el fin de lograr una conciencia crítica y transformadora.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Adams, T. M. (2012). *La violencia crónica y su reproducción: Tendencias perversas en las relaciones sociales, la ciudadanía y la democracia en América Latina*. Woodrow Wilson Center e IIARS.
- Arias-Cardona, A. M. & Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 581-594.
- Baño, R. (1998). Participación ciudadana: elementos conceptuales. En E. Correa y M. Noé (Eds.). *Nociones de una ciudadanía que crece*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.

- Bárcena, F. (1997). *El Oficio de la Ciudadanía*. España: Paidós.
- Canto, M. (2012). *Participación ciudadana en las políticas públicas*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. México: Siglo XXI.
- Gasaly, C. (2008). Repensando la ciudadanía. Hacia un concepto plural. En R. Quiroz (Ed.). *Ciudadanía, actores y discursos. Una mirada plural desde la psicología comunitaria*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Margulis, M. & Urresti, M. (2000). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (editor). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Segunda edición*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Argentina; Editorial Paidós.
- Orraca, (2018). En L. Herrero-Lasso (Coord.). *Fenomenología de la violencia. Una perspectiva desde México*. México. Siglo XXI.
- Pérez, A. (2005). *Los jóvenes y su participación educativa y laboral*. México 2005. Tesis de maestría. UAEM-CRIM.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última Década*, 19, 1-20.
- Reguillo, R. (2010). *Los jóvenes en México*. México, FCE/Conaculta.
- Román, R. & Sotomayor, Z. (2010). *Génesis del homicida*. México: Plaza y Valdés.
- Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos*. 34, 93-116.



Autor: Eugenio José Therán Caré

# INTRODUCCIÓN

El presente documento integra el informe final y los resultados del proyecto de investigación *Representaciones y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Córdoba*, ejecutado por la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) Seccional Montería, en cooperación con la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y la Corporación Construyendo Ciudadanía.

En las últimas décadas ha cobrado fuerza la importancia de analizar el mundo que nos rodea a la luz de un pensamiento crítico (Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz & Campo, 2018; Betancourth, Insuasti & Riascos, 2012; Domínguez, 2017; López, 2012), así, teniendo como medio la producción de conocimiento, los humanos buscamos explicar lo que ocurre en el interior bio-psicológico o en las relaciones con los demás con el fin de mejorar las condiciones de existencia (Melero, 2012; Mouriño, Espinoza & Moreno, 1991), de esta forma es necesario trascender el conocimiento contemplativo para dar paso a propuestas mucho más arriesgadas y sobre todo transformadoras (González, 2011).

Acaeciendo la anterior aserción, la formulación y desarrollo del proyecto de investigación, así como el análisis de los resultados se caracterizan por la presencia de una clara postura crítica<sup>1</sup> y política<sup>2</sup> de las representaciones y formas de expresión del ser joven en la ciudad intermedia<sup>3</sup> de Montería, Córdoba. Tal apreciación resulta imperante, ya que, es común escuchar que el termino juventud, usualmente es entendido desde los parámetros que la visión del mundo occidentalizado ha construido sobre el mismo (Villa, 2011), excluyendo alternativas vinculadas al contexto del Caribe Colombiano y otras formas complejas de expresiones juveniles resultado de los proceso históricos, económicos, políticos y sociales.

- 
- 1 En palabras de Melero (2012) “la concepción crítica, recoge como una de sus características fundamentales, que la intervención o estudio sobre la práctica local, se lleva a cabo, a través de procesos de autorreflexión que generen cambio y transformaciones de los actores protagonistas, a nivel social y educativo” (p. 343).
  - 2 A decir de Montero (2001) la producción de conocimiento tiene consecuencias políticas, publicar o privatizar implica tomar postura frente a determinada problemática, en el caso del conocimiento y como dimensión paradigmática, el argumento político implica una apuesta explícita por la transformación de la realidad. En concordancia con Alvarado (2019), se resaltan los aportes de la psicología política que “surge en América Latina en los años chenta, asociada a la recuperación de los sistemas democráticos en varios de los países y gracias las contribuciones de la psicología social” (p. 9).
  - 3 La utilización del concepto de *ciudad intermedia*, responde la necesidad de remplazar la idea estática y con ello jerárquica del sistema urbano, por una postura dinámica y claramente abierta de una ciudad en red (Llop & Hoeflich, 2016).

Por otro lado, se resalta también que la producción académica asociada al análisis de las formas de expresión de la juventud tiene en su bagaje diferentes aportes científicos (Benavides, 2015, Parra, Aponte & Dueñas, 2018; Villa, 2011), las aproximaciones teóricas a dicho grupo poblacional “han evolucionado ligadas a la situación histórica, al papel de los jóvenes en la sociedad, al mismo desarrollo de los movimientos juveniles y en función de las teorías predominantes en cada momento en las ciencias sociales” (Suoto, 2007, p. 171). Lo cual ha permitido incorporar en este proceso conceptos y metodologías apropiadas que vinculan el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, con las contribuciones científicas, que en muchos escenarios se han manifestado de forma desvinculada.

Del mismo modo, es importante retomar el análisis de la juventud desde un discurso socio-histórico<sup>4</sup> que reconoce la construcción de los conceptos desde un contexto específico y con ello las temporalidades históricas (Taguenca, 2016; Villa, 2011), rompiendo con la idea universal de ser joven, misma que ha adquirido sus características a partir de la primera industrialización global y que ha marcado una huella en el intento de normalización hacia la idea del ser jóvenes (Benavides, 2015), vinculando en muchas ocasiones al grupo poblacional en cuestión con características negativas (Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 2011; García, 2002; Torres, 2005).

Por otro lado, aunque existen referentes legales y biológicos que abordan la idea de juventud, la reflexión crítica de las formas de expresión no se inscribe desde un argumento biológico naturalmente dado sino desde la identidad social (Villa, 2011), ya que “la identidad de la juventud de hoy es múltiple y diversa y está atravesada por procesos históricos y dimensiones sociales que la estructuran en amplitud, contenido y forma. Esto da como resultado diferentes formas de ser joven” (Taguenca, 2016, p. 633); tal aproximación reconoce nuevamente una postura política que se fortalece con las prácticas y ejercicios de poder desde la argumentación y visión de los jóvenes (Acosa, 2015).

Permitiendo entonces transitar del término *juventud* al de *juventudes*, que en su núcleo integrador registra la existencia de una diversidad política, siendo un concepto fundamental para el análisis de las *representaciones sociales*<sup>5</sup> que examina las relaciones de

---

4 Buena parte del fundamento socio-histórico hunde sus raíces epistemológicas en el materialismo histórico-dialéctico, considerando entonces la interacción de factores biológicos y culturales (García, 2002), relación preponderante para el análisis de conceptos como *juventud*.

5 Al tener como base metodológica la teoría de las representaciones sociales, es posible identificar y construir cate-

poder social, ideológico que definen lo que significa la condición juvenil y que son construidas desde la experiencia de los jóvenes mismos (Alpizar & Bernal, 2003; Villa, 2011), así tendremos que “decirlo en plural: condiciones juveniles, porque no hay duda de que la multiplicidad deberá ser una categoría determinante” (Fernández, 2006, p. 40).

En este mismo sentido, hablar de *las juventudes* lleva implícito la discusión de lo *juvenil*, teniendo la posibilidad de análisis nuevamente desde las representaciones sociales asociadas al ejercicio de la ciudadanía<sup>6</sup> (Villa, 2011), poniendo en práctica la noción de ciudadanía democrática como virtud política (Echavarría, 2011). Asunto relevante en un momento histórico donde sistemáticamente se ha procurado invisibilizar la importancia de este grupo poblacional y que poco a poco ha logrado hacer efectivos los derechos que les permitan vincularse a los escenarios de toma de decisiones (Benavides, 2015).

En suma, se entiende entonces a lo joven como una condición social (Villa, 2011), misma que ha transformado su significado paulatinamente a lo largo de la historia (Suoto, 2007), teniendo una responsabilidad de gran envergadura, ya que sobre ella “se depositan los anhelos y sueños de libertad o democracia, de mejoramiento del sistema<sup>7</sup>, sus instituciones y cultura. Como recambio generacional los jóvenes para a ser el futuro del país y de la política” (Fernández, 2006), supeditando “la intencionalidad de la práctica política en el concierto de una sociedad democrática” (Echavarría, 2011).

---

gorías esenciales desde el discurso de los participantes. Cada significado se asocia a la vivencia con el fenómeno en particular (Arcos & Peña, 2019).

6 La noción de ciudadanía cobra importancia para los estudios sociales en la medida que reconoce este ideal como principio normativo en la regulación de la interacción humana en escenarios contemporáneos (Echavarría, 2011)

7 Se resalta el proceso de formación e intervención en los territorios, incluyendo el análisis de las prácticas juveniles realizado por Acosta (2015) a la luz, de tres grandes categorías: Paz, Organización y Participación juvenil, poniendo especial atención al contexto político y social de Colombia.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Colombia ha protagonizado una de las más antiguas guerras de América Latina (Álvarez, 2017; González, 2017), tal situación ha tenido un impacto negativo en el orden público y ha minado el bienestar<sup>8</sup> de los ciudadanos, “en los círculos que se ocupan de seguir la coyuntura política en Colombia, se ha desarrollado un debate alrededor del estado actual del conflicto y sus perspectivas futuras” (Granada, Restrepo & Vargas 2009, p. 28), por ello existen algunos esfuerzos en la región por analizar la vinculación de este evento con las diferentes, temáticas, comunidades y grupos poblacionales (Centro de Investigación y Educación Popular, Programa por la paz, 2016; Espinoza, 2018; Forero, Hernández, Ordoñez, 2015; Ocampo & Forero, 2013).

Tales acercamientos, han evidenciado que “en cada periodo de violencia ingresan nuevos actores armados que defienden sus intereses políticos y/o económicos” (Oviedo, 2013, p. 67); no obstante, “la necesidad de superar la visión psicopatologizante de las víctimas de guerra<sup>9</sup>, llevó a un cambio en el trabajo de muchos profesionales” (Moreno, 2019, p. 44), además de actores sociales e instituciones. De esta forma, el país es testigo de un momento crucial en su historia contemporánea respecto a la transición de un escenario caracterizado por la convivencia armónica (Centro de Investigación y Educación Popular & Programa por la Paz, 2016; Madariaga, Molinares & Baena, 2016).

A la par, en los últimos cuarenta años, el departamento de Córdoba ha materializado un contexto donde confluye la intervención de la guerrilla, narcotráfico, autodefensas y bandas criminales (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, 2009). En los escenarios más dramáticos se evidencia el despojo de enormes extensiones de tierra, causando un gran número de víctimas, violando con ello el derecho internacional humanitario y minando los Derechos Humanos (Acevedo & Rojas, 2016; Arcos, Munos, Uribe, Villamil, & Ramos-Vidal, 2019; Ocampo & Forero, 2013), tal fe-

---

8 Los efectos de la violencia, producto del conflicto armado tiene una repercusión en diferentes dimensiones del bienestar, incluida la salud mental (Arcos, Munos, Uribe, Villamil, & Ramos-Vidal, 2019)

9 Un vacío importante identificado en la victimología se relaciona con la construcción de un sujeto político, asociado a la forma en cómo se resignifica el hecho victimizante desde las narrativas propias de los sujetos (Atehortúa, 2019).

nómeno ejemplifica la afirmación de Márquez, Arcos & Proal (2014) quienes proponen que el ambiente tiene una injerencia directa en los procesos de interacción comunitaria. Ante tal situación “tras la firma de los acuerdos... uno de los principales retos para el país es la construcción de paz en los territorios” (Marín, 2017); ya que esta “no se pacta ni se negocia, sino que se construye” (Hurtado, 2017). La edificación de este tipo de escenarios será entonces una meta cumplida en la medida que se logre el empoderamiento del proceso en todos los actores involucrados (Hernández, 2016). Tal contexto, ha permitido que en Colombia se manifieste “una amplia movilización social<sup>10</sup>, no exenta de incertidumbres agudas y a veces virulentas polémicas, hacia el cierre del conflicto armado más prolongado del hemisferio occidental” (Álvarez, 2017, p. 13).

La ciudad de Montería no es la excepción, viene asistiendo a la transformación de sus dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas que se evidencian en disímiles escenarios de interacción de los diferentes grupos sociales que habitan este territorio<sup>11</sup>. De igual forma es importante tomar en cuenta que Montería mantiene una relación estrecha entre el campo y la ciudad para el mantenimiento de intercambios en diferentes dimensiones (Consejo Municipal de Montería, 2012; 2016), lo que complejiza el análisis de las formas de relación y con ello las expresiones de los diferentes grupos poblacionales.

Para el caso particular de las y los jóvenes de la ciudad, se han ido construyendo diferentes espacios de participación<sup>12</sup> política, económica, cultural y social que en definitiva facilita un posicionamiento juvenil, pero tal experiencia verificable en la cotidianidad no es casualidad, tal como afirma Nieto (2013), la vinculación dentro de grupos y amistades que, como consecuencia de una alineación cronológica permiten compartir intereses comunes, facilitan la creación de escenarios donde la expresión de sus inquietudes sea una constante, convirtiéndose en palabras de Suarez (2013) “en referente del cambio y la transformación humana” (p. 144)<sup>13</sup>.

---

10 Cabe señalar que, en América Latina, se ha experimentado en los últimos 25 años un auge en la movilización popular fortaleciendo los procesos democráticos en muchos países (Almeida & Cordero, 2017); en el caso de Colombia, la movilización social se encuentra asociada fuertemente a la crisis humanitaria vinculada a un contexto de guerra (Velasco, 2017).

11 Es importante resaltar que la Ciudad de Montería tiene una influencia importante de comunidades cercanas ya que sirve también como una ciudad de paso e intercambio comercial desde su fundación alrededor de 1744 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística & Cámara de Comercio de Montería, 1983).

12 En palabras de (Humanez, 2017) “los jóvenes en manera autónoma han innovado a la hora de crear nuevas formas de desarrollar sus capacidades humanas como firma de responder a las políticas públicas ineficaces o inexistentes” (p. 17).

13 Es importante señalar que ambos autores (Nieto, 2013; Suarez, 2013) realizan sus análisis con adolescentes, no

Cuando se habla de *los jóvenes* se identifican algunas características comunes, que en muchos casos recaen en estereotipos, aglutinando: el quiénes son, que piensan, como viven, que hacen y por qué lo hacen (Fandiño, 2011), tales afirmaciones vistas como un tránsito a la vida adulta o en otras palabras un adulto incompleto, “contemplan las dificultades que se presentan en una dinámica social y profesional que se estanca y deja de rodar satisfactoriamente” (García, Quintanal & Cuenca, 2014), negando al mismo tiempo un status, que desde una visión adultocéntrica aún no han logrado (Suoto, 2007; Villa, 2011).

Desde otro canto, el ser joven se encuentra más allá de la definición de una categoría que pretenda aglutinar enunciaciones homogenizantes, tal como afirma Villa (2011) la historia social de la juventud, nos ha mostrado que se trata de una condición diversificada y un adecuado análisis de la misma implica entonces asumirla pluralmente; autores como Rodríguez (2015) invitan a incluir entre los análisis de este grupo poblacional otras aristas evitando pensar que los jóvenes son exclusivamente los estudiantes, teniendo en cuenta también a la juventud popular urbana, los jóvenes rurales, mujeres jóvenes, jóvenes indígenas, afrodescendientes, entre otros<sup>14</sup>.

Por ello, la presente investigación se desarrolló teniendo como objetivo general *analizar las representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia<sup>15</sup> de Montería*, en el entendido que dichas construcciones sociales provienen de realidades contextuales concretas, Reguillo (2008) plantea que para realizar un análisis profundo y comprender el significado de “ser joven”, hace falta reconocer las variables del entorno de esta construcción social, de tal manera que se comprenda el posicionamiento de este grupo social. De igual forma es importante recordar que los análisis hacia grupos sociales tienen que actualizarse continuamente, ya que “las sociedades evolucionan y se transforman a través de una compleja interacción de factores culturales, económicos, políticos y tecnológicos” (Pérez-Mateo, 2010).

---

obstante, ambos grupos (jóvenes y adolescentes) se traslapan teniendo en cuenta un criterio etario y por tanto comparten interés comunes, mismos que en palabras de Suoto (2007), cobran pertinencia en el análisis de la sociedad moderna.

14 Es de resaltar la incidencia política que han manifestado los grupos saciados a la diversidad sexual como parte de la visibilidad y reconocimiento a la diferencia en Colombia, donde la participación de los jóvenes es activa (Sánchez, 2013); dicho proceso de incidencia política forma parte de la “revolución democrática, gestada en el orden social moderno, en la que las minorías [pueden] exigir su acercamiento a los centros de poder” (Estefan, 2013, p. 185).

15 Resulta pertinente incluir en el debate académico el tema de ciudades intermedia en América Latina tomando en cuenta los patrones de urbanización, incorporando las dimensiones: Transición demografía, Reformas de Estado y el Impacto de la globalización en la reconstitución de territorios (Carrión, 2013).

## OBJETIVO GENERAL

Analizar las representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia de Montería, Córdoba, Colombia.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las representaciones sociales y las formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia de Montería, Córdoba, Colombia.
- Describir las representaciones sociales y las formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia de Montería, Córdoba, Colombia.
- Identificar líneas de acción para el fortalecimiento de la política pública en juventudes de la ciudad Intermedia de Montería, Córdoba, Colombia.

## PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia de Montería?

¿Qué características tienen las representaciones y cómo se manifiestan las formas de expresión del ser joven en las juventudes de la ciudad intermedia de Montería?

¿Cuáles son las principales líneas de acción a intervenir desde las necesidades propias de las juventudes en la ciudad de Montería?

## JUSTIFICACIÓN

Hay quienes afirman que “desde tiempos inmemoriales se ha hablado de juventud: se puede rastrear la existencia de grupos de jóvenes por consideraciones de edad desde las sociedades primitivas” (Suoto, 2007, p. 171), empero, la juventud con las características de grupo social como se le conoce hoy, se hace presente a finales del siglo

XVIII con la incorporación de estos sujetos al mercado laboral<sup>16</sup> (Suoto, 2007), ante tales argumentos se vuelve necesario analizar y hacer visible a la juventud como producto de la relación con el modelo económico vigente y las necesidades<sup>17</sup> que este trae consigo en los ámbitos locales, nacionales y globales (Acosta, 2015; Alvarado & Vommaro, 2010).

Sin embargo, en buena parte del siglo XX la juventud y con ello sus problemáticas no fueron prioridad como objeto de estudio para las ciencias sociales<sup>18</sup> (Mendoza, 2011). Incluso aunque en los últimos años se ha ganado un espacio en la agenda pública a nivel global la inversión ha sido escasa respecto a las necesidades latentes y manifiestas asociadas a las juventudes en todo el mundo (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2015), por tal motivo la inversión en este grupo es urgente y necesaria (Organización Iberoamericana de la Juventud, 2014).

Por otro lado, es innegable que los estudios sobre juventud se han desarrollado en su mayoría al margen de los ejes de la desigualdad social (Berga, 2015), frente a ello la Organización Iberoamericana de la Juventud (2014), apunta:

Diversos obstáculos prevalecen para generar políticas públicas integrales, entre ellos, contar con acceso a datos estadísticos confiables, continuos y rigurosos sobre juventud. Si bien se ha avanzado notoriamente en la materia, aún es necesario concientizar a los diversos actores públicos y a la sociedad sobre la importancia de contar con series históricas, por grupos etarios, por género, por región, por condición socioeconómica, para la correcta elaboración y monitoreo de las acciones y programas gubernamentales y sociales para este sector poblacional (p. 9).

---

16 Haciendo eco a la aseveración de Van der Laar (1991) quien propone que “a lo largo de la historia de la humanidad, el hombre ha generado en ciertas épocas cambios trascendentes que dejaron honda huella en las sociedades vigentes” (p. 71) entonces es imperante reconocer la influencia de los procesos de industrialización para el reconocimiento del potencial creador de los humanos jóvenes.

17 Pérez, Hidalgo y Calderón (2006), resaltan la importancia de incluir en los análisis de juventud estudios socio gráficos que permitan visualizar la dinámica poblacional a partir de características estructurales. En concordancia, Alinde (1998) afirma que “un análisis dinámico de la estructura social en el que se interconecta acción y estructura, esto es ubicar a los individuos en sus contextos específicos” (p. 165), tal como lo ha realizado Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro (2012), quienes analizan los estudios sobre la influencia política de los jóvenes en Argentina.

18 El autor (Mendoza, 2011), realiza su análisis desde el contexto mexicano, no obstante Camejo (2014), propugna por la existencia de crisis compartidas durante el siglo XX, que invitan a pensar en tendencias en la producción del conocimiento a lo largo de América Latina.

Tales acepciones cobran fuerza teniendo en cuenta que los jóvenes, como grupo poblacional constituyen sin duda, un segmento importante respecto a la población en América Latina y el Caribe (Trucco & Ullmann, 2015), en el contexto latinoamericano se habla de que la población menor de 24 años corresponde al 30% (Reguillo, 2008), representando entonces una “población socialmente significativa” (Acosta, 2015, p. 11). Tal dinámica poblacional permite una ventana demográfica donde las juventudes debieran ser las protagonistas de los cambios y transformaciones que la entrada al siglo XXI vislumbra (Organización iberoamericana de la Juventud, 2014).

Para el caso colombiano, los jóvenes representan el 27% del total de la población (Política pública de juventud, 2017), la historia social de los mismos en el país tiene una fuerte influencia en cuatro grandes escenarios, la política, los ejércitos, como estudiantes y en la cultura (Reina, 2012), tal argumento se ve reforzado con los aportes de (Botero, Ospina, Alvarado & Castillo, 2010) quienes afirman que “la importancia que se le ha otorgado a la participación política de la juventud universitaria, se basa en la concepción de inserción social universitaria como condicionante para las pautas de cambio institucional de la sociedad” (p. 232); “donde la idea de sujeto político se encuentra unida a intereses de clase” (Cubides, 2010, p. 117), siendo un elemento a tomar en cuenta para el análisis de las formas de expresión juveniles.

Del mismo modo, en el municipio de Montería la población juvenil constituye el 28.5% del total estimado, es decir son 123 125 personas jóvenes en edades de 14 a 28 años. Esta situación, encarna un reto en cuanto a la garantía efectiva de sus derechos y la generación de condiciones que permitan su desarrollo educativo, social, cultural y económico (Política pública de juventud, 2017), aunque la importancia de las juventudes es evidente, son muy pocos los referentes que se pueden identificar que aborden su estudio de forma sistemática en la capital cordobesa (Humanez, 2017).

A la par, a pesar de que los jóvenes en caso todos los países de Iberoamérica son el grupo más numeroso siguen siendo los principales receptores de los problemas de violencia y desempleo (Benavides, 2015). Tales desafíos se complejizan teniendo en cuenta la coyuntura sociopolítica de Colombia, entonces se vuelve imperante realizar observaciones y con ello análisis incorporando categorías interconectadas como: Paz, Organización y Participación Juvenil, sobre todo cuando tales acepciones son poco frecuentes en el contexto latinoamericano (Acosta, 2015). Dichos argumentos colaboran en el re-

conocimiento de las juventudes como actores sociales transformadores en un escenario de transición (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2013).

Por otro lado, es inadmisibles pensar al joven como un descriptor universal u homogéneo del mismo modo que opera como una clasificación social que supone un sistema complejo de diferencias a partir de una construcción socio-histórica (Reguillo, 2008). Ante tal panorama, es posible identificar la necesidad de estudios que contextualicen esta construcción identitaria (Suoto, 2007), sobre todo aquellos que toman en cuenta cada una de las dimensiones en que constituyen la identidad juvenil.

En palabras de Taguenca (2016) el argumento y la búsqueda de su relación con el ambiente sociocultural resulta novedoso en tanto que aporta elementos para el estudio y la comprensión de los jóvenes como una categoría con múltiples aristas, ya que las percepciones provienen de realidades contextuales concretas. Por su parte, Reguillo (2008) plantea que para realizar un análisis profundo y comprender el “ser joven”, hace falta reconocer las variables del entorno de esta construcción social, de tal manera que se comprenda el posicionamiento de este grupo social.

Por otro lado, la participación juvenil en el ámbito social se encuentra influenciada por el Estado y la lógica del mercado (Reguillo, 2008), y con frecuencia en el desconocimiento de su construcción identitaria se ha tendido a estigmatizar o reconocer lo que el mismo autor denomina: “identidades problemáticas”. Por otro lado, su estudio representa verdadero espacio de discusión ya que como categoría eminentemente política al mismo tiempo se convierte en una población socialmente significativa (Acosta, 2015).

En consecuencia, la frecuente estigmatización de la juventud, manifiesta una frecuente violación a los derechos humanos y una criminalización sistemática a sus prácticas y formas de expresión (Benavides, 2015). Lo que favorece la exclusión de numerosos actores juveniles en espacios sustantivos de la reproducción social (Reguillo, 2008), por tal motivo esta investigación pretende recoger las representaciones del ser joven de tal manera que esta condición de juventud represente un depositario cultural donde se dirige un amplia oferta de productos, servicios, tecnologías, eventos y acciones asociando a un mundo de significados (Londoño, Patiño, Cano & Arias, 2007); que motive a equilibrar esa percepción negativa que configura un pensamiento normativo, siendo entonces los jóvenes un receptáculo de la impotencia social (Reguillo, 2008).

Los jóvenes a nivel internacional representan entonces el grupo poblacional donde recaen el mayor número de responsabilidades proyectadas a mediano plazo, de igual forma son y serán los responsables de la consolidación de la democracia, mostrando en este caso la importancia de identificar las problemáticas, intereses como un asunto de interés público (Benavides, 2015), así “es sorprendente que en pueblos tan viejos como los nuestros y después de una guerra más triste que heroica, tome la vida, de pronto, un cariz de triunfante juventud” (Feixa, 2010, p. 13).

Finalmente se señala el compromiso académico por incorporar fundamentos epistemológicos al trabajo y análisis de los procesos juveniles, teniendo en cuenta el trabajo de campo, cartografías sociales, estudios empíricos, movilización social experimentación e Investigación Acción Participativa (Acosta, 2015).

#### EXPLORACIÓN DE LAS DEFICIENCIAS EN EL CONOCIMIENTO DEL PROBLEMA

El estudio de la juventud, ha sido de interés en las ciencias sociales contemporáneas (Saez, 2017), teniendo en cuenta que el perfil y papel que ocupan en los diferentes sectores de la estructura social configuran formas de relación particulares (Pérez, Hidalgo y Calderón, 2006); el poder comprender la condición juvenil traslada el foco de atención sobre las necesidades y expectativas desde la visión de la realidad propia de este grupo poblacional (Londoño, Patiño, Cano & Arias, 2007). Así, es posible identificar estudios asociados con la temática a diferentes latitudes:

La búsqueda de igualdad de derechos y los estudios en jóvenes latinoamericanos han cobrado gran importancia en las últimas décadas (Bárcena, 2015). De acuerdo con esta afirmación, a nivel global resalta el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes de las Naciones Unidas (2010), enfocado en el fomento de indicadores que mejoren la calidad de vida de las juventudes a partir de un desarrollo económico y social; del mismo modo descuella el análisis que realizan la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016), quienes abordan la temática en el contexto latinoamericano desde un sentido económico.

Es de destacar la aproximación de Bermúdez y Martínez (2010), quienes identifican en el contexto de la producción académica venezolana, una tendencia en los estudios sobre

jóvenes vinculados a la idea de Generación. De igual forma resulta indispensable mencionar el trabajo de Guaraná, Correa, Martinis y Lima (2010), que desde la exploración en Brasil han recreado el proceso de construcción del actor político, teniendo en cuenta la presencia cada vez más visible de organizaciones que apuntan a un movimiento juvenil desde la periferia y los problemas específicos a los que se encuentran. Por otro lado, la experiencia uruguaya con autores como Romero y Moreira (2010) reconoce en las definiciones sobre juventud un elemento negativo ligado a la oposición conflictiva en el contexto predictatorial, teniendo sin duda una experiencia social determinada por su inscripción generacional.

En el contexto colombiano se retoman aproximaciones como la de Arias y Alvarado (2015), quienes exploran la participación formal y la movilización informal de los jóvenes; de igual modo el aporte de Jiménez (2015), resulta atrayente, ya que aborda el “ser joven” en el contexto colombiano, incorporando para su análisis la subjetividad, el uso de tecnologías y un tema crucial como lo es el conflicto armado. Al mismo tiempo es importante mencionar la compilación realizada por Goyes (2015), quien en colaboración con diversos autores analiza los intereses de los jóvenes teniendo en cuenta el contexto escolar al que pertenecen.

En correlato, se pueden identificar algunos estudios que abordan el contexto de la región Caribe colombiana, como el de Flórez y Soto (2006), quienes exploran la relación entre desigualdad y fecundidad adolescente; otro aporte es el realizado por Valencia, Ortega y Castro (2017), quienes evalúan el impacto en el trabajo y con ello los ingresos de un programa de alfabetización para jóvenes y adultos centrando su análisis en la ciudad de Cartagena y el Departamento de Córdoba. Tales contribuciones son esenciales para comprender los intereses y necesidad propios de las juventudes, no obstante, es necesario fortalecer los aportes sobre todo en el trabajo empírico asociado al contexto del caribe colombiano y específicamente en el Departamento de Córdoba.

## DEFINICIÓN INICIAL DEL CONTEXTO JURÍDICO

Para entender de manera adecuada la relación de la juventud con el contexto, es necesario fortalecer los análisis a partir de una visión global que involucre el modelo económico y las relaciones políticas y sociales que se tejen a partir de la confirmación de una estructura compleja (Acosta, 2015), de igual forma es importante hacer una revisión preliminar sobre los antecedentes jurídicos y legales entorno a la noción de Juventud, en lo que respecta a los instrumentos internacionales en materia de derecho de las juventudes, esta revisión se toma de los antecedentes en materia legal que se desarrolla en la formulación de la política pública de juventudes en la ciudad de Montería (Política pública de juventudes, 2017).

En este documento se destacan aquellos sustentos normativos que, desde la declaración universal de los Derechos Humanos y la Declaración de los derechos del Niño, han aportado a la necesaria focalización con enfoque de derechos tanto de los niños, niñas como de los adolescentes, población que requiere reconocerse por los diferentes Estados para adoptar medidas especiales de protección y atención.

Las garantías en términos de reconocimiento universal han tenido un amplio recorrido, situación común a otros grupos poblacionales, y sujetos de especial protección, tales como las mujeres o los adultos mayores, para quienes el reconocimiento legal ha permitido el pleno goce de sus derechos ciudadanos, situación que no ha sido ajena para los jóvenes, quienes en este proceso gradualmente han podido asistir a la construcción de políticas públicas diferenciadas y que no les vulneren a causa de su condición étnica, cultural, social y/o económica. Vale mencionar la Declaración del Año Internacional de la Juventud en 1985, este hecho permitió orientar futuras medidas en favor de la juventud en el sistema internacional, en relación con los derechos a la salud, la educación y la empleabilidad de las personas jóvenes (ONU, 1985).

Diez años después de la declaración del año de la juventud, (ONU, 2010) la ONU decide trabajar con más fuerza con y para los jóvenes, y formula lo que sería la estrategia internacional: el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000, en

el cual se analizan los retos y desafíos de los y las jóvenes para el nuevo milenio: “propone medidas para fortalecer las capacidades nacionales en materia de juventud y para aumentar la cantidad y calidad de oportunidades para la participación plena, efectiva y constructiva de los jóvenes en la sociedad.

Sin embargo, estos esfuerzos de darle garantías y reconocimiento pleno a los y las jóvenes, ha requerido de mayores impulsos para darle un soporte jurídico mucho más fuerte en el plano internacional, en este sentido con la Declaración de Lisboa sobre políticas y programas relativos a la juventud en la conferencia mundial de ministros desarrollada en 1998, los Estados se comprometen a garantizar los procesos de formulación, aplicación y seguimiento de las políticas nacionales para que los jóvenes cuenten con un alto grado de compromiso político y con los recursos adecuados; visibilizándose el tema de juventud como necesidad imperiosa de los Estados (ONU, 1998).

Estos importantes avances, sumados a las instancias que procuran la obligatoriedad del cumplimiento de las políticas y programas orientados a los jóvenes tomaría mucha más fuerza a partir de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes en 2005 (CIDJ), pero entraría en vigencia en 2008, permitió desarrollar el único tratado internacional centrado específicamente en los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las personas jóvenes. Esta se convertiría en el marco jurídico idóneo para que los Estados reconozcan el deber que les asiste de consolidar disposiciones legislativas, estrategias y políticas públicas que reivindicuen el papel del joven como sujeto social y protagonista del desarrollo (CIDJ, 2005).

Sumado al marco legal internacional, en el contexto colombiano, las transformaciones normativas que se han dado, ha incidido en el reconocimiento de los derechos de los jóvenes en los diferentes ámbitos de su desarrollo integral. En la década de los 90 en Colombia se incrementó el trabajo reflexivo que visibilizó a la juventud y permitió la referencia expresa de los derechos de los jóvenes en la Constitución Política de Colombia de 1991, la promulgación de la Ley de Juventud, Ley 3275/1997, la instauración de los consejos Municipales y Departamentales de Juventud, las Casas de Juventus y clubes Juveniles, la creación de dependencias especializadas, sin olvidar la movilización social juvenil y la formación de personal especializado (Uribe, Markert & Manrique, 2004).

Aun con los esfuerzos realizados desde múltiples sectores a finales los años 90 no se había logrado consolidar la esperada política pública que diera respuesta a las demandas de la

juventud, este proceso se vio afectado por factores coyunturales como los cambios institucionales, la crisis fiscal, la agudización del conflicto armado, debilidad en la coordinación interinstitucional (Uribe, Markert & Manrique, 2004).

Sin embargo, con la reforma constitucional de 1991, se dan las condiciones para el reconocimiento de los derechos de las minorías sociales, culturales y étnicas, favoreciendo el reconocimiento a las y los jóvenes como sujetos de derechos y en este sentido en su Artículo 45 establece la responsabilidad compartida por parte del Estado y la sociedad para garantizar la participación activa del joven en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud.

En concordancia se expide en el año 2013 el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, Ley No. 1622, por medio del cual se establece el marco institucional para garantizar a todos las y los jóvenes el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil en los ámbitos, civil o personal, social y público, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y lo ratificado en los Tratados Internacionales, la adopción de las Políticas Públicas necesarias para su realización, protección y sostenibilidad; para el fortalecimiento de sus capacidades y condiciones de igualdad de acceso que faciliten su participación e incidencia en la vida social, económica, cultural y democrática del país<sup>19</sup>.

Con la Ley Estatutaria de Juventud se crea el Sistema Nacional de Juventudes como estrategia de articulación nacional que integra la institucionalidad pública y los procesos y formas de participación juvenil, estableciendo en su artículo 8 las medidas de prevención, protección, promoción y sanción, tendientes a garantizar el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil y de los derechos de las y los jóvenes. El Estatuto establece la responsabilidad indelegable a municipios y departamentos de formular e incorporar políticas de juventud con asignación presupuestal propia, destinación específica y diferenciada en los planes de desarrollo y en este sentido establece como principios de las políticas de juventudes la inclusión, participación, corresponsabilidad, integralidad, proyección, territorialidad, la evaluación y difusión de estas, definiéndolas como un proceso en el cual la participación juvenil deberá guiar la acción institucional.

El Estatuto de Ciudadanía Juvenil crea el marco institucional y genera las condiciones normativas para que los municipios, departamentos y la Nación puedan avanzar de for-

---

19 Artículo 1 Ley 1620 de 2013. Estatuto de Ciudadanía Juvenil. Congreso de La República de Colombia

mar progresiva y continua en la superación de problemáticas estructurales que afecta el desarrollo y la participación efectiva de las y los jóvenes en sus territorios.

Así mismo como se han dado garantías para que en el contexto local en la ciudad de Montería se pueda pensar en términos de política pública para el Goce Efectivo de los Derechos de las y los jóvenes. Cabe destacar tal como lo plantea el Diagnóstico para el desarrollo de la Política Pública de Jóvenes, que desde el año 2012 los jóvenes de Montería cuentan con un programa de juventud que permite la asignación de recursos diferenciados y ha permitido que de forma continua en dos periodos de Gobierno se promueva y garantice su participación en la formulación de los planes de desarrollo municipales (Planes de Desarrollo 2012–2015 Progreso Para Todos y 2016–2019 Montería Adelante).

Para el caso del departamento de Córdoba, en el año 2013 la Asamblea Departamental de Córdoba aprobó la Política Departamental de Juventud como instrumento para guiar la acción desde el nivel institucional en torno a la garantía de derechos de las y los jóvenes que habitan el departamento.

En el contexto más reciente (2017), la Política Pública de Juventud de Montería tiene como finalidad adoptar en el ordenamiento jurídico interno los lineamientos y estrategias de política pública para el reconocimiento, “impulso y posicionamiento de los y las jóvenes del territorio como sujetos de derechos, hacedores de paz, con capacidades, intereses, dinámicas propias, expresiones diversas y válidas de participar e incidir en el Desarrollo Sostenible del municipio y la región”.

## APUNTES SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En los últimos 40 años se ha visto un desarrollo importante en la Teoría de las Representaciones Sociales (RS) (Restrepo, 2013), incrementando considerablemente su utilización como metodología de investigación (Piña & Cuevas, 2004) que permite identificar la construcción de “discursos sobre el mundo y nuestra realidad, [el] como entendemos los fenómenos sociales de nuestro entorno: como nuestra cultura política, y la diversidad cultural en la que vivimos” (Díaz, 2005, p. 182).

En el contexto latinoamericano se han desarrollado estudios

en países como Brasil, México, Venezuela y Argentina, los cuales están principalmente orientados por el enfoque procesual y se enfocan [primordialmente] en áreas temáticas como salud, género, problemáticas sociales, educación, política y cultura (Urbina & Ovalles, 2018, p. 495)

direccionado a los estudios políticos “tiene que ver con las actitudes, los estereotipos y los prejuicios” (Díaz, 2005, p. 182), incrementando en gran medida su aplicabilidad.

Su éxito radica en el abordaje teórico que admite realizar una interpretación integral de los fenómenos de la vida cotidiana (Lacolla, 2005) analizando aquellos conceptos que se construyen en lo social y que sobrepasan al individuo (Piñero, 2008), otra cualidad identificada en su colisión desde las ciencias sociales y humanas en su carácter de transversalidad entre disciplinas, tal apertura permite que a partir de los resultados obtenidos se diseñen estrategias encaminadas a la transformación de la realidad (Urbina & Ovalles, 2018).

Las representaciones sociales pueden ser definidas como aquellas modalidades específicas de conocimiento del sentido común que se construye en los intercambios de la vida cotidiana (Materán, 2008; Piña & Cuevas, 2004; Villarroel, 2007), por tanto “tienen un origen social, es decir que surgen del trasfondo cultural que la sociedad ha acumulado a lo largo de la historia” (Lacolla, 2005, p. 1), “estudiar las representaciones sociales permi-

te introducirse en una dimensión compuesta por una parte subjetiva, pero también por una parte objetiva dada por la [estructura social]” (De la Paz & Díaz, 2012, p. 94).

Las representaciones sociales forman un tipo de pensamiento fusionado en tanto que se construyen a partir del intercambio habitual (Piñero, 2008), Las representaciones “inciden sobre la manera de ver las cosas y de actuar de todos quienes pertenecen a una determinada sociedad” (Lacolla, 2005), por tanto, el resultado de las mismas es entendido como “una particular interpretación colectiva” (Materán, 2008, p. 248), en suma “cuando hablamos de representaciones estamos haciendo mención a algo compartido socialmente, algo que dejó de ser exclusivamente subjetivo para ponerse en común” (De la Paz & Díaz, 2012, p. 94).

En adición, las representaciones sociales poseen “una enorme aplicabilidad en la comprensión e interpretación de los diversos fenómenos sociales y humanos presentes en la realidad de cualquier contexto cultural” (Urbina & Ovalles, 2018, p. 496), tal argumento se ve fortalecido con “la idea del carácter representacional del conocimiento, [ya que], en general, está siendo objeto de renovación constante desde la filosofía, la lingüística, la psicología, la matemática entre otros ámbitos” (Materán, 2008), incluyendo “fuertes procesos de legitimación social y se convierten en un saber o pensamiento ligado a la práctica que permite la acción” (De la Paz & Díaz, 2012, p. 94).

# APARTADO METODOLÓGICO

## METODOLOGÍA

El presente estudio se ha realizado desde una metodología cualitativa, teniendo como base la *teoría de las representaciones sociales*, para la recolección de la información se ha utilizado como técnica la entrevista semiestructurada, las categorías exploradas son resultado de una revisión documental: Organizaciones de la sociedad civil, Espacio público, Medios de comunicación, Tics y virtualidad, Estética juvenil, Actividades culturales, Política, Participación ciudadana y Ser joven. La información recolectada se ha sistematizado a través del Software de Análisis de datos Cualitativos, Atlas ti 6.2.

Se incluyen varias etapas en el procesamiento analítico de la información: en un primer momento, se desarrolla la identificación y definición de los conceptos en los datos (codificación abierta). En un segundo momento, se desarrolla un proceso en el cual se relacionan las categorías entre sí, (codificación axial) (Strauss & Corbin, 2002), esto supone un ordenamiento jerárquico en donde cada una de estas fueron subordinadas a otras, en una relaciones que se establecen a través de una red semántica que permite configurar los ejes de interpretación de las categorías definidas con anterioridad. Finalmente, esta red obtenida permite llegar a la última fase de análisis: la codificación selectiva, (Strauss & Corbin, 2002), que consiste en el desarrollo analítico de las relaciones semánticas obtenidas en la codificación axial

## DEFINICIÓN DE LOS PARTICIPANTES

La población se encuentra integrada por 25 jóvenes monterianos, 14 hombres y 11 mujeres con un rango de edad de 14 a 28 (ver tabla 3), para el número final de participantes se tomó en cuenta el principio de saturación. Se ha procurado para la selección de los mismos un enfoque diferenciado que garantizó la participación de diferentes segmentos de la población, entre ellos la edad, sexo, escolaridad, nivel socioeconómico, diversidad sexual, afrodescendientes, condición de discapacidad y activismo social.

La existencia simultanea de estas formas de relación y la manifestación de dichas convenciones, invita a incluir en los estudios sociales este enfoque en particular (Pueyo, 1996), en palabras de la Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible (2017), dicho enfoque se caracteriza por ser “una forma de analizar, actuar, valorar y garantizar el desarrollo de una población, basada en sus características diferenciales desde una perspectiva de equidad y diversidad” (p. 7), tal aproximación ha sido de gran utilidad en escenarios azotados fuertemente por la violencia en conflictos particulares (Arteaga, 2012).

Se resalta además una consonancia con el contexto jurídico colombiano que apuesta al cumplimiento del mandato constitucional, incorporando el acatamiento de los derechos humanos, civiles, políticos y económicos (Arteaga, 2012), evitando durante su aplicación cualquier forma de discriminación y segregación social (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2013). De tal suerte que se presenta el enfoque ajustado para el contexto colombiano (ver tabla 1).

TABLA 1. ENFOQUE DIFERENCIAL POR TIPO EN COLOMBIA

Tipo de enfoque	Grupo poblacional
Género	Mujeres
	LGBTI
Ciclo de vida	Niños y niñas
	Adolescentes
	Jóvenes
	Adultos mayores
Origen Étnico	Indígenas
	Afrocolombianos
	Pueblo Rom*
	Raizales *
Condición	Discapacitados
	Pobres
	Víctimas de las violencias
	Población en situación de desplazamiento

\*No aplica para la presente investigación. Fuente: Arteaga (2012, p. 30)

De igual forma es importante mencionar que se han incluido criterios generales para la inclusión de los participantes (ver tabla 2).

TABLA 2. CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Criterio	Descripción
Criterios de inclusión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contar con el rango de edad</li> <li>• Residir en la ciudad de Montería</li> <li>• Variabilidad socioeconómica</li> <li>• Oficios: Estudiante, trabajador, emprendedor, empleado, desempleado, desescolarizado</li> </ul>
Criterios de exclusión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Enfoques diferenciales: orientación sexual, étnica, etario y situación de discapacidad</li> <li>• No contar con el rango de edad</li> <li>• No residir en la ciudad de Montería</li> </ul>
Criterios de eliminación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aquellos que decidan por cualquier motivo abandonar el estudio (tal situación no se presentó durante el desarrollo de la investigación)</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se muestra la caracterización de los participantes del estudio, incluyendo variables sociodemográficas como sexo, edad, lugar de origen, ocupación y relación con la participación política.

TABLA 3. CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES EN FUNCIÓN DE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Código sujeto	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Participación política
H1	H	27	Montería	Estudiante	No
M1	M	22	Sahagún	Estudiante	No
H2	H	21	Montería	Estudiante	Líder de colectivo

H3	H	22	Montería	Estudiante / Trabajo informal	Líder deportivo
M2	M	21	Montería	Estudiante	No
H4	H	18	Montería	Recién graduado colegio	Participación ambiental
H5	H	15	Montería	Estudiante	Escuela de ciudadanía
H6	H	19	Montería	Estudiante	Activismo político
M3	M	22	Montería	Estudiante	Activismo político / Educativo
H7	H	21	San Carlos, Córdoba	Trabajo informal	Participación partidista
H8	H	21	Córdoba	Estudiante	Vinculación deportiva discapacidad
H9	H	21	Montería	Estudiante técnico	No
H10	H		Montería	Empleado	Abstinencia
H11	H	19	Montería	Estudiante / trabajo informal	No
M4	M	24	Montería	Estudiante	Integrante de organización estudiantil
H12	H	26	Montería	Trabajo informal	No
M5	M	18	San Antero Córdoba	Estudiante de educación superior	No
M6	M	16	Kilómetro 12	Estudiante de grado 11	Integrante de la escuela de ciudadanía CPCC
M7	M	26	Morindo, Santa fe	Bachiller	No
M9	M	24	Montería	Administradora de empresa	No
M10	M	27	Montería	Docente en ciencias sociales	No
H13	H	20	Montería	Estudiante de ingeniería sanitaria y ambiental	No
M11	M	18	San Pelayo	Estudiante de ingeniería civil	No
M12	M	26	Montería	Coordinadora del programa de juventudes	Partido político conservador
H14	H	25	Montería	Trabaja en la alcaldía de Montería con la oficina de juventudes	Partido político conservador

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de información Rep. Exp. Montería.

## CONSIDERACIONES ÉTICAS

La ética ha cobrado gran importancia en el campo de acción de las ciencias humanas (Ojeda, Quintero & Machado, 2007). Por ello, su implementación ha de ser un elemento transversal en cualquier actividad científica (Nunes-Neto & Conrado, 2021). Una de las principales consideraciones a tomar en cuenta es el reconocimiento de una realidad compleja (Koepsell & Ruiz, 2015). Ante tal panorama, teniendo como meta el respeto a la dignidad humana de los participantes, se han tomado en cuenta las siguientes consideraciones éticas:

- Elección e implementación de un paradigma ético: Paradigma de la construcción y la transformación crítica.
- Diseño de una metodología respetuosa del saber y procesos sociopolíticos de los participantes.
- Explicación clara, precisa y constante de cada una de las fases del proyecto incluida la formulación, implementación, recolección de datos, sistematización de información y disseminación de resultados por medios académicos y científicos.
- Garantía de anonimato, incluida la recolección, sistematización y divulgación de la información.
- Autodeterminación para abandonar el proyecto de investigación en el momento que cualquier participante lo considerara necesario (no se presentó tal situación).
- Declaración explícita de no existencia de conflicto de interés por parte de los investigadores, instituciones vinculadas y participantes de la muestra.
- Firma de consentimiento informado por parte de los participantes, en el caso de los menores de edad el consentimiento informado fue otorgado por el padre o tutor legal.
- Retroalimentación y presentación pública de resultados generales, previamente validado por los participantes.

## CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Las categorías de análisis han sido desarrolladas a partir de una revisión teórica y conceptual. Tal procedimiento metodológico “permite articular, en el desarrollo de

la investigación, la identificación del contenido de la representación, las relaciones entre sus elementos y la determinación y control del núcleo central” (Restrepo, 2013, p. 122) (ver tabla 4).

TABLA 4. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS RESULTADO DE REVISIÓN DOCUMENTAL

Categoría	Definición operacional
Organizaciones de la Sociedad Civil	<p>Formas de organización social deliberadamente construidas y autónomas para alcanzar fines específicos a través del agenciamiento de problemas públicos, estas desarrollan sus actividades y plantean sus metas teniendo en cuenta sus propios valores y principios, las Organizaciones de la Sociedad Civil pertenecen al tercer sector y sus intereses pueden ser económicos, sociales y/o culturales y de manera transversal son políticas. Además, es importante señalar que disponen de espacios y estructuras consideradas como democráticas y participativas, ya que una de sus principales características es la cooperación, así como la solidaridad, la mayoría de ellas han consolidado en sus pautas de acción una visión de desarrollo y se hacen manifiestos en los principios de comunicación e interacción con las instituciones estatales (Vivas, Gómez, González, 2015),</p>
Espacio público	<p>La noción de espacio público se ha transformado y ha sufrido cambios evolutivos (Rangel, 2012a), no obstante, hoy el espacio público es el lugar en la ciudad donde se desarrolla el encuentro, la comunicación y relación, en el cual se expresa de manera natural lo público como espacio de todos (Gamboa, 2003; Ramírez, 2015), de tal modo que es imposible pensarlo como un espacio vacío (Llop, 2012). Ya que permite la vinculación “próxima [de] actores y prácticas sociales que intervienen en la construcción social y simbólica del espacio público, en el que se dirimen discrepancias se reivindicar derechos y se crean vínculos sociales” (Ramírez, 2015, p. 7). En términos socio-políticos, es el repositorio donde se desarrolla la democratización de la vida social (Ramírez, 2015). Y en concordancia con Rangel (2012b) “El ambiente en su concepción más amplia, en cuanto a componentes e integralidad, debe visualizarse como un potencial, como algo que está allí para ser empoderado por los grupos sociales y modelado por ellos para mejores fines de todos los que en el interactúan” (p. 43).</p>
Medios de comunicación	<p>Los medios de comunicación o <i>mass media</i> son mecanismos de difusión de información masiva que es enviada por un emisor y se recibe idénticamente por múltiples receptores, lo que permite asistir a una audiencia numerosa, en este proceso se requiere de la intervención de medios tecnológicos. Se reconoce como ejemplos clásicos al radio, televisión y periódico (Domínguez, 2012; Inzunza, 2017), no obstante, es muy frecuente la utilización de pantallas y dispositivos electrónicos en las poblaciones más jóvenes (Lafaurie, López, Giraldo &amp; Ariztizábal, 2022).</p>

	<p>Desde un sentido positivo para la formación de referentes culturales y visto desde el ámbito crítico genera un modelo dominante de comunicación donde no se reconoce la representatividad de los grupos sociales que históricamente han sido marginados (Cruz, 2012). Desde una perspectiva político se les reconoce como el cuarto poder (González, 2020).</p>
TICS y virtualidad	<p>Es indudable que las nuevas generaciones tienen una profunda relación con la utilización de tecnologías de la información y comunicación para el desarrollo de su vida cotidiana (Area, Borrás &amp; San Nicolás, 2015), por este motivo se exploraron los principales usos que tienen los jóvenes hacia estas. Mismas que se definen como todo un cúmulo de herramientas, soportes y canales que permiten el acceso a información y al mismo tiempo generan formas nuevas de acceso, recreación y difusión cultural (Cruz, Poso, Aushay &amp; Arias, 2018; Tello, 2011). Por otro lado, desde una perspectiva mucho más crítica, algunos autores (Cordeiro &amp; Alves, 2021; Da Silva, 2017), invitan a analizar las TICS desde una racionalidad burguesa que potencia las relaciones sociales tendientes al clasismo y lógica productivista.</p> <p>En la misma línea, es importante vincular el concepto de virtualidad, que se entiende como una apariencia de la realidad asociada a un proceso imaginado y en el contexto contemporáneo mediada por TICS (Martínez, Ceceñas &amp; Ontiveros, 2014); no obstante, es importante señalar que “lo virtual no alude a algo irreal, sino a otra forma de realidad o de existir en el tiempo y espacio” (Del Prete &amp; Rendón, 2020, p. 2).</p>
Estética Juvenil	<p>Hace referencia a las tendencias, modas e influencias que provienen del contexto social de los jóvenes, mismas que es necesario analizar desde la expresión de identidades que “se perciben como metáforas del cambio social, formas de subjetividad que reflejan el complejo de contradicciones de una sociedad en permanente renovación y cambio, que modifica continuamente sus valores... [o], formas de contrarrestar los valores emergentes de los procesos de globalización cultural, [como ejemplo]: (skin heads), el nacimiento de un mercado adolescente (hoppers) o el nihilismo neorromántico (Emos)”. (Chaparro &amp; Guzmán, 2016, p. 4), entonces generan en palabras de Ganter (2006), un sentimiento de pertenencia grupal.</p>
Actividades Culturales	<p>Respecto a esta categoría, se buscó explorar aquellas actividades que se relacionan con diferentes expresiones culturales, entre estas, las artes y narrativas urbanas vinculadas a expresiones artísticas que surgen en el proceso de apropiación del espacio urbano. Estas se definen como actividades eminentemente sociales manifiestas en la cotidianeidad del ser humano, sin embargo, con el fin de reproducir y sobre todo disfrutar de valores, prácticas y formas de expresión destacados en el contexto específico, su realización implica una experiencia pública (Bravo, 2020). Se puede afirmar entonces que las actividades culturales tienen un valor socioeducativo (Pedraz, 2018) y en muchos casos de manera implícita un argumento político</p>

Política	<p>Esta categoría se abordó desde la idea de la “Aspiración humana de trascendencia que se concreta en una serie de actividades tendientes a asignar y decidir fines y objetivos colectivos, mediante una confrontación o disputa de propuestas” (Jiménez, 2012, p. 10), misma que se concreta en diferentes instancias de Participación. Esta “Se construye en el respeto de lo individual y lo colectivo, y se hace activa en la medida en que un sujeto informado y creativo, es capaz de llevarla a cabo” (Zuliani, Bastidas, Ariza &amp; 2015, p. 7). En el ámbito de la acción juvenil, la política implica tomar postura frente a un discurso, siendo proclive o por convicción a la implementación de mecanismos diversos de participación y/u opinión (Acosta &amp; Garcés, 2010). En este mismo sentido, la política en el sector ciudadano se materializa en participación “(...) como condición necesaria supone: la referencia a individuos como ciudadanos, la implicación de una actividad, la presencia de una acción volitiva y la referencia a la política y al gobierno” (Delfino &amp; Zubieta, 2010, p. 9).</p>
Participación ciudadana	<p>Hace referencia a la “acción social por medio de la cual los ciudadanos pueden involucrarse e incidir de forma directa en la manera en que se toman las decisiones gubernamentales que les competen” (Cruz, &amp; Ochoa, 2015, p. 3), en otras palabras “decidir junto con otros” (Procuraduría General de la Nación, 2007, p. 2), entre los beneficios de incentivar la participación ciudadana se encuentra la reproducción de una sociedad moderna, fortalecimiento de redes de confianza, mecanismos de solidaridad, lazos culturales, identidad política y fortalecimiento del tejido social (Chaparro &amp; Peña, 2021). Frente a esta postura es importante mencionar su asociación con la convivencia ciudadana a partir de principios democráticos y el respeto a la dignidad humana (Arcos; 2020; Arcos &amp; Vélez, 2021; Quintero, 2016; Sánchez, 2015), . en suma el objetivo de la participación ciudadana es el desarrollo y consolidación del modelo democrático y la transición hacia el poder ciudadano real (Zazo, 2018), tomando en cuenta que este tipo de acción es sin duda la forma más sofisticada de resolución de conflictos (Álvarez, 2019; Arcos, Uribe &amp; Muñoz, 2020).</p>
Ser joven	<p>La noción de juventud se asocia con una diversidad bastante nutrida de enfoques en las ciencias sociales (García, &amp; Ito, 2009), el análisis de dichos enfoques ha de tomar en cuenta las dimensiones económicas, educativas, laborales, políticas y sociales (Mendoza, 2011), sumado a esto es necesario tomar en cuenta el contexto, que para el caso colombiano las políticas y con ello sus definiciones contrastan con las diferentes aristas de la realidad material y simbólica de este grupo poblacional (Soler, 2011). por tal motivo es necesario trascender la noción sociológica de juventud para aproximarse a un argumento sociohistórico, posicionando entonces el constructo de juventudes (Villa, 2011). Tal aproximación reconoce la diversidad y potencial transformador dentro de las diferentes formas de ser joven (Naciones Unidas, 2021).</p>

Fuente: elaboración propia a partir de revisión documental.

A continuación, se muestra la estructura de categorías de análisis resultado de revisión teórica.

FIGURA 1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS EN RELACIÓN CON LAS JUVENTUDES,  
RESULTADO DE REVISIÓN



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente apartado muestra los resultados obtenidos después del análisis de codificación abierta y axial, tales se encuentran organizados en las siguientes categorías generales: Organizaciones de la Sociedad Civil, Espacio público, Medios de Comunicación, TICS y virtualidad, Estética juvenil, Actividades culturales, política y Participación ciudadana y Significado de ser joven.

### RESULTADOS: ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

La participación en organizaciones de la sociedad civil representa un hallazgo interesante en el presente estudio, algunos de los jóvenes entrevistados se encuentran vinculados de manera activa o valoran como positiva la participación en asociaciones, colectivos o grupos juveniles que buscan impactar en algún campo: deportes, artes, participación política, derechos sexuales y reproductivos, tribus urbanas y/o asociaciones religiosas. Es importante resaltar que esta vinculación muchas veces se inicia en entornos institucionales como los colegios o universidades:

En sí, organización social pues... cuando estaba en el colegio, estábamos como en una organización que era como ambiental. Éramos jóvenes ambientalistas; que teníamos algo así como que, por el barrio por donde está el colegio, el barrio P5, eh, hay parques, entonces nosotros hacíamos limpieza de los parques, manteníamos los jardines, ¿si me entiendes? Algo así. Era más que todo como Montería Ambiental, era algo así, como que era la Alcaldía, pero lo movía el colegio. Hacíamos parte un grupo de jóvenes así que estábamos pendientes siempre del medio ambiente (sic. hombre, 18 años, estudiante).

Tal testimonio permite ejemplificar la familiaridad que se presenta en los jóvenes frente a vínculos comunitarios muchas veces iniciados a temprana edad. Entonces, es importante fortalecer los procesos asociados a la participación ciudadana desde diferentes aristas. También se les puede identificar este tipo de organización desvinculada de los procesos escolares. Las organizaciones sociales juveniles y sus objetos son diversos como promover competencias ciudadanas y resolver pacíficamente conflictos.

Hago parte de un movimiento social que es a nivel nacional que se llama movimiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes gestores de paz. También cumpla un rol dentro de la plataforma única de respaldo de juventudes, que es como el máximo exponente donde los jóvenes expresan y planifican este tipo de organizaciones y prácticas. Y es donde...El punto centro donde los jóvenes hablan y conversan y todo eso (sic. hombre, 19 años, activista).

Otro efecto positivo de la organización para el trabajo colectivo se asocia con el fortalecimiento de una conciencia social y empatía por las problemáticas sociocomunitarias. Así, algunos jóvenes se involucran para disminuir el impacto de los entornos de riesgo en comunidades en condiciones de vulnerabilidad y la búsqueda de transformación de condiciones materiales de existencia:

Soy de una comunidad vulnerable de la ciudad, el tema de drogadicción, violencia, conflicto siempre ha estado inmerso en mi crianza entonces, desde mi familia siempre me ha vinculado que...con lo poco que uno tengo o con lo poco que uno desarrolle siempre debe ayudar a los demás entonces, ante a la posibilidad de una organización internacional que se llama World-vision (sic. hombre, 19 años, activista).

Ehh, El movimiento recoge las formas artísticas como herramientas, pero no las trabaja como tal de vocación, entonces no es un movimiento cultural, si no ya como te digo, es un movimiento social (hombre, 19 años, activista).

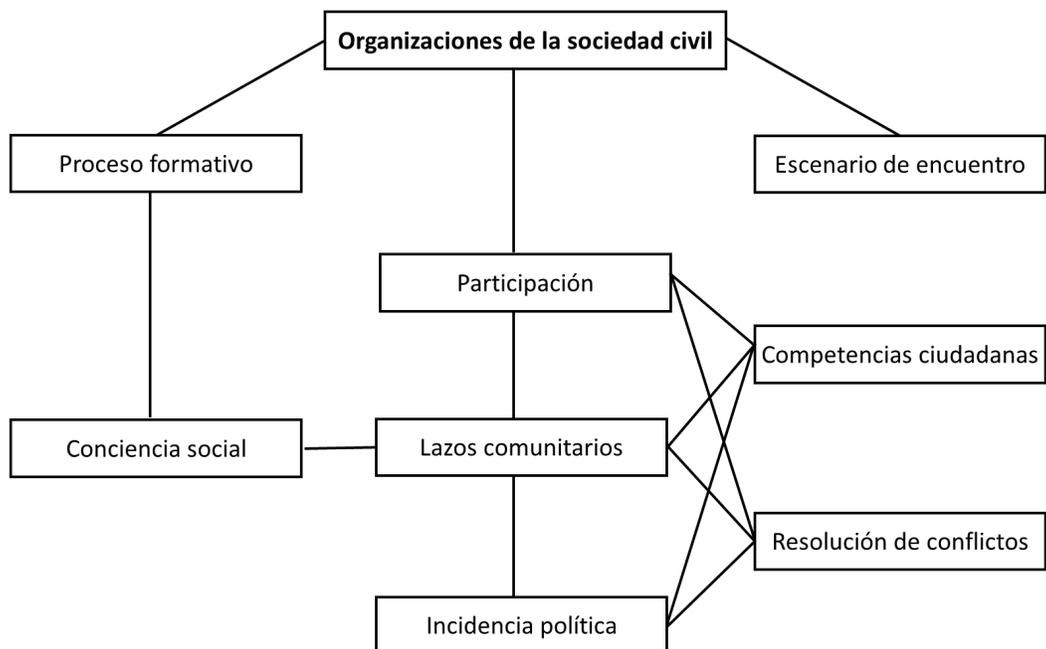
En la misma línea, es de resaltar la incidencia que tienen los jóvenes sobre el ámbito político con la existencia de la Plataforma Municipal de las Juventudes de Montería misma que se encuentra conformada por varios procesos y prácticas organizativas, así como espacios de participación de las y los jóvenes, tal tiene por objetivo acompañar y dar seguimiento a las acciones contempladas en las agendas de las juventudes del municipio (Personería de Montería, 2017). A continuación, se enlistan procesos organizativos vinculados a la plataforma antes mencionada (ver tabla 5).

TABLA 5. PROCESOS ORGANIZATIVOS JUVENILES VINCULADOS  
A LA PLATAFORMA DE JUVENTUDES DEL MUNICIPIO DE MONTERÍA.

Procesos organizativos juveniles	Fundación Montería Diversa
	ASOCONFUT
	Not Surrender
	Colectivo León Zuleta
	A.N.D.E.S.
	Juventud Comunista Seccional Córdoba
	Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios de Córdoba
	AMLAT
	Leña Brava
	Colectivo Artístico Juventud Sur
	FUNVIVIR
	Victory Christian Global Fellowship
	Ultimate Frisbee Montería
	SWC Montería
	Montrip Montería
	Hijos de mi tierra
	Colectivo Poder mestizo
	Corporación de Profesionales Construyendo Ciudadanía
	Colectivo Barco de Papel
	Grupo Cultural Ensueño Sinuano
	Fed de Jóvenes de Ambiente Nodo Montería
	Red Estudiantes Universitarios de Colombia
	Juventud Rebelde Montería
	Wolf Urban
	Grupo Participación Juvenil Colorista en Acción
	CANIFEL
	Estilo Sinú
	Fundación Social Cordobexia
	Tu Plan B Montería
	Sonrisas Latente
	Juventudes Mira Montería
Deporte Extremo Montería	
Alternativa Montería	

Fuente elaboración propia a partir de información de Personería de Montería (2017).

FIGURA 2. CONFIGURACIÓN DE RELACIONES ASOCIADAS A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN MONTERÍA, COLOMBIA



Fuente. Elaboración propia.

## RESULTADOS: ESPACIO PÚBLICO

A continuación, se presentan los resultados asociados a la categoría Espacio Público. Desde la expresión de las representaciones de los participantes son escenarios de libre acceso distribuidos a lo largo de la ciudad, donde se desarrollan actividades de movilidad, culturales, sociales, deportivas, económicas, religiosas y/o políticas. Como parte de los resultados, se ha logrado una agrupación general tomando en cuenta sus características y usos, pero sobre todo la representación que se tiene desde las juventudes (ver tabla 6).

TABLA 6. CARACTERIZACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DESDE LA REPRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Entornos naturales	Parques, jardines y plazas	Espacios de intersección y movilidad	Espacios privados de uso público
<p>Son espacios donde la intervención humana es mínima en términos de infraestructura y/o mobiliario. Montería al ser una ciudad intermedia, goza de una relación estrecha con zonas rurales, lo que permite identificar escenarios para el disfrute que también son utilizados para la movilidad, intercambios comerciales y símbolos de identidad.</p>	<p>Son zonas dispuestas desde el ordenamiento territorial para ejecutar función de esparcimiento, deportivas, culturales y políticas. Al ubicarse en espacios de fácil acceso y ser amplias posibilita el encuentro organizado para diversos fines. En algunos casos sirven además como símbolos de identidad colectiva como la Ronda del Sinú o Avenida Primera.</p>	<p>Son áreas que sirven de comunicación para el tránsito peatonal y/o de automóviles y motocicletas, particularmente se pueden identificar calles, carreras, avenidas, corredores y aceras.</p>	<p>Son escenarios dispuestos para el consumo, su principal característica es que tienen uno o varios dueños plenamente identificables sin embargo el uso de estos está mediado por prácticas de consumo, particularmente se puede identificar a los Centros Comerciales, zonas de venta de alimentos o de bares.</p>

Fuente. Elaboración propia.

En paralelo, el espacio público sin duda se asocia a la participación ciudadana. Las actividades promovidas por algunos colectivos, organizaciones juveniles, aparato gubernamental o iniciativa privada permiten la existencia de cierta oferta cultural, política y deportiva atractiva para los jóvenes de la ciudad, generando como efecto colateral una apropiación del espacio y entornos urbanos por parte de la ciudadanía.

En la misma línea, los espacios públicos frecuentemente son utilizados para la realización de actividades deportivas. Los jóvenes manifiestan una especial valoración por disciplinas como el fútbol, sin embargo, la diversidad incluye otras como el *ultimate*, *parkour*, ciclismo, deportes de contacto y danza contemporánea. Esta lógica de diversificación responde tanto a la motivación gubernamental como a la demanda social que busca incorporar

equipamientos urbanos, dispuestos en parques, plazas y gimnasios públicos. No obstante, la demanda y oferta no ha sido cubierta según el discurso de los participantes.

Por otro lado, es importante resaltar la importancia que tiene la “Ronda del Sinú” como escenario de encuentro, epicentro de actividades culturales, deportivas, turísticas, movilidad y de tipo contemplativo. Esta se ubica en el centro de la ciudad donde por razones de acceso los jóvenes (y otros grupos poblacionales) pueden asistir y desarrollar múltiples actividades, al mismo tiempo se identifica una democratización del escenario urbano al permitir la libre expresión de tendencias culturales. Como ejemplo de ellas, se señala a las tribus urbanas que han ido mostrando su presencia en la ciudad, tal es resultado de procesos de globalización e intercambio cultural. En algunos casos estas tribus insinúan diferentes formas de protesta y configuran una identidad colectiva asociada en algunos casos con deportes, disciplina física, expresión artística o estética.

La Ronda del Sinú, además es un escenario que goza de múltiples intervenciones en infraestructura, procurando mantener un entorno natural que también sirve como atractivo turístico e identitario. Otro escenario igualmente identificado es la Villa Olímpica que se consolida paulatinamente como un espacio para la realización de diferentes tipos de prácticas deportivas. Es importante resaltar que la actividad deportiva representa una forma de organización colectiva no consciente que cobran especial relevancia en virtud de la apropiación del espacio público.

Desde otra arista, los espacios públicos pueden cambiar su representación en función de la hora, se pone como ejemplo algunos parques y jardines que funcionan como zonas de esparcimiento y comercio durante el día, por la noche al ser poco transitados y carentes de iluminación sirven como *zonas de tolerancia* para el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas. Para el caso de los jóvenes que participan de estas prácticas se puede identificar una búsqueda de camaradería, privacidad y recreación. Sin embargo, al ser una práctica estigmatizada sirve también para el encuentro de factores de riesgo y seguridad, mismos que empeoran con abuso policial manifestado por los participantes.

Una apuesta interesante ante tal problemática es la que brindan diversos grupos juveniles que apuntan a la resignificación de los entornos de riesgo. La apropiación de espacios públicos a través de la ejecución de diferentes proyectos o actividades culturales y artísticas promovidas por colectivos y organizaciones de la sociedad civil son una

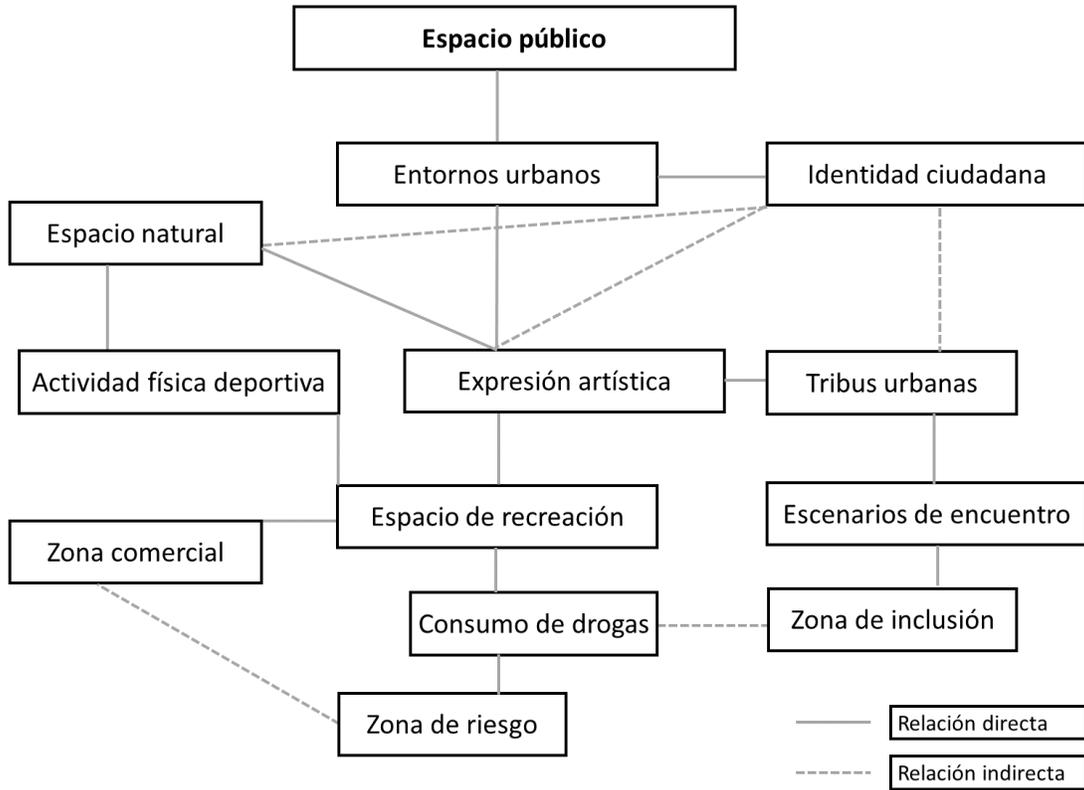
oportunidad para que la ciudadanía además acceder a una oferta cultural interesante fortalezca la integración comunitaria.

De modo accesorio, con la meta de tener una mirada integradora en el estudio, se incluyó la postura institucional proporcionada por una joven funcionaria de la Alcaldía de Montería. En este sentido, se mencionan las normas y trámites que existen tanto para el uso y apropiación del espacio público:

Mira, los jóvenes en Montería, yo creo que contamos con casi todos los espacios, porque Montería es una ciudad que piensa que todos somos libres ¿Cierto? Así lo dice nuestra constitución política, solo que hay unos espacios ehh... que hay unas normas que se deben cumplir, por ejemplo, la Avenida Primera que nuestro mayor atractivo turístico y como ciudad que tenemos, pero nos dice no debes, por ejemplo, consumir sustancias psicoactivas, no hacerlo públicamente porque aparte de eso va en contra del código de policía, pero a veces, los jóvenes en Montería pensamos que por ser jóvenes tenemos el derecho a hacer todo lo que queramos (...) entonces todos los espacios son libres, hay unos que se deben pedir unos tiempos, unos horarios, por ejemplo, la villa olímpica; es el complejo deportivo más grande que tiene la ciudad en estos momentos y se practican alrededor de 11 disciplinas, pero tú debes solicitar a la persona encargada de velar por ese espacio ehh, una carta para que te puede otorgar el préstamo. La plaza cultural del Sinú que está dentro de la ronda del sino también sucede lo mismo. (sic. M12).

Finalmente, para los jóvenes y demás grupos poblacionales el espacio público tiene diferentes representaciones, la aproximación a las mismas depende de una mirada interseccional y la apropiación del mismo se vincula con el proceso de consolidación de la identidad como ciudadanos Monterianos. A manera de síntesis del apartado se ha logrado identificar una compleja red de categorías jerarquizadas desde las representaciones de los participantes (ver figura 2).

FIGURA 3. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS AL ESPACIO PÚBLICO.



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En cuanto a la representación de los jóvenes sobre los medios de comunicación, se identifica una asociación con la información mediada por el uso constante de internet, sin embargo, no se desestima la presencia de medios de comunicación tradicionales entre estos: la radio, televisión y prensa. La principal razón de consulta se centra en el objetivo de estar informados, así como la búsqueda de actividades y eventos culturales, comerciales y festivos de la ciudad.

Empero, entre los jóvenes existe un reclamo frente a los medios de comunicación tradicionales, ya que consideran que las noticias difundidas muestran una mirada *adultocéntrica*, que deslegitima su actuar en la estructura social, difundiendo noticias que vinculan sus acciones con elementos negativos como la violencia o el consumo indiscriminado de sustancias psicoactivas.

Pues me gusta mucho leer. Pero lastimosamente considero que las personas que tiene la información en la actualidad, la manejan de una manera amañada a sus intereses. Entonces no siempre uno ve la información como realmente es. De hecho, incluso en la actualidad en la Universidad, incluso se ha vivido el hecho de que muchos medios de comunicación, pues alteran realmente los hechos y dan una información errada acerca de lo que realmente está sucediendo. Entonces a pesar de que contamos con toda una gama grande de lo que sería información, no toda la información que recibimos es real, o no es una información que realmente logre construirnos como personas (sic, mujer, 24 años, estudiante).

Tal situación tiene un impacto negativo en la representación de los jóvenes monteriaños y permite comprender la apatía o desinterés hacia los medios de comunicación tradicionales, se visualiza una expresión de distanciamiento de estos con su realidad, declarando lo siguiente:

Bueno, soy muy apático a esas... actualmente a leer periódicos, a ver noticieros, bastante apático. Más que todo me informo por las redes sociales, veo que pasa algo (...) Porque hay veces que no... no estoy viendo buen periodismo. Estoy viendo cosas que no pasan. Yo vivo mucho en la calle, yo soy un pelado que pasa mucho así en bicicleta, día y noche y... y a veces veo los reflejos de lo que dicen estos medios, pero no es lo mismo que yo veo. No me siento identificado. No sé para qué... para que estos medios (sic, hombre 22 años, artista).

En concordancia, desde la mirada juvenil los medios dominantes retratan una visión de la realidad más cercana a la perspectiva adulta, no propician el encuentro de diferentes miradas, ni contrastación de las fuentes en lo que respecta a situaciones que les interesa o involucra al grupo poblacional en cuestión:

Y porque los medios de comunicación que existen en la ciudad son liderados por adultos y hay muy pocos jóvenes. Entonces mientras no logremos

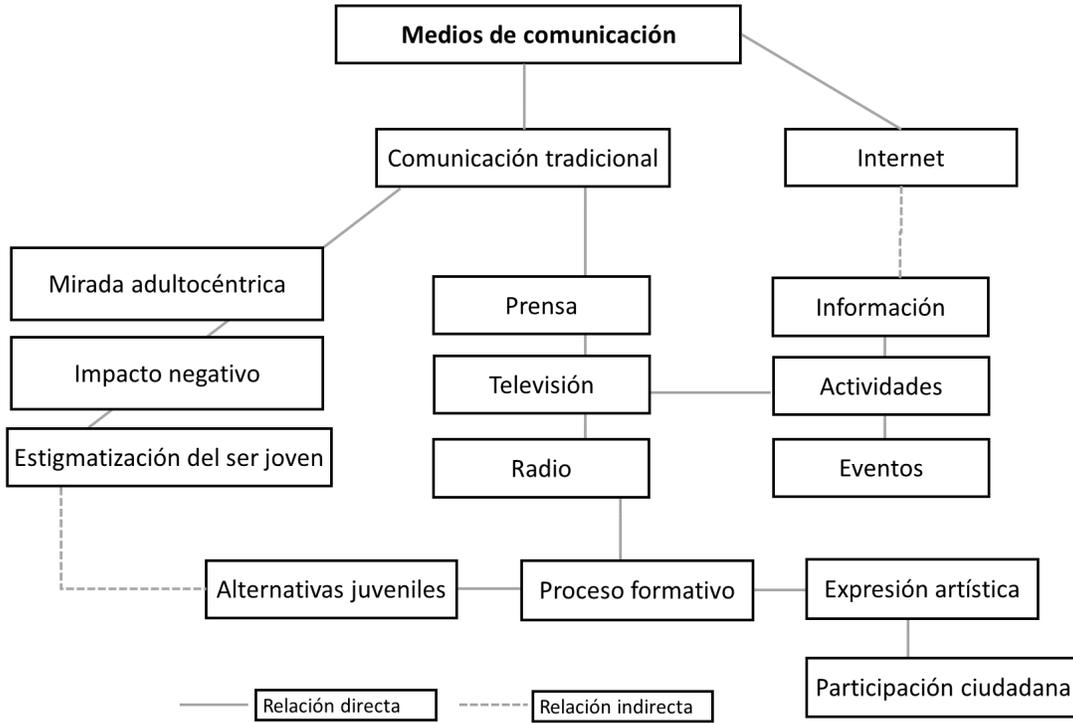
ese equilibrio, entre lo joven y lo adulto, no vamos a poder llegar a un consenso (sic, mujer, 26 años, funcionaria pública).

Esta representación que tienen los jóvenes frente a los medios de comunicación se suma a la visualización de contenidos noticiosos o información amarillista que se promueve en estos, teniendo como efecto secundario una estigmatización del ser joven:

Porque sucede algo y es que...dicen a veces solo lo malo. Y eso es algo que siempre he estado como...en contra, y no las cosas buenas de los jóvenes. Es muy fácil que encasillen a los jóvenes es que; ¡los jóvenes son drogadictos!, ¡los jóvenes son tal cosa!, ¡los jóvenes son esto!, pero no dice; ve ¡esa organización de jóvenes está haciendo esto!, ¡o estos jóvenes están luchando por tal cosa!, o ¡estos jóvenes se tomaron la ciudad para! Entonces vemos a diario noticias como; ¡a puñalearon a dos jóvenes por tal cosa! Ehh, ¡Un grupo de jóvenes delincuentes tal cosa! Si, entonces eso, eso es solo lo malo y no resaltamos lo bueno (sic, mujer, 26 años, funcionaria pública).

Al mismo tiempo y de manera positiva es de mencionar que el relacionamiento de los jóvenes con los medios de comunicación no termina con ser receptores y consumidores de información, esto se complementa con la existencia de medios de comunicación gestados por organizaciones juveniles que facilitan la transmisión de mensajes de los jóvenes y para los jóvenes, tal despliegue de habilidades comunicativas se vincula a procesos formativos de participación política y expresión artística, donde se manifiesta un protagonismo juvenil.

FIGURA 4. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN JÓVENES MONTERIANOS



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: TICS Y VIRTUALIDAD

Es notable la transformación de las formas de consumir información en los jóvenes monterianos, paulatinamente han mutado a experiencias que les posicionan como agentes comunicadores, siendo el uso de tecnologías y dispositivos móviles los que permiten un mayor acceso a contenidos digitales, además son elementos fundamentales para el establecimiento de lazos comunicativos para diversos fines:

¡Todo! Realmente el uso de las TIC a nosotros como jóvenes nos permite como que un consumo mayor de información (sic, mujer, 18 años, estudiante).

Bueno, el celular, digamos que el 50% del día porque trabajo mucho con las redes sociales y eso y entonces siempre debo estar muy atento a las redes sociales y eso (sic, hombre, 21 años, líder organización social, estudiante).

Retomando la idea y desde el discurso propio los jóvenes más que receptores pasivos de mensajes transmutan las formas de comunicar a modelos más horizontales donde estos actores se vuelven protagónicos y se facilita incluso el acceso, la participación, el dialogo y el posicionamiento de iniciativas sociales:

La comunicación tanto para con mis amigos y también para posicionar el nombre del movimiento que represento. Entonces, para comunicarme personalmente y también para postear o subir tendencia de los procesos que desarrollo (sic, hombre, 19 años, activista)

En paralelo, es notable el uso de redes sociales entre las que se destacan *Instagram* y *Facebook*, así mismo, las plataformas de comunicación instantánea como *Whatsapp* también favorecen el acceso y transmisión de contenidos:

Eh, pues, pienso que la manera más eficaz para mostrarle a las personas lo que uno hace, es a través de imágenes y videos. Es una manera más fácil como de captar la atención de las personas. Porque, hablarle de una manera verbal a una persona, es un poco difícil convencerla porque cree que lo que uno está haciendo a veces no es real. En cambio, que, a través de las redes sociales, cuando entran a las páginas, y ven las fotos, ven los videos, de toda esa experiencia, realmente se llenan, consultan y les interesa. Genera interés y eso es importante, entonces por lo general, manejo mucho las tecnologías, como el *Instagram*, eh *Facebook*, *YouTube* también un poco, pues, a veces he montado un poco de contenido. Pero *al Instagram* si, comúnmente lo utilizo muchísimo. Como cuenta personal, la cuenta de la asociación y también una cuenta ahí también, que hace parte de Plataforma Juventud (sic, hombre 22 años, deportista aficionado).

(...) Bueno lo que más utilizo es *Facebook*, *WhatsApp* e *Instagram*. *Facebook*, bueno ehh, para ver algunas noticias que muestran, pero de cierta forma esas noticias no son muy verdaderas porque tiene cierta manipulación y no son de unos medios muy confiables, además para ver cosas graciosas (sic, hombre, 21 años, estudiante).

Frente a los contenidos mencionados por los jóvenes con mayor impacto sobre sus intereses de consumo son aquellos que generan tendencia asociados con deportes, coyuntura política nacional, académico o de divertimento (*memes*):

Pues, *Instagram*...Mucho deporte, lo que es deporte porque sigo a muchos deportistas. En *Facebook* es más que todo lo que llamamos *memes* y cosas graciosas. Y *Whatsapp*, pues, ya la cosa que le manden a uno de contenidos graciosos y eso. Eso es lo que más utilizo (sic, hombre, 21 años, estudiante).

Yo busco más que todo como...deportes. Usualmente busco los partidos de...practico *ultimate*, los partidos de equipo oso contra otro equipo de esos estadounidenses o japoneses. Pues me gusta ver los partidos en vivo. En *YouTube* solamente los veos. Resultados a veces también y ya. Más que todo eso, deportes (sic, hombre, 20 años, estudiante).

Otro uso importante se asocia a elementos pedagógicos autodidactas que permiten la búsqueda de información académica y en algunos casos científica para el aprendizaje que en ocasiones se vincula a proyectos escolares o personales.

(...) tipo de investigaciones...algo que en realidad te deje un mensaje. Aunque la parte de los *memes* y la diversión no la dejo, por un lado, entonces los uso como de 2 caras. La parte investigativa que me sirva a mí para poder seguir fortaleciendo mi trabajo y la parte que también me divierte y me distraigo un poco de todo eso (sic, hombre, 19 años, activista).

De igual forma, el disfrute de tecnologías de comunicación en los jóvenes permite consumir y potenciar habilidades asociadas a expresiones artísticas:

Me gusta mucho lo que es el tema de la música. Y a veces me pongo a ver videos de música, cómo aprender... por ejemplo eh, yo, acá en lo personal, yo toco... me gustan los instrumentos de percusión. Y siempre estoy como buscando eso, cierto. Y siempre estoy viendo, como por decirlo así, los sonidos nuevos, para yo poderlos hacer. Y prácticas, cómo practicar, y así. Más que todo eso es lo que yo hago (sic, hombre, 18 años, estudiante).

Casi siempre es literaria, es mucho rap. Consumo mucho rap. Más que todo utilizo el celular para escuchar *YouTube*. Casi nunca estoy metido en *Fa-*

*cebook* viendo *memes* y eso. Casi siempre estoy en *YouTube*, siempre (sic, hombre 22 años, artista).

Frente a las TICS y particularmente las redes sociales se destaca un uso vinculado a posicionamientos políticos que paulatinamente cobran mayor fuerza dentro de los escenarios virtuales, se da una comunicación de procesos sociales e iniciativas que estimulan la participación en actividades promovidas por las organizaciones y colectivos sociales liderados por jóvenes para diversos fines, lo que implica además una conexión con un ejercicio formativo de ciudadanía.

Y las redes las utilizo para visualizar un poco nuestro trabajo, como joven dentro de la asociación y los entrenamientos que hacemos comúnmente (sic, hombre 22 años, deportista aficionado).

Y en todo el tema de redes sociales, si lo organizo, lo utilizo mucho para estar pendiente de las actividades que hay en la ciudad. Todas estas páginas oficiales, trato de seguirlas muy, muy de cerca y...de activismo ¿No? Si, si. Creo que es innegable la función de estas redes para uno poder comunicarse con...con activismos de otros lados y estar informado siempre (sic, hombre 22 años, deportista aficionado).

En continuidad, la incidencia política se materializa a través del activismo y/o liderazgo juvenil resignificando la identidad de ser joven en los escenarios virtuales. Entender estos procesos enmarcados en la realidad contemporánea facilita comprender la importancia de las plataformas virtuales tanto para los individuos, como colectivos:

Pues yo pienso que todos tenemos esa tendencia a buscar lo que nos gusta. Entonces como que...en parte las redes sociales permiten construir tú identidad y permitir que esa identidad sea mostrada a otras personas, ya (sic, mujer, 24 años, estudiante).

Por otro lado, es importante mencionar que las juventudes se han apropiado de lenguajes visuales con toques humorísticos eficaces para comunicar mensajes incluso políticos, crear tendencias y posicionar ideas a partir de elementos creativos como los *memes*:

últimamente se ha dado mucho el tema de los *memes* en nuestra forma de actuar, hay ya *memes* que están identificado entre los jóvenes que ya son

tendencia como *desde las compuertas del Sinú* o cosas que son momentánea y que se vuelven viral dentro de nosotros los jóvenes. Entonces siempre cuando un meme se hace viral siempre tratamos de aplicarlo en nuestro dialecto, entonces va cambiando (sic, hombre, 19 años, activista).

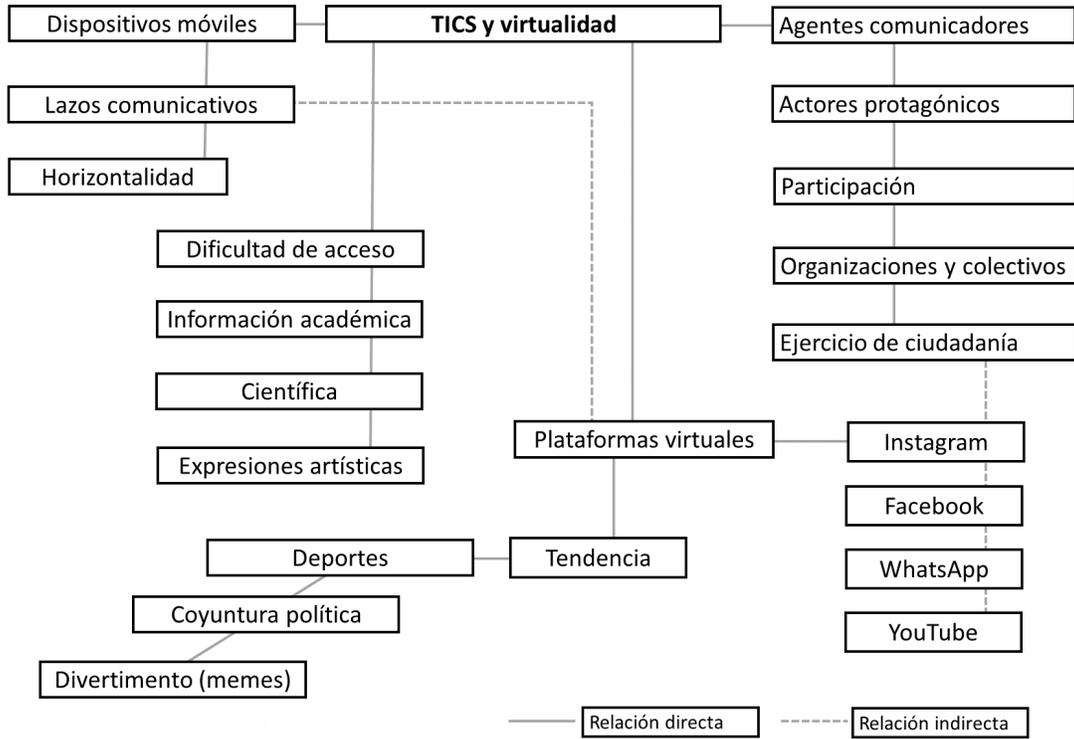
Aunque el uso de tecnologías y dispositivos cada vez cobra más fuerza, los jóvenes expresan en algunos casos la dificultad de acceder a las TICS, lo que implica un uso restringido de las redes sociales, noticias y plataformas de comunicación, en algunos casos esto impacta además en el acceso a recursos académicos:

Pues, cuando estaba en el colegio si las utilizaba mucho, pues más que todo por los trabajos, por hacer las tareas y eso. Pues porque no digo que pase lo suficiente en el computador, porque en realidad, no tengo. Entonces muy poco utilizo estas... Y las redes sociales pues no, no suelo estar mucho en redes sociales, pero siempre... Más que todo utilizar las TICS siempre por trabajos, por tarea... (sic, hombre, 18 años, estudiante).

No, no. Las redes sociales ehh, son una buena herramienta de comunicación ehh, te puedes comunicar con las otras personas y también buscar diferentes informaciones ya que hay muchas... mucha información, ahorita con las redes sociales, *YouTube*, por ejemplo, Yo que en mi carrera, el internet es fundamenta ya que...ya que tú puedes buscar información referente a temas tuyos, de carrera, o como marketing en mi carrera. Y es fundamental ósea, en estos tiempos ya la información está más cerca de nosotros (sic, mujer, 24 años, administradora de empresas).

A continuación, se presenta en forma esquemática la red compleja de relaciones asociadas a las TICS y virtualidad en jóvenes monterianos (ver figura 4).

FIGURA 5. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A TICS Y VIRTUALIDAD EN JÓVENES MONTERIANOS



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: ESTÉTICA JUVENIL

En el plano de la construcción estética de los jóvenes se ha de referenciar la apariencia juvenil a partir de las formas de identificación a través del vestuario, peinados, objetos y/o símbolos que identifican el ser joven. En este sentido, se ha encontrado que algunos elementos asociados a la moda o tendencia son promovidos por la dinámica del mercado que define algunas configuraciones particulares de constitución individual y colectiva. Es importante señalar que no existe una estética juvenil generalizada, sino diversas identificaciones a partir de marcos intersectoriales como el sexo, género,

estrato socioeconómico, escolaridad, etnicidad, pertenencia a tribus urbanas, condición laboral y/o productiva.

No, en realidad no existe una figura o un patrón que los jóvenes sigamos. Dentro de esa explosión también cabe la diversidad, entonces un joven también es diverso, un joven también se viste diferente, un joven también se plantea con derecho ante las normas y dice ¡No, yo no quiero seguir este patrón, yo quiero seguir como me lo indica mi ser, como me lo indica lo que yo quiero llegar a formarme! Entonces no existe un patrón para vestirse, si no que cada quien se viste como quiere, como se lo indique su yo (sic, hombre, 19 años, activista).

Paralelamente, la estética materializa la expresión de sentimientos y emociones, que en algunos casos representa un posicionamiento de valores propios o protesta frente al contexto que les circunda:

Cada joven se viste de acuerdo a lo que siente. Es una manera de expresarse él. Vemos muchos grupos ehh... como se visten, unos se visten con los pelos parados, otros... ósea, hay diversidad, y yo pienso que eso es una forma de ellos de expresarse (sic, mujer, 24 años, administradora de empresas).

De igual forma es importante resaltar que la configuración estética manifiesta en gran medida una expresión de la identidad quienes en su expresividad corpórea reflejan su filiación a grupos cercanos que además sirven de redes de apoyo y posicionamiento identitario:

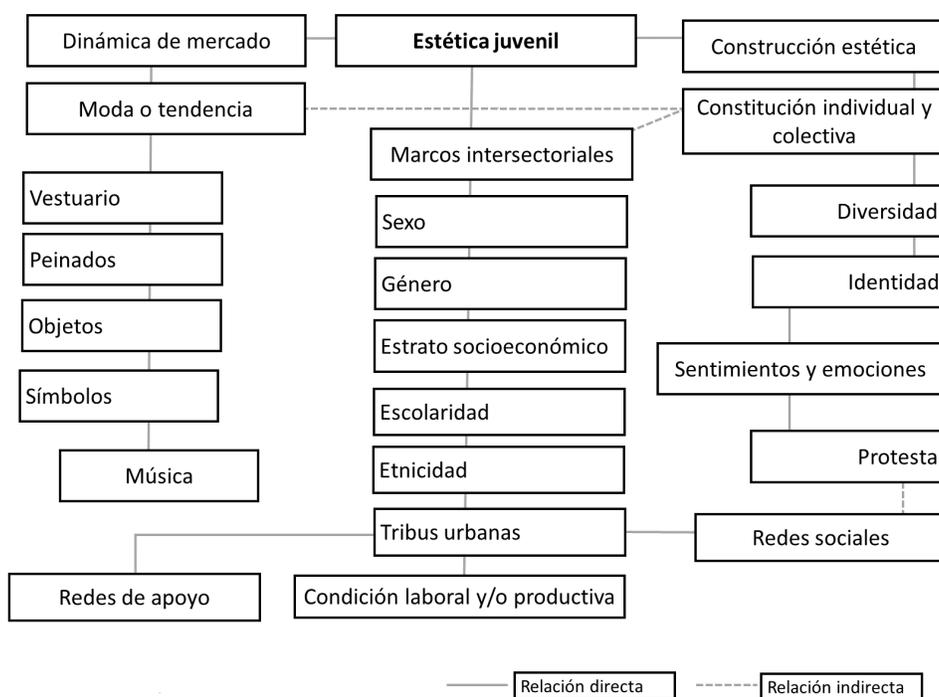
No. Lo que pasa es que, para mí, el tema de la estética y del cuerpo pasa mucho por el ser. Para mí es como tú te construyas y te des construyas, hay cosas con las que uno dice; no estoy de acuerdo y no las voy a usar, y hay cosas con las que sigues, con las que aceptas y sigues. Pero yo creo que la construcción con el cuerpo... va muy mediado ya del ser, de lo que te gusta y de lo que no (sic, mujer, 27 años, docente).

Otro elemento a tener en cuenta es la influencia que tienen los medios de comunicación y particularmente las redes sociales y la música, estos son el escenario en el que los jóvenes consumen contenidos que transmutan a gustos estéticos:

Eh... estar a la moda, siempre va de la mano con lo que uno ve en las redes sociales. Eh... en la moda, por ejemplo, ahora hay unos lentes que son muy

bonitos, que son dorados con lentes transparentes, se ve que es muy popular ahora, se ve niñas y hombres lo usan. Eh... otra vestimenta sería... ah, ahora se están usando las ropas de línea, o sea, todas las camisas que sean de sean de líneas verticales, que sean de colores muy llamativos; veo que se está frecuentando ahora con esa moda. Eh... hace como un año, también hubo como una pequeña moda aquí, de gente que le gustaba también, le gustaba usar muchas mallas. La usaban por debajo de los shorts, mallas. Se veían como un estilo más punk, o un estilo más pop rock, que era en realidad un poco chévere. Hay muchos grupos en la ciudad de Montería, que de acuerdo a sus intereses también se visten (sic, hombre 22 años, deportista aficionado).

FIGURA 6. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A ESTÉTICA JUVENIL EN JÓVENES MONTERIANOS.



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: ACTIVIDADES CULTURALES

La promoción de actividades culturales es un aspecto importante en cuanto a los procesos de empoderamiento y es que, a través de las diferentes expresiones del arte, los jóvenes propician encuentros, intercambios y formas de expresiones fortaleciendo la sensibilidad estética y teniendo como medio procesos colectivos y organizados. Entonces, las iniciativas artísticas y culturales son suscitadas por organizaciones sociales en las cuales los jóvenes participan como gestores.

Nuestro pilar fundamental es, los procesos formativos de niños a niñas con juegos, dinámicas, utilizamos arte, utilizamos teatro, utilizamos la c y el deporte para que los niños se vinculen a nuestros procesos (sic, hombre, 19 años, activista).

Los espacios de expresiones y promoción de la cultura son diversos, algunas se vinculan al folclor propio de la región fortaleciendo un sentimiento identitario.

he escuchado de grupos que ya están consolidados (...) desde muy pequeños, no sé, y se dedican a cuestiones de danza folclórica, típicas de la región (...) Nada de reguetón y este tipo de cosas, sino solo porro, cumbia, tambora (...) además de bailar los enseñan también a manipular los instrumentos, y aquellos que tienen la habilidad del canto también lo utilizan (sic, mujer, 18 años, estudiante)

Del mismo modo, se identifican también grupos alternativos y urbanos con tintes experimentales que favorecen las expresiones vanguardistas influenciadas por movimientos artísticos nacionales e internacionales, tal muestran la capacidad creativa de los jóvenes.

He escuchado por amigos que también hay grupos de danzas urbanas organizados, y pues ya se convierte el asunto como en más motivacional en el sentido que salen de la ciudad, viajan, se presentan en diferentes concursos (sic, mujer, 18 años, estudiante)

En la misma línea, se identifica a las plataformas de circulación y los festivales que sirven de tribuna para nuevos artistas y talentos. Estos procesos gradualmente se fortalecen y se

identifican en las representaciones de los jóvenes con respecto a la oferta cultural y artística de la ciudad, generando escenarios de encuentro, participación y entretenimiento.

Si claro, desde que pertenezco a todas esas dinámicas de Organización y eso, pues he tenido la oportunidad de conocer muchas prácticas artísticas que se hacen aquí en la ciudad y que antes no conocía y que me parece muy genial. Por ejemplo, sé que los muchachos de Barco de Papel hacen la vaina que se llamaba el *Parche del Sinú*, que hay un festival que se realiza aquí en la ciudad, sé que a veces hay unos muchachos que hacen actividades deportivas etc, etc, etc. Entonces si he tenido como acceso a varias de esas actividades, igualmente por redes sociales uno siempre se mantiene bien informado de todo lo que hacen las Organizaciones que son las que hacen como algunas actividades aquí en la ciudad, y a veces una que otra de la alcaldía, eh tenido la oportunidad de participar. Entonces sí, si conozco (sic, mujer, 22 años, activista).

Un ejemplo clave son las actividades promovidas en el marco de la Semana de la Juventud que además de representar para los jóvenes espacios de esparcimiento y encuentro con otros jóvenes, sirven de escenarios políticos para la ciudad y el Departamento.

Conozco también la semana de la juventud que hacen aquí ehh, donde hay representaciones musicales, artísticas. Yo he ido a varios eventos y me ha gustado mucho, ósea conocer el talento de los jóvenes cordobeses. Porque no solamente de aquí de Montería si no de Córdoba (sic, mujer, 24 años, administradora de empresas).

Otro ejemplo que además ilustra la articulación entre actividades culturales es el *Festival Empelicularte* que goza de un reconocimiento por parte de los jóvenes en tanto convocan diferentes expresiones artísticas departamentales.

Si, por ejemplo, cuando realizamos la semana de juventudes, esta lo que es te Empelicularte; que no solo atrae jóvenes de la ciudad de Montería, sino que...hay una relación o un enlace, con la gobernación de la oficina de juventudes también departamental, y otras organizaciones se reúnen y traen...Ya si no estoy mal, hay 28 municipios que están vinculándose a este evento como lo es “te empeliculastes” (sic, mujer, 16 años, estudiante).

Es importante señalar la relación directa que se teje entre las actividades culturales y la apropiación del espacio público. Ya que los festivales aprovechan como escenario la Avenida Primera lugar emblemático de encuentro de los jóvenes de la ciudad.

Se hacen en la Avenida Primera y me gusta asistir siempre a estos espacios. Eh... se hacen eventos folclóricos, musicales, de canto. Últimamente, la ciudad ha crecido mucho en este aspecto cultural. Me ha parecido realmente muy importante. Y... cada vez se conocen más talentos, se conoce más gente creativa. Y desarrollar cada uno de estos aspectos, es fundamental para la evolución y la transformación también de nuestra ciudad (sic, hombre 22 años, deportista aficionado).

La oferta cultural y artística de la ciudad se complementa con actividades deportivas y de expresión del cuerpo, tales tienen como objetivo el disfrute del tiempo libre:

El primero que se me viene es el de los *Bikers*. Es una actividad física, requiere mucho, mucho esfuerzo y disciplina, entonces creo que le implican a la persona disciplina, por ahí va. Otro es el *break dance*, otra disciplina, disciplina trae disciplina. Ehh, en mi caso creo que el *free style*... también es un buen camino ehh, patinajes... Muy bueno eso de las canchas y que bueno, se puede disfrutar a la juventud por ahí por el deporte (sic, hombre 22 años, artista).

El joven tiene la posibilidad de expresarse a través del movimiento de su cuerpo, a través de lo que canta, y muchas de las personas que cantan ahí son composiciones propias (sic, mujer, 18 años, Estudiante)

El teatro por su parte empieza a generar un espacio de reconocimiento por parte de los jóvenes, como herramienta de transformación social.

Soy un fiel creedor que por ejemplo, el teatro es una herramienta para llegar a construir paz, llegar a construir convivencia, entonces, si lo aplico por ejemplo en los talleres formativos con las niñas, niños, adolescentes y jóvenes utilizamos el teatro, la música para poder llegar a construir paz, para poder construir algo con ellos, entonces sí (sic, hombre, 19 años, activista).

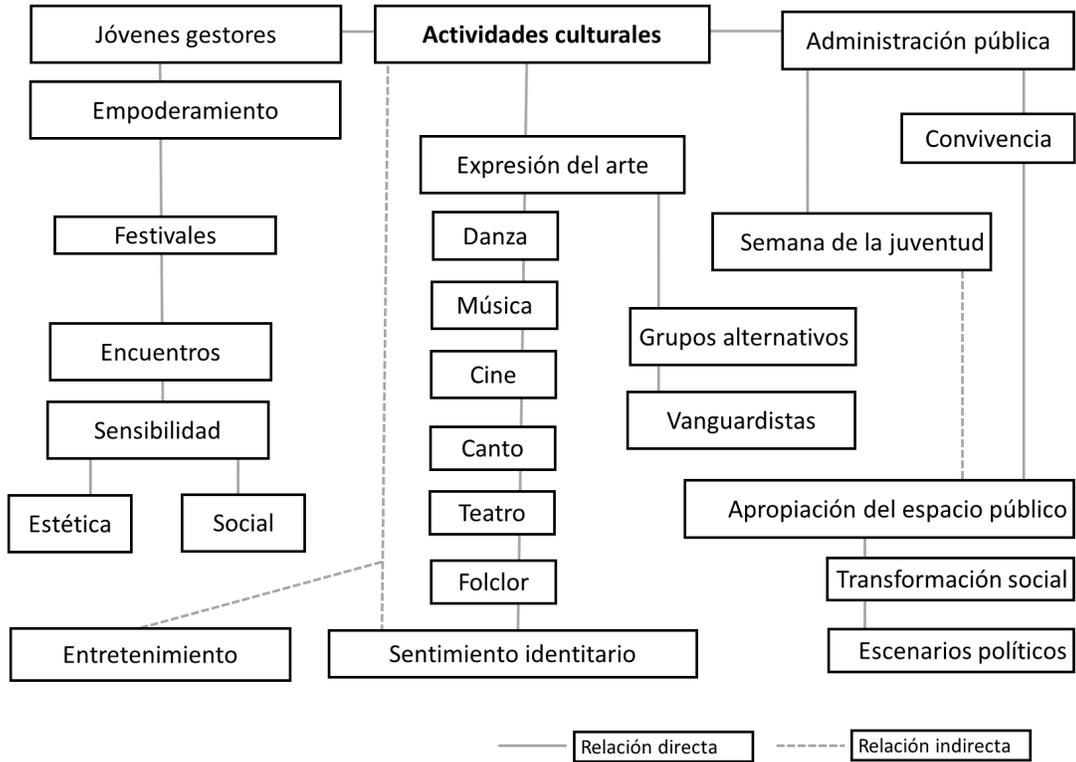
Es importante señalar que para la promoción cultural es necesario articular a la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil y la administración pública.

Ehh, desde lo público ehh, de parte de la oficina de juventudes siempre realizan campañas que empoderan a todas las muestras culturales de los jóvenes en Montería y las apoyan, y desde lo privado también. Las organizaciones de base juveniles siempre le apostamos al tema del teatro, al tema de la música, al tema de lo cultural para fortalecer las alianzas que dentro de los jóvenes nos creamos (sic, hombre, 19 años, activista).

Así mismo se identifican algunos espacios dispuestos por la Alcaldía del municipio de Montería donde se realiza formación en Artes para jóvenes y niños:

Hay alrededor de 20 Organizaciones entre baile, música y deporte. Entonces, son como los espacios que uno normalmente conoce. Pero aparte de eso, desde el gobierno de la ciudad, hay unos espacios, por ejemplo, la casa lúdica que queda ubicado en los Nogales; en un espacio en donde los habitantes del sector o alrededor pueden hacer que sus chicos, niños, adolescentes o jóvenes vayan y estén allá. Un horario en la mañana y uno en la tarde. Las instituciones educativas, tienen también una agendan Extracurricular que les permite, la caja de compensación familiar de Córdoba, Comfactor, por ejemplo. Tienen también un curso ehh, algunos son instituciones educativas, otros son pagos u otros son para jóvenes que están en el régimen subsidiado de ellos. Entonces, realmente, si hay muchos espacios donde tú puedes aprovechar (sic, mujer, 26 años, funcionaria de la alcaldía).

FIGURA 7. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A  
ACTIVIDADES CULTURALES EN JÓVENES MONTERIANOS.



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

El estudio exploró diferentes formas de participación y movilización ciudadana a través de las cuales los jóvenes se involucran para lograr procesos de incidencia social y política. Es importante tomar en cuenta que la categoría *Política* incluye en su extensión semántica a la categoría *Participación ciudadana*. Bajo esta lógica, se logró identificar la importancia que tienen para este grupo poblacional la participación en diferentes organizaciones sociales y políticas, en la toma de decisiones y como agentes de cambio de la ciudad de Montería.

Las juventudes materializan la representación de su ser en la posibilidad creadora y propositiva de escenarios para generar incidencia en diferentes ámbitos, incluso en la agenda pública. Una estrategia a resaltar es la *Plataforma de Juventudes*, instancia creada con base en la Ley estatutaria de Juventudes 1622 de 2013, misma que ha favorecido los ejercicios de incidencia ciudadana a partir de la representación que los jóvenes tienen de la política y sus implicaciones, una de ellas la obligación como ciudadanos de exigir sus derechos.

Paralelamente, con el fortalecimiento de las organizaciones y la exigencia de los derechos estas se vuelven veedoras en la aplicación efectiva de la ley. Estos escenarios que han resultado de procesos de empoderamiento juvenil, buscan ser un espacio para promover la participación de quienes históricamente han sido excluidos o por sus condiciones socioeconómicas, culturales, raciales o regionales (jóvenes de la ruralidad). En la misma línea, resalta el compromiso ciudadano de los jóvenes sobre la regulación del ejercicio presupuestal participando en las veedurías.

El objetivo de la plataforma, principalmente es poder vincular asesores y controles juventud que no existían en nuestro país, esté, poder influir en la agenda pública de juventud que es un trabajo que este año hemos ido adelantando y hacerle veeduría a todo el dinero de juventud público, todo lo público que sea para nosotros. Entonces, por ejemplo, este, ahorita estamos trabajando un poco en los temas que les gusta a los jóvenes, hicimos como una asamblea previa para saber que le interesaba a los jóvenes, que querían hacerle veeduría. Entonces nos dimos cuenta que los jóvenes querían hacerle veeduría, por ejemplo, al tema de género, a todo el tema de educación, a todo el tema de sustancias psicoactivas, este...son 6 me faltan, este...Bueno, ahora no recuerdo los otros temas, pero son, por ejemplo, cosas que le interesa a los jóvenes, entonces nosotros dijimos como *men*, entonces a que hay que hacerle veeduría, a eso. Hay que ver que está haciendo la oficina de juventud, que está haciendo Marquitos que es el alcalde de nuestra ciudad para poder suplir esas necesidades en materia juvenil, como ¿Qué está haciendo la alcaldía para los jóvenes en materia de mujer e identidades sexuales? etc, etc, etc (Sic, Mujer, 22 años, Activista).

¿Bueno, yo me acerco a ellos desde la oficina de juventudes, buscando asesoría, cómo ellos ayudaban a los procesos de juventud en la ciudad de Montería. Reconozco que, gracias a ellos se empezó la plataforma. Ellos también crearon, la actualización de las políticas públicas de juventudes, en la cual,

pues también, participé y trabajé, en la recolección de esas políticas públicas de su juventud. Desde allí, eh... desde ese punto, pues empecé a relacionarme más con las personas a cargo de las estrategias políticas que se venían adelantando. Eh... pero más que todo, sigo arreglando el proceso con ellos. No es un proceso que ya tengamos, sino como desde el año pasado hacia acá (sic, hombre, 22 años, activista, deportista).

A la par de la Plataforma de Juventudes, el relacionamiento de los jóvenes con procesos de participación y movilización ciudadana es diverso, algunos manifiestan interesarse por escenarios en los cuales pueden alzar su voz de rechazo frente a formas insatisfactorias de vida, tal es el caso del ejercicio de protesta en la defensa del interés superior por la Educación:

(...) Más que todo por la educación. A mí me interesa mucho mi futuro y... o sea, la educación que hay, la educación pública es muy importante para mí. Por ejemplo, yo no tengo a veces recursos, como para pagar una universidad cara, por decirlo así, no. Entonces toca universidad pública y estudiar. Entonces sería como que... un retroceso, por decirlo así. Algo malo para mí que privaticen eso o que... por eso me... me nació como de ir (sic, hombre, 18 años, estudiante).

Por ejemplo, lo que hace mi Organización, que es por buscar el gocé del derecho de la educación pública, ósea, ¿la educación general es un derecho que nos perteneces, no? Hay que buscar poder acceder a este derecho. Todo lo que hacemos en la universidad, como murales, actividades que sean alegóricas a defender la educación pública, pues uno lo hace porque le gusta, porque ha cogido como un cariño con eso (sic, mujer, 22 años, activista).

Tales afirmaciones, manifiestan una actitud de esperanza frente al porvenir de las juventudes, materializando la idea de la educación como factor de movilidad social. A la par, es importante reconocer el empoderamiento ciudadano tanto en la plataforma como en otras instancias asociado a la incidencia política; tal, se configura entorno a los intereses que los y las jóvenes tienen frente a problemáticas propias, otro ejemplo de ello es el *bullying*:

(...) en el colegio he asistido a otro tipo de asamblea como, sobre las del Bullying a hacer, (...) estuvimos en el consejo en un debate de bullying. Ósea me gusta como que participar mucho por ese lado de la política y eso, pero... pues sí, me gusta participar en esas cosas (mujer, 16 años, estudiante)

En la misma línea, es importante señalar el acompañamiento que han tenido tanto los jóvenes de las periferias, como los de zonas rurales quienes han encontrado espacios de formación para ser incluidos en instancias de participación ciudadana. Esto a través de *escuelas de ciudadanía* que favorece el reconocimiento de sus derechos y las formas para hacerlos exigibles. La vinculación a estos procesos parte de motivaciones que van desde la sensibilización por el bienestar de las comunidades y la identificación con valores ciudadanos.

Por...creo que es importante creer en algo y sentir que incides de alguna manera, y creo que esa es la función de los colectivos. Como crear juntos una identidad, el sentir que perteneces a algo con gente que tiene ciertas afinidades a tú pensamiento. Por eso es muy importante para mí (sic, mujer, 27 años, docente)

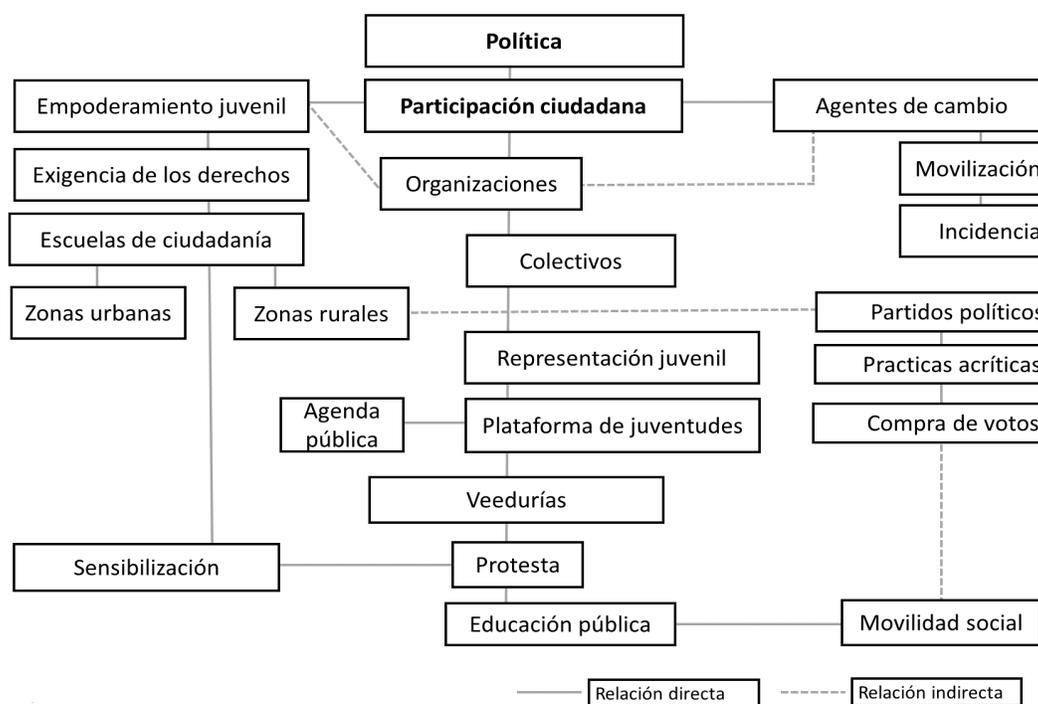
Bueno, inicialmente porque son proyectos llevados a cabo por jóvenes, y pues, uno debe jugar un papel fundamental como joven y hacer parte de esos proyectos...como tal para hacerse ver. Yo soy un joven y pues, al igual que otros compañeros quiero jugar ese papel importante, como decir, sí “Somos jóvenes y estamos activos aquí, y tenemos como que esas ganas de emprender y de hacernos ver, de hacer escuchar la voz de nosotros” (sic, hombre, 20 años, estudiante).

No obstante, se manifiestan prácticas políticas acríicas permeadas por el clientelismo de organizaciones verticales como partidos políticos, los jóvenes involucrados declaran que tales prácticas responden a la presión ejercida por sus propias familias ya que es posible recibir algún tipo de “favor” o “ayuda”. Estas ayudas provienen de estripar las campañas políticas, específicamente en localizar potenciales votos y bajo la compra del mismo persuadir su derecho a votar por un candidato en particular:

(...) En mi pueblo, si ayudo mucho en la parte de las campañas políticas porque, mi papa es política de cierta forma. Él es docente, por eso él no puede ser parte directamente de la política y nosotros siempre lo ayudamos, y mi papa siempre tiene bastantes votos a favor allá en el pueblo, entonces nosotros siempre en las campañas ayudamos a cierto candidato (sic, hombre, 21 años, estudiante)

Por lo general, la mayoría de los votos por parte de mi papa son familiares, ósea son votos de nosotros porque igual, no hay que colaborar. Pero por decirlo así hay parte en que, si se les colabora a las personas, económicamente o con materiales. (...) para nadie es un secreto de que aquí en córdoba se maneja mucho la compra de votos (sic, hombre, 21 años, estudiante)

FIGURA 8. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN JÓVENES MONTERIANOS.



Fuente: elaboración propia.

## RESULTADOS: SIGNIFICADO SER JOVEN

Es importante iniciar con la siguiente afirmación: No existe una representación única de ser joven en la ciudad Montería, tal corresponde a una condición intersecto-

rial donde se relacionan factores históricos, culturales, sociodemográficos y geográficos como la condición urbana o rural. Sin embargo, se pueden identificar algunas convenciones asociadas a las condiciones materiales de existencia. Una de ellas se encuentra íntimamente coligada con la percepción y afirmación del rango etario siendo los 14 a 28 años lo considerado como juventud, coincidiendo con el ámbito jurídico de la ciudad. De manera implícita se identifican además algunas condiciones orgánicas relacionadas con la edad, entre ellas la energía física<sup>20</sup> para ejecutar proyectos, iniciativas y propuestas deportivas y culturales.

Uno joven se siente muy enérgico, capaz de hacer todo, y busca como por lograr todo lo que uno quiere. Y uno siempre en su camino por delante va hacer largo. Ósea a mí me alegra ser joven” (sic, mujer, 18 años, estudiante).

Otra de las principales representaciones se encuentra vinculada a la libertad y la responsabilización de las decisiones, muchas de ellas materializadas en dos tipos de experiencias: la primera se agrupa en *responsabilidades civiles* como la expedición del documento de identidad (cedula de ciudadanía) y la ejecución del voto. La segunda, experimentación de *escenarios de encuentro* y diversión, tales como zonas de bares y consumo de sustancias como alcohol. En la misma línea es relevante hacer mención que ambos tipos de experiencias son atravesadas por la condición de *independencia* dibujada alrededor de la situación juvenil.

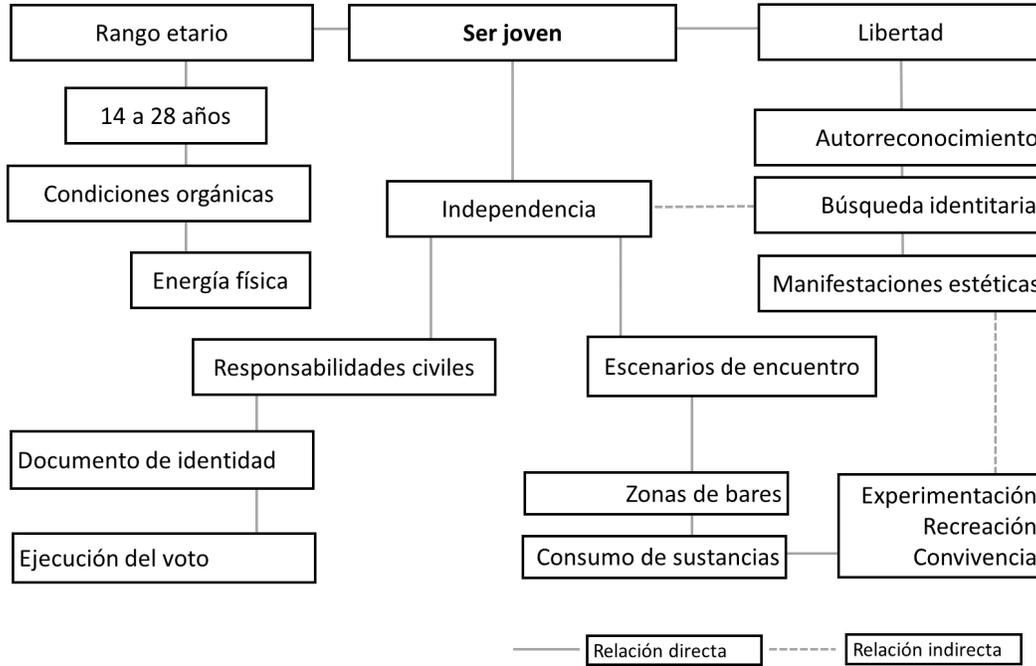
Por otro lado, la representación se entrecruza con escenarios para el disfrute, la contemplación y el hedonismo. En algunos casos se identifica el uso de *sustancias psicoactivas* que permiten desde la óptica juvenil experimentar sensaciones y emociones. Una de las primeras aseveraciones frente al uso de sustancias es el escape de la realidad, sin embargo, para el joven involucra la recreación y convivencia con sus pares, situación que permite un cambio en las rutinas habituales.

En suma, la representación del ser joven señala un autorreconocimiento más que una condición determinada por la edad, un momento de vida marcado por la búsqueda identitaria y manifestaciones estéticas particulares, donde la búsqueda de la libertad premia frente a los valores comunes en la estructura social monteriana.

---

<sup>20</sup> La condición de energía física se asocia fuertemente a la vinculación histórica de la ciudad con escenarios rurales donde la incorporación al trabajo coincide con la entrada a la juventud.

FIGURA 9. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A SER JOVEN EN JÓVENES MONTERIANOS.



Fuente: elaboración propia.

### IDENTIFICACIÓN DE LÍNEAS DE ACCIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA POLÍTICA PÚBLICA EN JUVENTUDES DE LA CIUDAD DE MONTERÍA, COLOMBIA

En congruencia con el tercer objetivo del presente estudio: “identificar líneas de acción para el fortalecimiento de la política pública en juventudes de la ciudad Intermedia de Montería, Córdoba, Colombia”, se muestran a continuación a manera de puntos los tópicos prioritarios a intervenir.

TABLA 7. MATRIZ DE LÍNEAS DE ACCIÓN POR CATEGORÍA ASOCIADA A LAS JUVENTUDES EN MONTERÍA

Categorías	Líneas de acción
Organizaciones de la sociedad civil	<p>Creación, seguimiento y fortalecimiento de vínculos con organizaciones de la sociedad civil, como estrategia de formación ciudadana.</p> <p>Fortalecimiento de lazos sociales en contextos vulnerables y de alta marginación.</p> <p>Sensibilización en formas pacíficas de resolución de conflictos y herramientas para la construcción de paz.</p> <p>Sensibilización en problemáticas sociocomunitarias y fortalecimiento de la agencia juvenil.</p>
Espacio público	<p>Identificación de prácticas exitosas para la apropiación del espacio público como actividades culturales, festivales o encuentros deportivos.</p> <p>Potenciación de la apropiación, cuidado y gestión del espacio público.</p> <p>Creación, mejora y mantenimiento de mobiliario e infraestructura pública.</p> <p>Diversificación de escenarios para la democratización de los espacios públicos.</p> <p>Sensibilización a servidores públicos en particular a policía frente al trato en espacios públicos y respeto a los Derechos Humanos.</p> <p>Identificación de entornos de riesgo y gestión estructural de mejora en infraestructura, seguridad y movilidad.</p>
Medios de comunicación	<p>Sensibilización a medios tradicionales de comunicación frente al manejo y difusión de la información asociada a las juventudes, para romper con la mirada adultocéntrica y estigmatizante.</p> <p>Potenciación de iniciativas asociadas a la comunicación, particularmente a radios comunitarias para la agencia y liderazgo juvenil.</p>
TICS y virtualidad	<p>Formación en identificación, manejo y difusión responsable de información confiable.</p>

	<p>Fortalecimiento de estrategias para el liderazgo juvenil y posicionamiento en redes sociales.</p> <p>Fortalecimiento de estrategias para la dotación en infraestructura para la conectividad de la ciudadanía.</p>
Estética juvenil	<p>Sensibilización a ciudadanía sobre diversidad, inclusión y Derechos Humanos.</p> <p>Sensibilización sobre el consumo responsable en términos económicos y ambientales.</p>
Actividades culturales	<p>Sostenibilidad en las estrategias para la promoción de actividades culturales.</p> <p>Difusión y garantía de acceso a las actividades culturales de grupos marginados y/o altamente vulnerables, incluidas las zonas rurales.</p> <p>Direccionamiento de los objetivos de las actividades culturales para la transformación social y construcción de paz.</p>
Política y participación ciudadana	<p>Sostenibilidad en las estrategias para la formación ciudadana.</p> <p>Fortalecimiento de acciones y vínculos para el posicionamiento de un liderazgo juvenil desde las organizaciones.</p> <p>Articulación con las organizaciones juveniles de la sociedad civil enfocadas en la promoción de Participación Ciudadana, Derechos Humanos y Construcción de Paz.</p> <p>Garantía de acceso a espacios de participación política para las poblaciones marginadas o altamente vulnerables, incluidas las zonas rurales.</p> <p>Formación en acción política, autogestión e incidencia ciudadana en población juvenil.</p> <p>Sensibilización sobre el impacto estructural y local de prácticas acríicas y contra democráticas.</p>
Significado de ser joven	<p>Sensibilización psicosocial para la autodefinición positiva de ser joven.</p>

Fuente: elaboración propia.

## DISCUSIÓN

En el presente estudio se ha podido constatar que la teoría de las representaciones sociales es una buena base teórica y metodológica para explorar el significado desde la visión de los participantes, tal como ha ocurrido en otros estudios (Arcos & Peña, 2019). La misma, ha servido para el cumplimiento de los objetivos planteados y es posible afirmar que no existe una forma homogeneizada de entender a la juventud y con ello las formas de expresión, coincidiendo con Villa (2011) quien propone que la producción de las formas juveniles es ampliamente diversa. Tal coincide, con otros autores (Benavides, 2015; Suoto, 2007) quienes expresan que se trata de consecuencia en los cambios y reorganización de las formas organizativas de la sociedad.

Uno de los principales hallazgos se manifiesta al señalar que la vinculación a *Organizaciones de la sociedad civil* en los jóvenes es frecuente y representa un escenario de formación ciudadana. Tal afirmación coincide con antecedentes de estudios como el de Vega y Escalante (2007), quienes analizaron tal vínculo con población del Departamento de Atlántico en el Caribe Colombiano. Es importante señalar que en ambos casos la estructura de funcionamiento corresponde a una visión adultocéntrica y vertical operada desde la lógica gubernamental.

En la misma línea, se extrae de los resultados del actual estudio que la vinculación a las organizaciones de la sociedad civil en las juventudes de Montería se da de manera temprana, sirviendo el ámbito escolar como una primera aproximación a la vida política. Tal argumento concuerda con Echeverry (2011) quien afirma que la socialización de un individuo inicia con las primeras vivencias y experiencias, donde la formación ciudadana independientemente de su connotación se manifiesta en la escuela como escenario institucional para la contribución a la vida democrática.

Por otro lado, según Vega y Escalante (2007), participar en Organizaciones de la sociedad civil se asocia con imágenes y símbolos relacionados con el ejercicio de la ciudadanía y con ello un discurso político de denuncia frente a problemas sociales o cuestiones de debate público. Tal señalamiento es congruente con lo identificado en el contexto

monteriano, pues el acercamiento y trabajo en este tipo de organizaciones permite sensibilizar y fortalecer la conciencia social frente a problemáticas del contexto local.

Paralelamente, se encontró en este estudio que el involucramiento en organizaciones juveniles promueve el fortalecimiento de los lazos sociales, efecto necesario en contextos marginales y de alta vulnerabilidad. Esto se fortalece con las afirmaciones de Miguez (2013) sobre la importancia de los liderazgos locales que tienen un efecto disuasivo frente a la promoción del delito, es importante tomar en cuenta en ambos estudios la importancia de las condiciones sociodemográficas y las redes de sociabilidad.

En otra vía, autores como Vega y Escalante (2007) manifiestan que de manera generalizada es posible identificar una marcada resistencia a las practicas ciudadanas tradicionales teniendo como principal limitante un imaginario de desconfianza sobre el funcionamiento de las estructuras Estatales, incluidas entre estas las estrategias pactadas para la población juvenil. Sin embargo, en el presente estudio se ha identificado una representación positiva de la Plataforma de Juventudes, tal hallazgo se asocia el nivel de involucramiento que manifiestan las juventudes monterianas y con ello una emergente conciencia política.

Por otro lado, respecto a los *espacios públicos* se representan para las juventudes como escenarios dinámicos que permiten el encuentro y la convivencia, fortaleciendo entonces la democratización del entorno urbano. Así, para los jóvenes monterianos, este sirve como escenario donde ejercer diferentes formas de participación ciudadana. Tal aserción, concuerda con análisis previos en el mismo contexto donde “se ha identificado una compleja relación de categorías asociadas al espacio público” (Forero & Arcos, 2022, p. 1).

Entre las diferentes formas de apropiación de los jóvenes monterianos también se encuentra la realización de actividades deportivas que resulta en formas de organización colectiva no consciente que cobran especial relevancia en virtud de la apropiación del espacio público. Tal concuerda con los análisis de Puig y Maza (2008), quienes identifican una tendencia creciente en metrópolis globales a utilizar dichos espacios involucrando conductas deportivas, tal disfrute permite contrarrestar tensiones vecinales siempre y cuando el uso sea pactado por acuerdos colectivos, se señala que este último ejemplo fue realizado en población española.

Regresando al contexto del estudio, algunos espacios públicos como es el caso de la “Ronda del Sinú” o “Avenida Primera” cumplen entre los jóvenes monterianos una función de símbolos identitarios. Tal es congruente con el análisis histórico que realizan Llanos y Martínez (2010), quienes proponen que los espacios urbanos sirven para la expresión tanto individual como colectiva de la multiplicidad de ciudadanos, en ellos se realizan intercambios económicos, sociales, recreación disfrute, contacto con la naturaleza movilidad y sobre todo un escenario para reconocer al otro y ejercer la tolerancia.

Además, en el espacio público los jóvenes representan un entono donde materializan la libre expresión de tendencias culturales influenciadas por la globalización, además de la manifestación de diversas formas de protesta. Contrario a lo que han encontrado autores como Balladini (2016) quien declara que los jóvenes en escenarios públicos son invisibilizados en términos discursivos o materiales a través de políticas públicas pensadas verticalmente, es importante mencionar que ambos análisis se han realizado en contextos diferentes, el último con población argentina.

Por otro lado, entre los elementos negativos asociados por los jóvenes de Montería al espacio público se encuentra su representación con entornos de riesgo. Por su parte Llanos y Martínez (2010), manifiestan que, para la existencia de espacios públicos seguros, es requisito contar con un balance de espacios defendibles, rodeados de edificaciones con múltiples usos, garantizando el confort, atractivo estético, paisaje urbano invitando a la ciudadanía a su utilización. Entre los elementos físicos se requiere además de buena iluminación, accesibilidad, estos últimos congruentes con políticas de seguridad pública y comunitarias.

En suma, en el proceso de construcción social y simbólica de la ciudad y lo que llamamos espacio público juega un papel esencial, en él se expresan de manera natural las formas de uso y acceso sobre los recursos sociales, la ciudad e incluso las instituciones. Además, observar la relación de los habitantes con el espacio público permite identificar ideas y prácticas ciudadanas, tomando como insumo la lucha por la apropiación y las dificultades del orden económico. Donde la presencia del conflicto sociocultural presente en distintos lugares sirve como instrumento cohesionador entre las disputas por la apropiación del espacio público y con ello el ejercicio de una ciudadanía crítica (Ramírez, 2015).

Paralelamente, “el espacio público revela sobre todo expectativas de grupos que demandan reconocimiento e inclusión en la ciudad formal y el derecho a intervenir en

la organización y transformación del entorno que habitan” (Ramírez, 2015, p. 32). Por otro lado, vale la pena analizar en otras investigaciones la relación con la emergencia de nuevos espacios como los Centros Comerciales e Hipermercados que van restando importancia a los espacios abiertos pero que permiten la realización de actividades que vinculan y relacionan a distintos grupos sociales (Gamboa, 2003), sin olvidar que estos tienen una mediación económica de particulares mucho más evidente.

Por otro lado, la representación de los jóvenes en Montería frente a los *medios de comunicación* manifiesta un reclamo constante haciendo referencia a la estigmatización que se da hacia el grupo poblacional en las noticias y el tratamiento de la información. Esto genera un distanciamiento y desinterés de este grupo poblacional por el consumo y difusión de los mismos. Tal concuerda con Naval y Sádaba (2005) quienes afirman que dichos medios en múltiples ocasiones son excesivos en sus formas de comunicar y mostrar el contenido, mismo que no siempre es sostenible en la realidad.

Tal situación ha generado un tránsito en los jóvenes monterianos hacia formas alternativas de comunicación, donde el internet cobra especial relevancia como medio para acceder a información de interés juvenil. Incluso el consumo de medios tradicionales opera desde esta lógica. La tendencia se manifiesta de forma generalizada a nivel global, autores como Marañón (2012) han encontrado que se debe entre otros factores a que las últimas generaciones han crecido rodeadas de medios electrónicos que sirven para la comunicación, formación y entretenimiento, siendo entonces los adolescentes y jóvenes el sector poblacional que manifiesta un uso más frecuente.

Además, los medios de comunicación en Montería son nutridos con iniciativas gestadas desde el protagonismo juvenil para crear contenido radial, donde manifiestan un posicionamiento político, así como propuesta de contenido acorde a sus intereses. Tales ejercicios son asociados a procesos formativos de participación ciudadana. Lo anterior se fortalece con la propuesta de De la Rosa (2011) quien afirma que, por medio de las radios comunitarias como mecanismo de difusión, los jóvenes hacen llegar sus ideas y con ello opiniones que contribuyen al debate público, siendo entonces partícipes del análisis y comprensión de la compleja realidad de jóvenes, adultos y sectores marginales.

Paralelamente, la transformación y migración a medios digitales de comunicación posiciona a los jóvenes de Montería como agentes comunicadores, al transitar de formas verticales a modelos horizontales de recepción y difusión de la información. Tal ha-

llazgo, es congruente con la propuesta de Reyero (2005) quien afirma que “hablar de la participación en los medios de comunicación social en la actualidad, de las condiciones que hacen de esta participación posible e incluso deseable, requiere, en primer lugar, algún tipo de reflexión sobre el sentido de estos medios y su aportación a la comprensión/incomprensión del mundo” (p. 33).

De igual modo, los escenarios digitales, permite que los jóvenes de Montería además visibilicen un posicionamiento político frente a actividades, iniciativas y propuestas que al mismo tiempo permiten resignificar la representación negativa manifestada en medios tradicionales. Este engranaje funciona como estrategias de formación ciudadana, fortaleciendo el liderazgo juvenil. Tal argumento coincide con García (2005) quien ha identificado que los medios tradicionales propician la consolidación de estereotipos negativos hacia las juventudes, mismo que pueden ser revertidos con formas alternativas de comunicación.

Aunado a lo anterior, es notable el uso que se da a las TICS por parte de los jóvenes monterianos, sin embargo, el acceso aun es limitado para ciertos sectores, tal es el caso de barrios marginales o zonas rurales. Lo cual coincide con los resultados de Marulanda, Giraldo y López (2014), quienes mencionan también el destacado uso del internet sobre todo desde el teléfono móvil, pero el mismo no ha sido aprovechado sobre todo en dimensiones como el aprendizaje.

Respecto a la *estética juvenil* de los monterianos se ha de afirmar que no existe una construcción generalizada, sino identificaciones intersectoriales que son trastocadas por el sexo, genero, estrato socioeconómico, escolaridad, etnicidad, pertenencia tribus urbanas, condición laboral y/o productiva. Tales hallazgos resultan interesantes al identificar en congruencia con Toribio y Álvarez (2019) quienes aseveran que la mayoría de los estudios asociados a la temática son realizados con población general, lo que resulta en un insumo importante para la acumulación del conocimiento.

Por otro lado, la estética juvenil de los monterianos se encuentra influenciada por la dinámica de mercado que marca tendencias muy asociadas a la diversidad. Por su parte, Toribio y Álvarez (2019), han encontrado que la configuración estética también se encuentra influenciada por intereses artísticos, sociales y educativos aparejados con la moda, donde los medios de comunicación juegan un papel importante para el acceso inmediato a esta, permitiendo la identificación de modelos que señalan las pautas de la

cultura a seguir y guía para el consumo. Sin olvidar que las formas de expresión de la Juventud representan por sí mismas ejercicio de lucha (Acosta, 2015).

Entonces, la estética juvenil permite la manifestación pacífica de valores, normas e incluso sentimientos y emociones asociados a los intereses juveniles. Además, en esta se hace visible la identidad juvenil. Tales aserciones se fortalecen al citar autores como Toribio y Álvarez (2019), quienes confirman que la identidad se conforma a través de la moda y la cultura visual, es importante resaltar que la población estudiada por estos últimos es exclusivamente adolescente.

Continuando el análisis por categorías, la promoción de *actividades culturales* entre los jóvenes monterianos tiene múltiples ventajas: propicia el encuentro, intercambio y expresión, robustece la sensibilidad estética y social, así como el fortalecimiento del liderazgo juvenil. Una de las principales dimensiones de estas actividades, se asocian a la visibilización del folclor regional y símbolos tradicionales que funcionan como elementos identitarios. Tal como lo propone Marulanda (1984), autor clásico del folclor colombiano, quien expone una relación conceptual entre los elementos que constituyen el patrimonio autóctono con el engranaje histórico e ilustración de la identidad cultural.

Otra dimensión a resaltar en la promoción de actividades culturales para los monterianos se centra en la difusión de vanguardias tanto musicales, teatrales, audiovisuales y literarias en función de la construcción de paz. Elemento que ha sido mencionado por los jóvenes en diferentes escenarios como los festivales. El hallazgo coincide con lo propuesto por Quintana, Ochoa y Vélez (2020) quienes mencionan que este tipo de actividades contribuyen a la reparación simbólica tanto del sujeto como de los colectivos para la construcción de ciudadanías incluyentes.

En la misma línea, la promoción de actividades culturales en la capital cordobesa sin duda incentiva la apropiación del espacio público y con ello la participación ciudadana. Esta visión positiva es congruente con Paramo y Burbano (2014), ya que los dichos espacios gestionados de manera adecuada facilitan la integración social fortaleciendo al mismo tiempo la democracia, vale la pena resaltar que los autores antes mencionados realizan sus análisis en la ciudad de Bogotá y desde la óptica arquitectónica, permitiendo tener una mirada holística del fenómeno en cuestión.

En continuidad, muchas actividades son promovidas por entes gubernamentales, sin embargo, también se identifica la planificación desde organizaciones y colectivos juveniles en pro de la reconstrucción del tejido social. Tales afirmaciones cobran fuerza al encontrar eco en los postulados de autores como Ziccardi (2012), quien manifiesta la importancia de generar procesos organizativos para contrarrestar efectos desfavorables de la segregación territorial y la marginación.

Respecto a la *participación ciudadana* es importante señalar que se entiende como una dimensión de la vida *política* en los jóvenes de la ciudad de Montería. Desde el ámbito organizativo permite entre las juventudes materializar el empoderamiento logrado desde las organizaciones de la sociedad civil y operar como agentes de cambio social. Tal coincide con Arcos y Valentín (2020), quienes afirman que: “en todo proceso de consolidación democrática es importante la participación de todos los actores sociales, con ello se exhibe el reto de conocer la visión de los involucrados” (p. 1), tal como se ha realizado al explorar las representaciones sociales del grupo en cuestión.

En la misma línea, una estrategia que ha favorecido los procesos políticos ha sido el fortalecimiento de la Plataforma de juventudes, sobre todo al vincular a los jóvenes en identificación, ponderación, construcción y evaluación de la política pública. De tal modo, que el empoderamiento juvenil ha permitido una mayor incidencia en la exigencia de derechos primordiales y la organización para participar en ejercicios de veeduría. Sin embargo, es necesario reforzar las acciones para consolidar un escenario democrático. Tales afirmaciones son congruentes con Novella, Rodrigo & Páez (2016), quienes mencionan que “El empoderamiento de los jóvenes es en la actualidad uno de los principales retos de las políticas públicas de juventud. Políticos y científicos tratamos de definir los procesos de empoderamiento; de caracterizarlos; de describirlos; y, por último, de identificar los elementos que intervienen en ellos” (p. 319).

A la par, uno de los principales intereses de las juventudes monterianas, se centra en la movilización ciudadana por la defensa de la educación superior. Tal elemento vale la pena ser fortalecido ya que posiciona entre la juventud a la educación como factor de movilidad social. Tal coincide con los planteamientos de García (2012), quien reconoce a la educación como un derecho, mismo que permite al individuo desarrollarse como ser humano en sus dimensiones sociales y culturales, por tal motivo ha de ser gratuita y accesible sin ningún tipo de discriminación.

Desde otra arista, aunque los avances en materia de participación ciudadana han sido significativos, entre los jóvenes se identifica también una vinculación a prácticas acrí-ticas asociadas a la identificación de posibles sufragistas y la compra de votos. Esto tiene relación con lo encontrado por autores como Vega y Escalante (2007), quienes, en su análisis con organizaciones juveniles del departamento de Atlántico en el Caribe, colombiano señalan que los miembros de organizaciones muchas veces se encuentran resistentes a ejercicios tradicionales de ciudadanía, principalmente por la existencia de una desconfianza histórica en el funcionamiento de la estructura de Estado.

Finalmente, es de resaltar que no hay en la ciudad de Montería una forma única de representar a los jóvenes, tal corresponde a la interseccionalidad que atraviesa al grupo pobla-cional, entre los factores a resaltar se identifican el condicionamiento histórico, cultural y elementos sociodemográficos. Tales afirmaciones son congruentes con los análisis de diversos autores (Villa, 2011; Taguena, 2016) quien desde la revisión de la condición social juvenil reconoce que es más oportuno al contexto dinámico hablar de juventudes, mismas que son construidas desde condiciones históricas mayormente asociadas al ejer-cicio de la ciudadanía. Tal posicionamiento también concuerda con Acosta (2015), quien apuesta por una postura política ante la definición de tal categoría de análisis.

Por otro lado, un elemento fuertemente asociado a la juventud monteriana se identifica en las formas de expresión de la libertad y creatividad coligada a la toma de decisiones. Entre la categorización identificada se señalan las *responsabilidades civiles* y la *experimentación* en escenarios de encuentro, para el disfrute, la contemplación y el hedonis-mo. Dichos elementos coinciden fuertemente con Maldonado (2015), quien reconoce que “los jóvenes utilizan y aprovechan de forma novedosa y creativa nuevos canales de comunicación y coordinación, como las redes sociales virtuales, y en ocasiones consi-guen generar extensos procesos de cambio en la política y en las políticas” (p. 208).

A la par, señalar la representación de las juventudes monterianas implica mostrar también en el grupo poblacional un autorreconocimiento y reafirmación de la identidad, tal como discu-rre en las conclusiones de Taguena (2016) quien considera que “La identidad de la juventud de hoy es múltiple y diversa y está atravesada por procesos históricos y dimensiones sociales que la estructuran en amplitud, contenido y forma” (p. 633). Del mismo modo Benavides (2015), fortalece esta idea proponiendo que gran parte de la identidad que construye este gru-po poblacional se asocia a las circunstancias materiales y al ejercicio de los derechos.

## CONCLUSIONES

Para concluir el presente informe de investigación a manera de libro se retoma la afirmación: No existe una forma única de representar a las juventudes en Montería, Colombia. Su abordaje ha de ser crítico y la articulación desde diferentes disciplinas es fundamental para la comprensión del fenómeno en cuestión. A continuación, se presentan a manera de puntos las conclusiones extraídas del análisis y rigurosidad metodológica:

- La representación de la juventud no es posible entenderlo de manera aislada, es necesario un análisis teórico profundo y una visión general de las relaciones que teje con otras categorías, al mismo tiempo se requiere situarle contextualmente para reconocerle como un proceso dinámico de la estructura social.
- No existe una sola forma de entender la juventud, en el plano académico se identifican múltiples aproximaciones teóricas que van desde propuestas biologicistas hasta contigüidades históricas y psicosociales, en esta misma línea, es importante recordar que se trata de una construcción social, por tal motivo corresponde a un producto y reproductor de la estructura social.
- En el plano de la representación, existen múltiples formas de entender a las juventudes, no solo en lo individual, sino en lo colectivo. Tales definiciones son construidas en función del contexto económico, político y social de cada sujeto y su identificación con diferentes grupos juveniles depende de su propia interseccionalidad con múltiples variables como el sexo, genero, estrato socioeconómico, ocupación, escolaridad, entre otros.
- El imaginario de joven en la estructura social no tiene una correspondencia con la autodefinición que se da este grupo poblacional, en la primera existe una asociación negativa y en la segunda se presenta una autodefinición existencialista de su presencia en el mundo, ambas cuentan con una serie de actividades, prácticas y valores asociados a los significados de ser joven.
- Es importante reconocer a los jóvenes en su cualidad como ciudadanos que les dota no solo de una categoría jurídica, sino que reconoce su capacidad como individuo de participar de los procesos políticos. Para potenciar su capacidad de agencia es necesario desarrollar procesos formativos y fortalecer los ya existentes para fomentar una participación mucho más activa y crítica,

que cuestione los modos insatisfactorios de vivir y mejore las condiciones materiales de existencia.

- Es necesario mantener una revisión activa de acciones, programas y políticas ya aplicadas, las que están en proceso de diseño y las futuras a implementar enfocadas en las juventudes. Entonces para su análisis se propone la incorporación activa de la académica, las organizaciones de la sociedad civil, el aparato gubernamental y la ciudadanía en general.
- En cuanto al análisis de autodefinición, es imposible hablar solo de juventud, es necesario incluir en el discurso el concepto de juventudes, que aboga por la multiplicidad de representaciones y reconoce la diversidad social y política del grupo poblacional.
- En el análisis de las representaciones del ser joven, es necesario vincular a “lo juvenil”, que se asocia a prácticas, formas de comunicación, expresiones estéticas y artísticas, pero sobre todo a vinculaciones con grupos con lo que se comparten valores y normas implícitas y discursos sobre la apropiación particular de los espacios públicos.
- Para entender la dinámica juvenil de la ciudad es importante recordar el estrecho vínculo que se tiene con las zonas rurales de donde provienen gran parte de los jóvenes, esta relación que impacta lo económico, político y social, configura formas complejas características de ciudades intermedias y emergentes. Entre ellas se puede apreciar un fuerte arraigo por lo rural, particularmente en las expresiones artísticas, culturales y folclóricas.
- Desde la autodefinición de las juventudes se aprecia que es reciente la preocupación que se tiene sobre sus problemáticas y demandas, tal afirmación coincide con el desarrollo de procesos formativos de ciudadanía y reconocimiento de los derechos humanos. Nuevamente se hace visible la importancia de invertir y fortalecer procesos de participación ciudadana.
- Aunque buena parte de la acción política es desarrollada por las juventudes universitarias, es necesario trascender la idea de que este se despliega únicamente desde este bastión, conservar esta visión es perpetuar una noción clasista de las juventudes. Por el contrario, el reconocimiento de otras formas de acción como los grupos de base desde los sectores marginados permite además reconocer demandas como el acceso pleno a la educación.
- Históricamente se ha manifestado una estigmatización de la juventud, asociando sus prácticas y valores con la violencia, consumo de alcohol y sustancias

psicoactivas. Tales representaciones se alojan en el depositario cultural que limita la vinculación a múltiples escenarios como la vinculación al mercado laboral. No obstante, resulta contradictorio como es en los jóvenes que recaen una gran cantidad de expectativas asociadas al cambio y transformación social.

- Es importante reconocer el trabajo tanto investigativo como de implementación de política pública que se ha realizado en diferentes regiones del planeta, ya que existe una innegable globalización de los procesos políticos asociados al uso de redes sociales, sin embargo, esta vinculación se debe realizar tomando en cuenta el contexto local y las condiciones de los jóvenes en la región.
- Existe un amplio desconocimiento de los documentos e instrumentos jurídicos tanto nacionales como internacionales de los que goza el grupo poblacional para la ejecución plena de sus derechos. Por tal motivo es importante generar estrategias que permitan la apropiación del contenido de los mismos, así como las rutas de acción para la autogestión que reconozcan al joven como actor social protagónico y transformador de realidad.
- La vinculación a Organizaciones de la sociedad civil en los jóvenes es frecuente y representa un escenario de formación ciudadana. Así mismo este se da de manera temprana, sirviendo el ámbito escolar como una de las primeras aproximaciones a la vida política. El acercamiento y trabajo en este tipo de organizaciones permite sensibilizar y fortalecer la conciencia social frente a problemáticas del contexto local, además fortalece los lazos sociales y apropiación del espacio público.
- El espacio público se representa entre las juventudes como escenarios dinámicos que permiten el encuentro y la convivencia, fortaleciendo entonces la democratización del entorno urbano. Este sirve como escenario para ejercer diferentes formas de participación ciudadana. Muchas actividades son promovidas por entes gubernamentales, también se identifica la planificación desde organizaciones y colectivos juveniles. Entre las diferentes formas de apropiación también se encuentra la organización colectiva no consciente que cobran especial relevancia en virtud de la apropiación del espacio público, ejemplo de ello son las actividades deportivas.
- En el espacio público, los jóvenes encuentran un entorno donde materializan la libre expresión de tendencias culturales y formas de protesta. Algunos espacios públicos cumplen además entre los jóvenes monterianos una función

de símbolos identitarios y en otros casos dependiendo del contexto también pueden ser entornos de riesgo.

- La representación de los jóvenes frente a los medios tradicionales de comunicación manifiesta un reclamo constante haciendo referencia a la estigmatización que se da hacia el grupo poblacional en las noticias y el tratamiento de la información. Esto genera un distanciamiento y desinterés de este grupo por el consumo y difusión de estos. Así, el internet cobra especial relevancia como medio para acceder a información de interés juvenil. De igual modo Los medios de comunicación son nutridos con iniciativas gestadas desde el protagonismo juvenil para crear contenido particularmente de radio, donde manifiestan un posicionamiento político, así como una propuesta de contenido acorde a sus intereses. Tales ejercicios son asociados a procesos formativos de participación ciudadana.
- La transformación y migración a medios digitales de comunicación posiciona a los jóvenes de Montería como agentes comunicadores, al transitar de formas verticales a modelos horizontales de recepción y difusión de la información. Esto, permite que los jóvenes además visibilicen un posicionamiento político frente a actividades, iniciativas y propuestas. Al mismo tiempo resignificar la representación negativa a partir de la difusión de actividades que al mismo tiempo funcionan como estrategias de formación ciudadana, fortaleciendo el liderazgo juvenil, teniendo notable uso de redes sociales.
- Respecto a la estética juvenil, se ha de afirmar que no existe una forma generalizada, sino identificaciones intersectoriales que son trastocadas por el sexo, genero, estrato socioeconómico, escolaridad, etnicidad, pertenencia tribus urbanas, condición laboral y/o productiva. Tal, se encuentra influenciada por la dinámica de mercado que marca tendencias asociadas a la diversidad. Esto permite la manifestación pacífica de valores, normas e incluso sentimientos y emociones asociados a los intereses juveniles, en resumen, en esta se hace visible la identidad y cultura juvenil.
- La promoción de actividades culturales tiene múltiples ventajas propicia el encuentro, intercambio, expresión, fortalece la sensibilidad estética y social, así como el fortalecimiento del liderazgo juvenil. Una de las principales dimensiones de estas actividades culturales se asocia a la visibilización del folclor regional, fortaleciendo símbolos tradicionales que fungen como elementos identitarios. Otra dimensión a resaltar en la promoción de actividades se centra en la difusión de vanguardias tanto musicales, teatrales y audiovisuales,

elemento que ha sido resaltado por los jóvenes en diferentes escenarios como los festivales. Además, se incentiva la apropiación del espacio público y con ello la participación ciudadana.

- Respecto a la participación ciudadana es importante señalar que se entiende como una dimensión de la vida política en los jóvenes de la ciudad de Montería. Desde el ámbito organizativo permite entre las juventudes materializar el empoderamiento logrado desde las organizaciones de la sociedad civil y operar como agentes de cambio social. En la misma línea, una estrategia que ha favorecido los procesos en cuestión ha sido el fortalecimiento de la Plataforma de juventudes, sobre todo al vincular a los jóvenes en identificación, ponderación, construcción y evaluación de la política pública.
- El empoderamiento juvenil ha permitido una mayor incidencia en la exigencia de derechos primordiales y la organización para participar en ejercicios de veeduría. Sin embargo, es necesario reforzar las acciones para consolidar un escenario democrático. Uno de los principales intereses de las juventudes monterianas, se centra en la movilización ciudadana por la defensa de la educación superior. Tal elemento vale la pena ser fortalecido ya que posiciona entre la juventud a la educación como factor de movilidad social. Por otro lado, Aunque los avances en materia de participación ciudadana han sido significativos, entre los jóvenes se identifica también una vinculación a prácticas acríicas asociadas a la identificación de posibles sufragistas y la compra de votos.
- Un elemento fuertemente asociado a la juventud se identifica en las formas de expresión de la libertad coligada a la toma de decisiones, entre la categorización identificada se señalan las *responsabilidades civiles* y la *experimentación* en escenarios de encuentro, para el disfrute, la contemplación y el hedonismo. A la par, la representación de la juventud implica un autorreconocimiento y reafirmación de la identidad en muchos casos a partir de manifestaciones estéticas.

## LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Para entender además las representaciones de la juventud en el territorio es importante poner en contexto la historia de conflicto armado que ha vivido Colombia, particularmente en el Departamento de Córdoba han coexistido diferentes grupos armados a lo largo de las últimas décadas, este fenómeno ha impactado a todos los grupos pobla-

cionales. En el caso de las y los jóvenes toca ser testigo del proceso de construcción de paz, donde han protagonizado actividades y proyectos, sobre todo aquellos vinculados a las organizaciones de la sociedad civil.

Respecto a la selección metodológica resulto un acierto utilizar la teoría de las representaciones sociales para explorar los fenómenos que han sido construidos en la colectividad. Sin embargo, es importante evolucionar el alcance de la investigación y en futuros estudios desarrollar metodologías mixtas para una comprensión más profunda de la temática.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Acevedo, A. & Z. M. (2016). Generalidades del conflicto, los procesos de paz y el posconflicto. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas-UPB*. 46 (124), 33-45.
- Acosta, F. (2015). Introducción. En F. Acosta (Ed.), *Jóvenes, juventudes, participación y políticas. Asociados, organizados y en movimiento* (pp. 9-30). Bogotá, Colombia: Dirección para la Juventud / Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- Acosta, G. L., & Garcés, A. (2010). *Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín*. Anagramas. 8 (16), 15-31.
- Adams, T. M. (2012). *La violencia crónica y su reproducción: Tendencias perversas en las relaciones sociales, la ciudadanía y la democracia en América Latina*. Woodrow Wilson Center e IIARS.
- Alcaldía Mayor de Bogotá, (2013). *Lineamientos distritales para la aplicación de enfoque diferencial*, Recuperado de: [http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/lineamientos\\_distritales\\_para\\_la\\_aplicacion\\_de\\_enfoques\\_.pdf](http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/lineamientos_distritales_para_la_aplicacion_de_enfoques_.pdf)
- Alinde, A. (1998). Estructura social y prácticas sociales. *Política y sociedad*, 29 (1), 165-175.
- Almeida, P. & Cordero, A. (2017). Movimientos Sociales en América Latina. En P. Almeida y A. Cordero (Ed.), *Movimientos sociales en América Latina, perspectivas, tendencias y casos* (pp.13-26). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Alpizar, L. & Bernal, M. (2003). *La construcción social de las juventudes*. Última Década, 19 (1), 105-123.
- Alvarado, S. V. (2019). Prologo. En A. Díaz y O. A. Bravo (Ed.), *Psicología política y procesos para la paz en Colombia* (pp. 7-15). Cali, Colombia. Editorial Universidad Icesi / ASCOFAPSI.
- Alvarado, S. V. & Vommaro, P. A. (2010). Presentación. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 7-12). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Álvarez, A. A. (2017). Acuerdos y construcción de paz en Colombia: retos a la gobernabilidad y la cultura de paz. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención social*. 24 (1), 13-45.

- Álvarez, C. (2019). Participación ciudadana: retos para una ciudadanía activa ante el cambio climático. *Cuadernos de Investigación UNED*, 11 (1), s78-s88.
- Arcos, M. J. (Ed.). (2020). Participación ciudadana y construcción de paz, *Reflexiones, estudios contemporáneos e intervención*. Montería, Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-892-8>
- Arcos, M. J., Munos, M. N., Uribe, A., Villamil, I., & Ramos-Vidal, I. (2019). Feelings of guilt and resentment in victims of land dispossession in Cordoba, Colombia. *European Congress of Psychiatry*. 1 (1).
- Arcos, M. J. & Peña, K. E. (2019). Representaciones sociales de la diabetes mellitus tipo 2 en pacientes de Cuautla, México. *Pensamiento Psicológico*. 17 (2), 121-134. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI17-2.rsdm
- Arcos, M.J. & Valentín, S. del C. (2020). To be a citizen: Self-concept and agency in scholar adolescents in the city of Cuernavaca, Mexico [Ser ciudadano: Autoconcepto y agencia en adolescentes escolarizados de la ciudad de Cuernavaca, México]. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, 2(2), 10-22. doi: [dx.doi.org/10.35766/jf20222](https://doi.org/10.35766/jf20222)
- Arcos, M. J. & Vélez, J. D. (2021). Formación y movilización ciudadana en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19, una aproximación socio antropológica y pedagógica. En J. Luna y S. Tobón (Eds.) *COVID-19: Retos y oportunidades para la socioformación y el desarrollo social sostenible* (145-171) Estados Unidos: Kresearch. DOI: <https://doi.org/10.35766/b.rosds.21>
- Arcos, M.J., Uribe, A., & Muñoz, M.N. (2020). La participación ciudadana: condición fundamental para la construcción de paz. En M. A. Taborda (Ed.) *Voces Plurales* (pp. 137-146), Cartagena de Indias, Colombia: Fondo Editorial Universidad de Córdoba.
- Area, M., Borrás, J. F., & San Nicolás, M. B. (2015). Educar a la generación de los millennials como ciudadanos cultos del ciberespacio. Apuntes para la alfabetización digital. *Revista de Estudios de Juventud*. 109 (01), 13-32.
- Area, M., & Ortiz, M. (2000). Medios de comunicación, interculturalismo y educación. *Comunicar*, 15 (1), 114-122.
- Arias-Cardona, A. M. & Alvarado S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 13 (2), 581-594.

- Arteaga, B. I. (2012). El enfoque diferencial: ¿Una apuesta para la construcción de paz? En A.I. Arteaga, D. A. Walteros y O. D. Andrade (Ed.), *Identidades, enfoques diferencial y construcción de paz*, (pp. 15-40). Bogotá, Colombia: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano: Fondo para la Sociedad Civil por la Paz, la Democracia y los Derechos Humanos (FOS Colombia).
- Atehortúa, J. A. (2019). Narrativas y testimonios de víctimas del conflicto armado en el Oriente Antioqueño: escenarios de transformaciones políticas en medio del horror y la resistencia. En J. Carmona y F. Florentino. (Ed.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 81-107). Manizales, Colombia: Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Escuela de Psicología.
- Balladini, C. A. (2016). Los Jóvenes y el espacio público. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2 (1).
- Baño, R. (1998). Participación ciudadana: elementos conceptuales. En E. Correa y M. Noé (Eds.). *Nociones de una ciudadanía que crece*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.
- Bárcena, A. (2015). Prólogo, D. Trucco y H. Ullman (Eds.); *Juventud: Realidades y retos para un desarrollo con igualdad* (13-15). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Bárcena, F. (1997). *El Oficio de la Ciudadanía*. España: Paidós.
- Benavides, M. A. (2015). Juventud, desarrollo humano y educación superior: Una articulación deseable y posible. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. 6 (16), 165-173. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rides.2015.03.002>
- Bendit, R. (2004). La modernización de la juventud y modelos de políticas de juventud en Europa: Análisis comparativo de políticas nacionales de juventud en los estados miembros de la Unión Europea. En G. Muñoz (Ed.), *Construcción de Políticas de Juventud* (pp. 13-75). Colombia: Programa Presidencias Colombia Joven, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, U. de Manizales, GTZ, UNICEF.
- Berga, A. (2015). Los estudios sobre juventud y perspectiva de género. *Revista de Estudios de Juventud*. 110 (1), 191-199.
- Bermúdez, E. & G. Martínez, (2010). Los estudios sobre juventud. Algunas tendencias y lugares de la producción de conocimiento sobre los jóvenes en Venezuela. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 89-112). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

- Betancourth, S., Insuasti, K., & Riascos, N. (2012). Pensamiento crítico a través de la discusión socrática en estudiantes universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 35 (1), 147-167.
- Bezanilla, M.J.- Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S., & Campo, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Estudios Pedagógicos*. XLIV (1), 89-113.
- Bonvillani, A., Palermo, A. I., Vázquez, M., & Vommaro, P. (2010). Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los periodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 21-56). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Botero, P., Ospina, H. F., Alvarado, S. V., & Castillo, J. R. (2010). Producción académica sobre la relación historia, juventud y política en Colombia: Una aproximación a su estado del arte desde mediados del siglo XX. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 231-261). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Camejo, H. (2014). Las ciencias sociales en América Latina: un análisis desde el enfoque de Walter Mignolo. *Sociológica*, 29 (81), 283-292.
- Canto, M. (2012). *Participación ciudadana en las políticas públicas*. México: Siglo XXI.
- Carrión, F. (2013). Ciudades intermedias: Entre una pirámide trunca y una red urbana en construcción. En J. Canziani y A. Schejtman, *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 21-31). Lima, Perú: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Centro de Investigación y Educación Popular & Programa por la Paz, (2016). *Tierra y territorio en el Departamento de Córdoba en el escenario del posconflicto*. Bogotá: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Chaparro, H & Guzmán, C. (2016). Jóvenes y consumo cultural. Una aproximación a la significación de los aportes mediáticos en la preferencias juveniles. ANAGRAMAS-UNIVERSIDAD DE MEDELLIN. Volumen 15, Nº 30 pp. 121-142 ISSN 1692-2522.
- Chaparro, M. L. & Peña, C. I. (2021). Tejido social competente para la participación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, 17 (1), 44-68. DOI: <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.17147>

- Consejo Municipal de Montería, (2012). Plan de desarrollo económico, social y de obras públicas del municipio de montería para el período 2012–2015 “progreso para todos”. Montería, Córdoba: Consejo Municipal de Montería.
- Consejo Municipal de Montería, (2016). Plan de Desarrollo 2016-2019. Montería, Córdoba: Consejo Municipal de Montería.
- Consejo Municipal de Montería, (2017) Acuerdo 064 de 2017: Por medio del cual se actualiza la Política Pública de Juventud del Municipio de Montería, Departamento de Córdoba.
- Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (CIDJ), (2005). Tratado internacional de Derechos de la Juventud, Badajoz, España.
- Cordeiro, E. & Alves, F. (2021). Espaço temático: trabalho, tecnologias da informação e comunicação e condições de vida. *Revista Katálysis*, 25 (1), 114-124. DOI: <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Cubides, H. (2010). Participación política y organización de jóvenes en Colombia vista desde la tensión “plan de organización-plan de consistencia. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 13-20). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Cruz, M. A. (2012). Los medios masivos de comunicación y su papel en la construcción y deconstrucción de identidades: apuntes críticos para una reflexión inconclusa. *Bibliotecas, Anales de Investigación*, 8,9 (8,9), 189-199.
- Cruz, Poso, Aushay & Arias, (2018). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *e-Ciencias de la Información*, 9 (1). DOI: <https://doi.org/10.15517/eci.v1i1.33052>
- Da Silva, A.I.C. (2017). Crítica à concepção ideopolítica atribuída às TICs no capitalismo. *Argumentum*, 9 (3),154-164. DOI: <http://dx.doi.org/10.18315/argumentum.v9i3.16681>
- De la Paz, M. & Díaz, N. (2012). Problemas de representaciones sociales. *Educación física y ciencia*, 14 (1), 93-96.
- De la Rosa, A. M. (2011). El papel de los jóvenes en las radios comunitarias [ Tesis de grado no publicada]. Pontificia Universidad Javeriana.

- Delfino, G & Zubieta, E. (2010). PARTICIPACIÓN POLÍTICA: CONCEPTO Y MODALIDADES *Anuario de Investigaciones*. Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina. Vol XVLL, pp. 211-220.
- Del Prete, A., & Rendón, (2020). Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1-11. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística & Cámara de Comercio de Montería, (1983). Monografía del Municipio de Montería. Bogotá: División de Edición del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.
- Departamento de Salud Pública de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, (2011). *Juventud y violencia: las mujeres y los hombres jóvenes como agentes, víctimas y actores de supe- ración de la violencia en El Salvador*. San Salvador: Organización Panamericana de la Salud.
- Díaz, A. (2005). Representaciones sociales juveniles sobre la democracia. *Reflexión política*. 7 (13), 180-191.
- Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible (2017). *Lineamientos para la implementación del enfoque de derechos y la atención diferencial a grupos étnicos en la gestión de las entidades territoriales*. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Lineamientos%20Enfoque%20Diferencial%20C3%89TNICO%20VPu- blicable%20FINAL%20260216.pdf>
- Domínguez, E. (2012). *Medios de comunicación masiva*. Red Tercer Milenio.
- Domínguez, J. M. (2017). La importancia del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía. *eXtoikos*. 19 (1), 41-42.
- Echavarría, C. V. (2011). Concepción de ciudadanía y de ejercicio ciudadano en un grupo de jóvenes en situación de protección. *Revista Educación y Pedagogía*. 23 (59), 197-211.
- Echeverry, M. L. (2011). Formación ciudadana y escuela: Una mirada desde la ciudadanía democrática. *Revista de Trabajo Social e Intervención social*, 16 (1), 307-326.
- Espinoza, E. (2018). Montería en el posconflicto, análisis de las desigualdades en la “perla que renació”. En G. Ardila y M. Valdez, *Ciudad, sostenibilidad y posconflicto: Montería, Pereira, Florencia y Buenaventura* (pp. 59-90). Bogotá: FRIEDRICH EBERT STIFTUNG, FESCOL / Foro Nacional Ambienta.

- Estefan, S. (2013). Discriminación estatal de la población LGBT. Casos de trasgresión a los Derechos Humanos en Latinoamérica. *Sociedad y Economía*, 25 (1), 183-204.
- Fabbri, P. (2019). Identidades colectivas. *DeSignis*, 31 (1), 285-289. DOI: <https://doi.org/10.35659/designis.i31p285-289>
- Fandiño, Y. J. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II (4), 150-163.
- Feixa, C. (2010). El imperio de los jóvenes. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 113-135). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Fernández, A. M. (2006). El cambio y la juventud. *Casa del Tiempo*, 3 (86), 40-45.
- Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad: o como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 2 (4), 1-18.
- Florez, C. E. & Soto, M. E. (2006). *Fecundidad Adolescente y Desigualdad en Colombia y la Región de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL / UNFPA.
- Forero, P. A. & Arcos, M. J. (2022). Representaciones sociales y apropiación del espacio público con jóvenes de la ciudad de Montería, Colombia. *Análisis Político*, 104 (1), 139-154. DOI: <https://doi.org/10.15446/anpol.v35n104.105169>
- Freire, P. (1996). *Política y educación*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Gamboa, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. *Bitácora*, 7(1), 13-18.
- Ganter, R. (2006). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio abierto*, 15 (1/2), 427-453.
- García, A. (2005). La juventud en los medios. *Revista Juventud*, 68 (1), 45-51.
- García, G. (2012). El derecho a la educación, incluida la superior o universitaria y sus obstáculos, incluido el “Plan Bolonia”. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34 (2).
- García, M. T. (2002). La concepción histórico-cultural de L. S. Vygotsky en la educación especial. *Revista Cubana de Psicología*, 19 (2), 95-98.

- García, J. & Ito, M. E. (2009). Hombre joven: propuesta de una categoría para la investigación social. *Revista de Estudios de Género, La ventana*, III (29), 67-108.
- García, J. L., Quintanal, J., & Cuenca, M. E. (2014). Características de los jóvenes en dificultad social. En G. Pérez y Á. De-Juanas (Eds.), *Educación y jóvenes en tiempos de cambio*. (pp. 63-70). Madrid, España: Librería UNED.
- Gasaly, C. (2008). Repensando la ciudadanía. Hacia un concepto plural. En R. Quiroz (Ed.). *Ciudadanía, actores y discursos. Una mirada plural desde la psicología comunitaria*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- González, A. (2017). Relación entre conflicto y posconflicto: Colombia y los Acuerdos de Paz. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 25 (1), 1-33.
- González, E. (2011). Conocimiento empírico y conocimiento activo transformador: algunas de sus relaciones con la gestión del conocimiento. *Revista Cubana de ACIMED*. 22 (2), 110-120.
- González, J. (2020). *Medios de comunicación ¿Al servicio de quién?* CLACSO.
- Goyes, A. C. (2015). *¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy? Investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle.
- Granada, S. Restrepo, J. A. & Vargas, A. R. (2009). El agotamiento de la política de seguridad y transformaciones recientes en el conflicto armado colombiano. En J. Restrepo y D. Aponte (Ed). *Guerra y violencias en Colombia, Herramientas e interpretaciones*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guaraná, E., Correa, J. G., Martinis, M., & Lima S. (2010), A categoria juventude rural no Brasil: o processo de construção de um ator político Contribuições para um estado da arte. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp.55-87). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Hernández, E. (2016). Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz. *Papel Político*. 21(1), 35-56. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-1.npcm>
- Humanez, J. S. (2017). Estudio sobre la inclusión social y el desarrollo humano de jóvenes en la ciudad de Montería-Córdoba (Tesis de pregrado). Universidad de Córdoba. Montería, Córdoba.
- Hurtado, D. (2017). Construcción de paz y universidad. *Estudios Políticos*. 50 (1), 11-14.

- Inzunza, B. E. (2017). Los medios de comunicación como fuente de información en la construcción de representaciones sociales de la delincuencia. *Comunicación y sociedad*. 29 (1), 185-201.
- Jiménez, M. (2015). Ser joven en Colombia: subjetividad, nuevas tecnología y conflicto armado. Entrevista a Germán Muñoz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 13 (1), 437-441.
- Jiménez, W. (2012). El concepto de política y sus implicaciones en la ética pública: reflexiones a partir de Carl Schmitt y Norbert Lechner. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 53, pp. 215-238 Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo Caracas, Venezuela.
- Koepsell, D. R. & Ruiz, M. H. (2015). *Ética en la investigación, Integridad científica*. México: CONBIOÉTICA / CONACYT.
- Lacolla, L. H. (2005). Representaciones sociales: Una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*. 1 (3), 1-17.
- Lafaurie, A., López, R., Giraldo, D. A., & Ariztizábal, D. M. (2022). Participación en medios y TIC: intereses y expectativas de niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 1-22. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.4934>
- Llanos D. M. & Martínez, R. E. (2010). Espacios públicos urbanos, convivencia, y seguridad ciudadana. *Ciudades*, 86 (1), 39-44.
- Llop, J. M. (2012b). Prologo. En M. Rangel (Ed.), *Espacio público, Calidad y mediación*. (pp. 9-10). Mérida, Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE.
- Llop, J. M. & Hoeflich, S. (2016). Documento marco de CGLU para Ciudades Intermedias, Planificación y gestión del desarrollo urbano sostenible de las ciudades intermedias. *United Cities and Local Governments / Universitat de Lleida*.
- Londoño, S.E., Patiño, C.D., Cano, V.H. & Arias, F.J. (2007). Representaciones sociales de los jóvenes de la ciudad de Medellín sobre el consumo de sustancias psicoactivas en relación con sus escenarios. *Informes Psicológicos*. 9, 11-40.
- López, (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*. 22 (1), 41-60.
- Madariaga, C., Molinares, C., & Baena, S. (2016) La paradoja de posconflicto en Colombia. *Justicia*, 32, 214-226. <https://doi.org/10.17081/just.22.32.2914>

- Maldonado, C. F. (2015). Participación política, apego a la democracia temas prioritarios de las personas jóvenes en América Latina, 2000-2013. En D. Trucco y H. Ullmann (Ed.). *Juventudes: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. (pp. 207-259). Naciones Unidas, CEPAL.
- Marañón, C. O. (2012). Redes sociales y jóvenes: Una intimidad cuestionada en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 54 (1), 1-16.
- Margulis, M. & Urresti, M. (2000). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (editor). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Segunda edición. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Marín, K. X. (2017). Construcción de paz en escenarios de violencia intracomunitaria. Estudio de caso Sierra de la Macarena (Meta-Colombia). *Estudios políticos* (Universidad de Antioquia). 51 (1), 196-217.
- Márquez, S., Arcos, M.J. & Proal, V. (2014) La función del ambiente en la interacción comunitaria. En J. Vera y M. Ávila (Coords.) *Teoría y práctica de la convivencia comunitaria* (pp. 53-75). México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores.
- Martínez, L. M., Ceceñas, P. E., & Ontiveros, V. C. (2014). Concepto de virtualidad. En: L. Martínez, P. Ceceñas & V. Ontiveros (Eds.), *Virtualidad, espacio y comunidades virtuales* (pp. 6-43). Red Durango de Investigadores Educativos, A. C.
- Marulanda, C. E., Giraldo, J. & López, M. (2014). Acceso y uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICS) en el aprendizaje. El caso de jóvenes preuniversitarios en Caldas, Colombia. *Formación Universitaria*, 7 (4), 47-56.
- Marulanda, O. (1984). *El folclor de Colombia, Practica de la identidad cultural*. Artestudio Editores.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanzas*. 13 (2), 243-248.
- Melero, N. (2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: Un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones pedagógicas*. 21(1), 339-355.
- Mendoza, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. XVIII (52), 193-124.

- Miguez, D. P. (2014). Lazos sociales y violencia urbana. Exploraciones de una dinámica territorial. *Intersecciones en Antropología*, 15 (1), 187-200.
- Montero, M. (2001). Ética y política en psicología: Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, 0 (1), 1-10.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Argentina; Paidós.
- Montoya, V & García, A. (2010). ¡Los afro somos una diversidad!” Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia. En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24 N.o 41 pp. 44-64.
- Moreno, F. (2019). Reconstrucción de subjetividades, identidades y del tejido social. En J. Carmona y F. Florentino. (Ed.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 39-47). Manizales, Colombia: Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Escuela de Psicología, 2019.
- Mouriño, R., Espinoza, P., & Moreno, L. (1991). *El conocimiento científico*. Facultad de Medicina-UNAM. 23-26.
- Naciones Unidas (2010). Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Recuperado de: <https://www.un.org/esa/socdev/documents/youth/publications/wpay2010SP.pdf>
- Naciones Unidas (2021). Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas. Naciones Unidas.
- Naval, C. & Sádaba, C. (2005). Introducción: Juventud y medios de comunicación frente a frente. *Revista Juventud*, 68 (1), 9-17.
- Nieto, F. J. (2013). Acercamientos a una adolescencia matizada. En G. Reyes (Ed.), *Adolescencia y posmodernidad, malestares, vacilaciones y objetos* (pp. 45-54). México: Fontamara.
- Novella, A. M., Rodrigo, P. & Páez, J. (2016). El empoderamiento juvenil desde los jóvenes. Procesos de evaluación participativa. Conference: Congreso Internacional. XXIX Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social. “Pedagogía Social, juventud y transformaciones sociales” At: Universitat de Girona.
- Nunes-Neto, N. & Conrado, D. M. (2021). Ensinando Ética. *Educação em Revista*, 37 (1), 1-28. DOI: <https://doi.org/10.1590/0102-469824578>

- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, (2009). Dinámica de violencia en el departamento de Córdoba 1967-2008. Bogotá: Fondo Financiero de Proyectos de Desarrollo.
- Ocampo, M., & Forero, P. A. (2013). Desplazamiento forzado e itinerancias: mujeres reasentadas en la ciudad de Montería. La búsqueda incansable de un territorio de vida. *Revista Tesis Psicológica*, 8 (1), 32-55.
- Ojeda, J., Quintero, J., & Machado, I, (2007). La ética en la investigación. *Telos*, 9 (2), 345-357.
- Organización de las Naciones Unidas (1985). Declaración año internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo y Paz, Resolución 40-14.
- Organización de las Naciones Unidas (1998). Declaración de Lisboa sobre políticas y programas relativos a la juventud aprobada. *Resolución a/53/378*, Lisboa, Portugal.
- Organización de las Naciones Unidas (2010). Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, Nueva York.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014). *Invertir para transformar, La juventud como protagonista del desarrollo*. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39314/1/invertirparatransformar.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) & Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016). *Perspectivas económicas de América Latina 2017. Juventud, competencias y emprendimiento*. Paris: OECD Publishing. DOI: <https://doi.org/10.1787/20725183>
- Orraca, (2018). En L. Herrero-Lasso (Coord.). *Fenomenología de la violencia. Una perspectiva desde México*. México. Siglo XXI.
- Oviedo, R. (2013). Tierra, guerra y bandidos en la realidad colombiana. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, Universidad de Nariño. XIV (1), 67-89.
- Paramo, P. & Burbano, A. M. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura*, 16 (1), 6-15. DOI: 10.41718/RevArq.2014.16.1.2
- Parra, L. Aponte, C. & Dueñas, M. M. (2018). Jóvenes, grupo y arte: las personas jóvenes y el arte re-unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 853-865. doi:<https://doi.org/10.11600/1692715x.16214>

- Pedraz, C. (2018). Las actividades culturales y artísticas: Su valor socioeducativo [Tesis de grado]. Universidad del País Vasco.
- Pérez, A. (2005). Los jóvenes y su participación educativa y laboral, México 2005. Tesis de maestría. UAEM-CRIM.
- Pérez, S., Hidalgo, A. & Calderón, (2006). *La economía de las personas jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Pérez-Mateo, M. (2010). La dimensión social en el proceso de aprendizaje colaborativo virtual: El caso de la UOC (Tesis de doctorado). Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.
- Personería de Montería, (2017). Resolución No. 0283. Recuperado de <https://www.monteria.gov.co/publicaciones/2114/plataforma-municipal-de-juventudes/>
- Piña, J. M. & Cuevas, Y. (2006). La teoría de las representaciones sociales, Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26 (105-106), 102-124.
- Piñero, S. L. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e Revista de Investigación Educativa*, 7, (1), 1-19.
- Procuraduría General de la Nación, (2007). Guía de la participación ciudadana. Instituto de Estudios del Ministerio Público.
- Pueyo, A. A. (1996). *Manual de psicología diferencial*. España: MC Graw Hill.
- Puig, N. & Maza, G. (2008). El deporte en los espacios públicos urbanos. Reflexiones introductorias. *Apunts Educación Física y Deportes*, 91 (1), 3-8.
- Quintana, M. I., Ochoa, O. L., & Vélez, J. D. (2020). Comunicación, ciudadanías y cultura de paz: “Festival de la Memoria, Universidad de Córdoba”. En M. Arcos (ed.), *Participación ciudadana y construcción de paz. Reflexiones, estudios contemporáneos e intervención* (p. 255). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-892-8>
- Quintero, J. J. (2016). *Convivencia democrática y democracia para la paz. Reflexiones en y para el contexto educativo*. Colección Académica de Ciencias Sociales, 3 (2), 1-17.
- Ramírez, P. (2015). Espacio público, ¿Espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*. 77 (1), 7-36.

- Rangel, M. (2012a). Dimensión conceptual y metodológica del espacio público. En M. Rangel (Ed.), *Espacio público, Calidad y mediación*. (pp. 29-40). Mérida, Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE.
- Rangel, M. (2012b). Las redes de espacio público. Hacia la sustentabilidad de la ciudad intermedia. En M. Rangel (Ed.), *Espacio público, Calidad y mediación*. (pp. 41-54). Mérida, Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última Década*, 19, 1-20.
- Reguillo, R. (2008). Jóvenes imaginados: La disputa por la representación (contra la esencialización). *Punto Cero*. 13(16), 7-14.
- Reguillo, R. (2010). *Los jóvenes en México*. México, FCE/Conaculta.
- Reyero, D. (2005). Medios de comunicación, participación y juventud. *Revista Juventud*, 68 (1), 33-43.
- Reina, C. A. (2012). Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991 (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Restrepo, D. A. (2013). La teoría fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las representaciones sociales. *Revista CES Psicología*. 6 (1), 122-133.
- Rodríguez, E. (2015). A modo de prólogo, Estudios sobre juventudes en América Latina. En H. Cubides, S. Borelli, R. Unda y M. Vázquez (Eds.) *Juventudes latinoamericanas, practicas socioculturales, políticas y políticas públicas* (pp. 21-30). Buenos Aires: CLACSO.
- Román, R. y Sotomayor, Z. (2010). *Génesis del homicida*. México: Plaza y Valdés.
- Romero, J. & Moreira, N. (2010), La juventud en la sociología Uruguaya: Estado de arte. En S. Álvaro y P. Vommaro (Ed.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas* (pp. 137-161). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Saez, V. (2017). El derecho a ser joven desde la prensa argentina. *Educação & Realidade*. 42(4), 1421-1428.
- Sánchez, E. L. (2013). El movimiento LGBT en Colombia: la voz de la diversidad de género. Logros, retos y desafíos. *Reflexión política*. 19 (38), 116-131.

- Sánchez, J. J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*. 18 (43), 51-73.
- Serrano, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos*, 34, 93-116.
- Soler, A. M. (2011). Adolescencia y juventud en Tunja. *Praxis & Saber*, 2 (4), 201-218.
- Toribio, V. & Álvarez, D. (2019). La moda y su influencia en la identidad cultural adolescente. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31 (2), 409-423. DOI: <https://doi.org/10.5209/ARIS.60819>
- Vega, M. J. & Escalante, K. S. (2007). Organizaciones juveniles ¿Espacios de formación ciudadana? *Signo y Pensamiento*, XXVI (51), 150-159.
- Vivas, O., Gómez, J. L., & González, J. A., (2015). Una aproximación al papel de las organizaciones y su incidencia en el desarrollo y el ejercicio de las libertades. *Equidad Desarro*, 24 (1), 139-163.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. (Zimmerman, Trad.) Medellín: Universidad de Antioquia, 157.
- Suarez, S. E. (2013). Las nuevas condiciones de adolescencia en la posmodernidad. En G. Reyes (Ed.), *Adolescencia y posmodernidad, malestares, vacilaciones y objetos* (pp. 143-156). Querétaro, México: Fontamarana.
- Suoto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online*. 13 (1), 171-192.
- Taguena, J. A. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista Mexicana de Sociología*. 78 (4), 634-654.
- Tello, E. (2011). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *Rev. RUSC*, 4 (2).
- Torres, C. (2005). Jóvenes y violencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. 37 (1), 2005.
- Trucco, D. & Ullmann, H. (Eds.). (2015). *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Forero, P. A., Hernández, N. & Ordoñez, J. (2015), Aportes a la construcción de paz desde la comunicación y el tejido social: Caso de los parceleros de Santa Paula (Córdoba), *Ciudad pazando*, 8 (1), 194-116. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2015.1.a11>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2015). Una aproximación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe, a partir de evidencia cuantitativa reciente. Panamá, República de Panamá: UNICEF Oficina Regional para América Latina y el Caribe (LAC-RO).
- Urbina, J. E. & Ovalles, G. A. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente*. 21 (40), 495-544. DOI: <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3088>
- Uribe, N., Markert, S. & Manrique, M. (2004). Presentación. En G. Muñoz (Ed.), *Construcción de Políticas de Juventud* (pp. 7-9). Colombia: Programa Presidencias Colombia Joven, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, U. de Manizales, GTZ, UNICEF.
- Valencia, N. N., Ortega, J. E. & Castro, R. C. (2017). *La educación y alfabetización de jóvenes y adultos en regiones del caribe colombiano y su impacto en el trabajo y los ingresos*. *Educação & Sociedade*. 38 (141), 935-950. DOI: 10.1590/ES0101-73302017167856
- Van der Laat, H. (1991). Revolución industrial: Una revolución técnica. *Estudios-Revistas UCR*. 9, 71- 82. DOI: <https://doi.org/10.15517/re.v0i9>
- Velasco, M. (2017). Movimientos sociales contenciosos en Colombia, 1958-2014. En P. Almeida y A. Cordero (Ed.), *Movimientos sociales en América Latina, perspectivas, tendencias y casos* (pp. 503-520). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Villa, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*. 23 (60), 147-157.
- Villarroel, G.E. (2007). Las representaciones sociales: Una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. 17, (49), 434-454.
- Zuliani, A., Bastidas, A., & Ariza, M. (2015). La participación: determinante social en la construcción de políticas públicas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Universidad de Antioquia. Colombia, vol. 33, pp. 75-84.
- Zazo, A. (2018). De la participación ciudadana al poder ciudadano real. *Urbano*, 21 (37), 5-6.
- Ziccardi, A. (2012). Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México. *Gestión y política Pública*, 187-226.

# ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. ENFOQUE DIFERENCIAL POR TIPO EN COLOMBIA .....	33
TABLA 2. CRITERIOS DE INCLUSIÓN .....	34
TABLA 3. CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES EN FUNCIÓN DE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS .....	34
TABLA 4. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS RESULTADO DE REVISIÓN DOCUMENTAL .....	37
TABLA 5. PROCESOS ORGANIZATIVOS JUVENILES VINCULADOS A LA PLATAFORMA DE JUVENTUDES DEL MUNICIPIO DE MONTERÍA .....	43
TABLA 6. CARACTERIZACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DESDE LA REPRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES .....	45
TABLA 7. MATRIZ DE LÍNEAS DE ACCIÓN POR CATEGORÍA ASOCIADA A LAS JUVENTUDES EN MONTERÍA .....	70

# ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS EN RELACIÓN CON LAS JUVENTUDES, RESULTADO DE REVISIÓN .....	40
FIGURA 2. CONFIGURACIÓN DE RELACIONES ASOCIADAS A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN MONTERÍA, COLOMBIA .....	44
FIGURA 3. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS AL ESPACIO PÚBLICO .....	48
FIGURA 4. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN JÓVENES MONTERIANOS .....	51
FIGURA 5. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A TICS Y VIRTUALIDAD EN JÓVENES MONTERIANOS .....	56
FIGURA 6. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A ESTÉTICA JUVENIL EN JÓVENES MONTERIANOS .....	58
FIGURA 7. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A ACTIVIDADES CULTURALES EN JÓVENES MONTERIANOS .....	63
FIGURA 8. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN JÓVENES MONTERIANOS .....	67
FIGURA 9. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE RELACIONES ASOCIADAS A SER JOVEN EN JÓVENES MONTERIANOS .....	69

# INVESTIGADORES

MOISÉS JOEL ARCOS GUZMÁN

Doctor en psicología (Comunidad, Ambiente y Bienestar) por el Centro de investigación Transdisciplinar en Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), Docente de la Escuela de Estudios Superiores de Yautepec (EESY-UAEM), Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de México (SNII-CONAHCYT). Posdoctorante en El Colegio de Morelos (México).

PAOLA ANDREA FORERO OSPINA

Magister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social por la Universidad Santo Tomas; Psicóloga por la Universidad Externado de Colombia. Doctoranda en Diseño y Creación, Universidad de Caldas (Manizales- Departamento de Caldas). Becaria Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación de la República de Colombia

GUSTAVO ADOLFO POZAS MARQUEZ

Doctor en Derecho y globalización por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Escuela de Estudios Superiores de Yautepec (EESY-UAEM), Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de México (SNII-CONAHCYT), miembro de la Asociación Iberoamericana de Filosofía Practica; Presidente de la Academia de Filosofía del Derecho para América Latina y el Caribe.

JULIÁN DAVID VÉLEZ CARVAJAL

Doctor en ciencias de la Educación por la Universidad Tecnológica de Pereira, Coordinador del grupo de Investigación: Comunicación, Derecho y Humanidades (COEDU) y Docente de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Montería. Investigador clasificado por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, Colombia.

Asistente de investigación

CARLOS ARTURO VERGARA VERGARA

Psicólogo egresado de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Montería.

*Representaciones sociales y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Colombia*; se realizó en septiembre de 2024 en Cuernavaca, Morelos, México. Derivado del proyecto: *Representaciones y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Córdoba*, desarrollado en la ciudad de Montería, Colombia.

Para su formación se utilizó la tipografía Minion Pro.

**La presente obra es un libro resultado de investigación derivado del proyecto: “Representaciones y formas de expresión del ser joven en las juventudes de Montería, Córdoba”, ejecutado en el contexto del Caribe colombiano. Para el desarrollo del mismo se contó con la colaboración interinstitucional e internacional de la Universidad Pontificia Bolivariana (Colombia), la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México) y la Corporación Construyendo Ciudadanía (Colombia) en el marco de la Ruta de Ciudadanía financiado por la Inter-American Foundation.**

**Los autores procuran desde las ciencias políticas y sociales incluir una perspectiva crítica que cuestiona la existencia de una forma única y hegemónica el ser joven. Para ello se incluyeron criterios de variabilidad sociodemográfica de las y los participantes incorporando además en todo el proceso consideraciones éticas. Al mismo tiempo se resalta el rigor metodológico como mecanismo para la exploración de las representaciones sociales y las formas de expresión, y la identificación de líneas de acción para el fortalecimiento de política pública en juventudes.**

**Los principales resultados se muestran estructurados en las siguientes categorías: Organizaciones de la Sociedad Civil, Espacio público, Medios de Comunicación, TICS y virtualidad, Estética juvenil, Actividades culturales, Política y Participación ciudadana y Significado de ser joven. Lo anterior da cuenta de la importancia del trabajo transdisciplinar con sentido social y posicionamiento político en la producción de nuevo conocimiento desde el contexto latinoamericano.**



**ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA  
DE  
FILOSOFÍA PRÁCTICA**